

UNIVERSIDAD NACIONAL  MAYOR DE SAN MARCOS

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

ARCHIVO
SEMINARIO DE HISTORIA
RURAL ANDINA - UNMSM



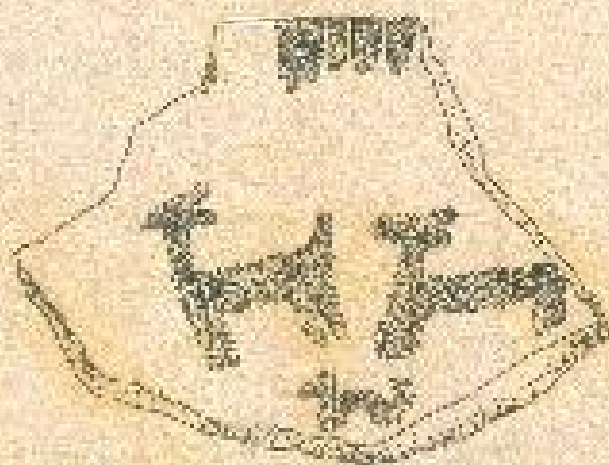
INTRODUCCION
A LA
ARQUEOLOGIA
E
HISTORIA DE LOS
XAUXA WANKAS

ARTURO MALLMA CORTEZ

Lima - 1996

INTRODUCCION
A LA
ARQUEOLOGIA
E
HISTORIA DE LOS
XAUXA WANKAS

ARCHIVO
SEMINARIO DE HISTORIA
RURAL ANDINA - UNMSM



ARTURO MALLMA CORTEZ

INDICE

	Pág.
Agradecimientos	
Prólogo	1
Introducción	7
Descripción del Proyecto	13

I PARTE: AREA NATURAL DE ESTUDIO

1. La Región de los Wankas	21
2. Geología de la Región de los Wankas	21
3. Mesozoico	23
4. Terciario. Serie Capa Roja	24
5. Cuaternario. Reciente y Subreciente	24
6. Datos de la Estructura Sedimentaria (Resumen)	25
7. Estratigrafía	25

II PARTE: ESQUEMA ARQUEOLOGICO PARA EL ESTUDIOS DE LOS WANKAS PERIODICO LITICO XAUXA (4,650 a.C. - 2,000 a.C.)

• Período Litico Xauxa	27
 <u>Horizonte Temprano (1,200 a.C. - 100 a.C.)</u>	
• Período Formativo Xauxa	35
• Formativo Medio	40
• Formativo Superior	43

<u>Período Intermedio Temprano Xauxa</u> <u>(100 a.C. - 600 a.C.)</u>	55
<u>Horizonte Medio (600 d.C. - 100 d.C.)</u>	73
<u>Intermedio Tardío (1,200 d.C. - 1,460 d.C)</u>	83
. El Curacasgo Wanka	83
. La Confederación Wanka	85
. La Conquista de los Wankas	86
. Siq' llapampa (Tunamarca) Capital Pre-Inca Wanka	86
. Demarcación Territorial Wanka	89
<u>Horizonte Tardío (1,440 - 1532 d.C)</u>	93
. Hatun Xauxa, Capital Inca en la Región	93
. El Diseño de la Arquitectura de Hatun Xauxa	94
. Grupos de Mitmaq en Hatun Xauxa	95
. A) Mitmaq Chimú	96
. B) Mitma Karo (Qosqo)	99
. C) Mitmaq Cajamarca	99
. D) Mitmaq Yauyos	100
. La Religión de los Wankas	101
<u>Discusión de la Cerámica</u>	105
<u>Análisis de la Cerámica / Expansión</u> <u>Territorial de los Wankas / Cerámica</u> <u>de Tarmatampu</u>	109
<u>Conclusiones</u>	127
<u>Bibliografía</u>	143

AGRADECIMIENTO

Mi gratitud y agradecimiento a las siguientes personas e instituciones: Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC). A la Dra. Betty Megger directora de Smithsonian Institution quién nos brindó bibliografía básica actualizada sobre arqueología americana. Al Dr. David Browman por autorizar la reproducción de los diseños y clasificación tipológica de la cerámica temprana del antiguo valle de Jauja, que fue motivo de su tesis de doctorado (Browman 1994). Al Dr. Ramiro Matos que me brindó la oportunidad para dedicarme al fascinante mundo de la arqueología; a la Dra. Christine Hastorf cuyos trabajos sobre el Mantaro Superior, en el cual planteó interrogantes sobre las sociedades tempranas de Jauja y que me obligaron a formular, replantear y mejorar la secuencia cronológica de este período para esta parte de la sierra central del Perú. Al Dr. Waldemar Espinoza, cuyos trabajos sobre las sociedades tardías de los Wancas, motivaron el deseo de conocer la historia de mi pueblo. Al Dr. Pablo Macera y Dr. Alberto Bueno Mendoza por haber realizado el prólogo de este texto y por el constante apoyo en la difusión de este marco teórico. Al arqueólogo Alfredo Altamirano por sus valiosos aportes y colaboración. Al antropólogo Sr. Juan Solano Saez. Al Dr. Víctor Torres Montalvo y Sr. Edwin Bullón Escandón por haber ordenado y compaginado el presente texto. A los integrantes del Centro de Estudios Histórico Sociales "Julio Espejo Núñez" y a los ingenieros Luis Richter Rojas y Miguel Escobar Caro por sus críticas constructivas. Finalmente a los miembros del Seminario de Historia Rural Andina: a Juan Zárate, quién hizo los dibujos, a Miguel Pinto responsable de la impresión. A todos ellos les reitero mi agradecimiento.

PROLOGO

Hace varias décadas que los autores oriundos del valle originalmente llamado Guankamayo no nos ofrecen libros de arqueología o historia escritos desde tierra adentro, donde podamos leer análisis e interpretaciones congruentes con nuestros modos de ser andinos.

La sierra central de nuestro país tiene el privilegio de poseer uno de los valles preciosos interandinos, hoy llamado Mantaro desde 1782 (Espinoza Soriano 1966: p.4). Sus cordilleras oriental y occidental son frías y secas con altos nevados, lagunas, altipampas, quebradas laterales al valle, laderas inclinadas y fondos temperados; el valle interandino longitudinal con 85 km. de extensión de norte (Acolla) a sur (Izcuchaca) es atemperado y su tierra muy productiva; hacia el este y noreste presenta selva alta y luego tierras cálidas de bosque húmedo hacia Satipo y Chanchamayo, mostrándonos su biodiversidad.

En los tiempos arqueológicos su único río grande tenía varios nombres según ancestrales costumbres andinas en general: las poblaciones ribereñas lo bautizaban con nombres según el territorio del ecosistema que atravesaba; así desde sus nacientes en el lago Chinchaycocha hasta Llocllapampa fue llamado Jatunmayu y cuando discurría por el valle era llamado Guankamayu, nombres que en la península de Tayacaja y su desembocadura al Ene cambiaba por el de la voz Asháninka "Mantaru", la que prevalece hasta el presente, probablemente por haberla impuesto los catequizadores frailes del influyente convento de Ocopa.

Un gran valle como este tuvo necesariamente que ser apreciado y ocupado por los hombres y mujeres de todos los tiempos; efectivamente, el material arqueológico estudiado por extranjeros y nacionales para sus distintos períodos arqueológicos acredita ocupaciones humanas en la cuenca desde 8,000 años antes de Cristo, las que se prolongan en el tiempo hasta la introducción hortícola-alfarera y luego el tránsito hacia la agro-alfarería de los últimos 700 años antes de Cristo, lo que significa un asentamiento local hortícola-alfarero (San Juan Pata I) y la llegada de Chavín al valle (Ataura, Sincos, etc.), portando sus técnicas agro-alfareras.

El libro que prologamos es una contribución de Arturo Mallma Cortez, antropólogo de profesión, al debate y discusión acerca de la Arqueología e Historia Xauxa-Wanka. En sus páginas propone pensar y procesar los materiales arqueológicos en función de aclarar e identificar con certeza la secuencia cultural del valle, sobre todo en torno a probar que Xauxa precede a los Wanka.

Entre otros autores revisa los trabajos de David Browman (1970) el que construye una secuencia de sitios-fases a los que considera "estilos" de la manera siguiente:

- | | |
|---------------------------------|-----------------|
| - Arhuaturo Inca / Tawantinsuyu | |
| - Arhuaturo | |
| - Matapuquio | Wanka |
| - Quinsahuanca | |
| - Calpish | |
| - Huacrapuquio | |
| - Usupuquio | Xauxa |
| - Uchupa | |
| - Cochachongos | Formativo Medio |
| - Pirwapuquio | |

Estudia los planteamientos de J. Parsons y R. Matos (1978) quienes publican el siguiente esquema:

- Inka (Tawantinsuyo)
- Yanamarca (Hanan Wanka)
- Wariwillka (cerámica Estilo Huancayo)
- Jauja (cultura Xauxa local)
- Ataura (Chavín)

Mallma Cortez realiza trabajos de campo hacia 1976 a 1978 por territorio comprendido desde Junín (Ananwanka) a Tarma (Palcamayo), Yanamarca, el valle del Mantaro y hace reconocimientos en lo que él llama Mantaro Quebrada (Huancavelica). Con el centro de Estudios "Julio Espejo Núñez" de Jauja descubren el gran sitio Arqueológico de San Juan Pata (Jauja Ciudad) y trabaja en tal lugar los años 1989-1991. En 1992 visitamos la colina con Arturo Mallma y alumnos de San Marcos (Arqueología); entre todos corroboramos su importancia como sitio arqueológico de proyecciones inusitadas.

Mallma Cortez pensaba este año que una secuencia para el norte del valle podría ser:

- | | | |
|------------------|---|---------------------|
| 4. Hatun Xauxa | : | Wamani Wanka |
| 3. Tunanmarca | : | Capital Wanka |
| 2. San Juan Pata | : | Sitio epónimo Xauxa |
| 1. Ninancaya | : | Sitio Temprano |

En el trabajo que estamos prologando plantea a San Juan Pata como sitio-tipo de donde derivaron otros varios en el norte del valle.

Postula al valle del Guankamayu como gran área de convergencia desde Cërro de Pasco (Yaro) y Tiawanaku (proveniente del Altiplano); detecta interacciones periféricas con Chanka (sitio Arqalla de Huancavelica) y

también el desplazamiento interactivo de ideas de la religión originaria del Guamani (Ayacucho), hasta el arribo invasor del Tawantinsuyu (Cusco).

Utiliza el método comparativo para confrontar los trabajos de Parsons y Matos Mendieta, los que se interpretan compendiados con análisis propios, teniendo en cuenta además las investigaciones del Proyecto UMOPAR (Timothy Earle et al) y aquellas de C. Hastorf y Terry Le Vine et al, 1948, resultando el siguiente esquema válido para el territorio estudiado:

- Wanka	
- Wari (sólo cerámica)	
- San Juan Pata	figs.de alpacas robustas
- Huacrapuquio	Xauxa II
- Usupuquio	
- Uchupas	
- San Juan Pata	figs.con nariz prominente
- Cochachongos	figs.femeninas
- Pirwapuquio	Xauxa I

En tales contextos la alfarería denominada "Mantaro Base Rojo" y "Mantaro Base Claro", sin ubicación temporal ni localización espacial pertinente, estaría relacionada con el complejo Wanka intermedio tardío.

La importancia de estos estudios es la actitud y posición adoptada por Mallma Cortez: poner de relieve la unidad de la cultura en la región en el marco de la continuidad diversa cultural; la unidad continúa se manifiesta en los hallazgos arqueológicos de San Juan Pata, evidencias incontrovertibles que ponen en valor datos identificatorios intermedio tempranos Xauxa I y Xauxa II, antecedentes locales de la secuencia Wanka I y Wanka II

intemedio tardíos, ubicando a Wanka III para sufrir la invasión del Tawantinsuyu en expansión con Pachakuti-Tupa Yupanqui.

En cuanto a la diversidad convergente al valle trata de explicar sus diferencias temporales manifiestas en el "Esquema Comparativo de la Arqueología e Historia Xauxa-Wanka", referente a las múltiples formaciones sociales de esencia histórico social, que desde el fondo de los siglos son fuente afirmativa de la personalidad básica de los Wanka actuales, peruanos de hoy actuantes y funcionantes.

En el lapso de 504 años de la invasión española al Tawantinsuyu y al territorio Wanka, la imposición de la Colonia como forma de gobierno foráneo y luego la emancipación política del estado peruano han ocurrido cambios y transformaciones antropogénicas, sociales y culturales, tanto en el valle del Mantaro como en el Perú. Los patrones culturales autóctonos andinos fueron impactados drásticamente por los europeos y modificados por los nuevos elementos importados; empero, tales elementos europeos fueron rápidamente adoptados y luego andinizados; al andinizar lo europeo, la gente del valle del Wankawayu acrecentó su bagaje técnico, mejoró sus propios aportes y disponibilidades instrumentales, inventó nuevas formas institucionales e hizo una verdadera creación de la iconografía cultural y religiosa española. He aquí la grandeza, lobariedad y contracción al trabajo en todo sentido de la ancestral nación Wanka, además de su incontrastable nacionalismo e independencia política y particularidad cultural, que desde la autonomía del pasado con su cultura y arte propios, se trasvasó y pervivió a través de los siglos coloniales e informa la mentalidad del Wanka de hoy en el concierto de naciones andinas que conforman el país múltiple que es nuestro Perú.

Este libro alienta una introducción a la vieja historia Xauxa-Wanka, pero también propende con énfasis a una síntesis histórica que enseña al habitante andino el sentido de la autenticidad perdida parcialmente por la imposición del occidentalismo, pero que con la verdad autogestionaria, el dinamismo de la capacidad creativa ancestral, el poder de su autonomía económica y política, la fuerza de recidiva cultural para integrar a su propio mundo lo foráneo, así como la energía y alegría para vivir en las danzas, la música y su arte, muestra a los hombres y mujeres Wanka de hoy que son ellos los que forjan el alma popular en el marco inmenso de la imponente geografía autóctona.

Alberto Bueno Mendoza

UNMSM, 1996

INTRODUCCION

El presente texto titulado **"INTRODUCCION A LA ARQUEOLOGIA E HISTORIA DE LOS XAUXA WANKAS"**, es el resultado de una paciente labor de investigación, una ardua recopilación y confrontación de datos bibliográficos, realizados por diversos científicos referentes a los Wankas. Desde los antiguos cronistas hispanos hasta los autores contemporáneos, además del estudio comparativo de los trabajos arqueológicos en el área correspondiente a la sierra central del Perú.

Nuestra intención es esclarecer conceptos básicos desde la elemental denominación "Confederación Xauxa Wanka" o viceversa hasta la contrastación cronológica. Para ello vamos a recurrir a comparaciones genéricas, como es el caso del primigenio Kotosh y el posterior desarrollo Chavín. En la costa sur del Perú al desarrollo de Paracas continuó Nasca; en el norte en el ámbito geográfico de los Mochicas se van a desarrollar los Chimús. Todos ellos enmarcados en un mismo espacio geográfico pero cronológicamente diferentes. Esclarecer el proceso histórico entre el interregno que hubo entre los Xauxas y Wankas son motivo de esta publicación.

Los Wankas no van a ser excepción de este marco socio-cronológico y se van a desarrollar en un área que correspondió a la sociedad temprana de los oriundos Xauxas. Este grupo en su período de formación tuvo un marco geográfico restringido, que comprendió solamente a lo que es la actual cuenca de Jauja-Huancayo; mientras que la ulterior y poderosa nación de los Wankas rebazó el territorio que comprende el actual departamento de Junín,

abarcando una parte de Huancavelica por el sur, y hasta los límites de Cerro de Pasco por el norte.

En primer lugar vamos a realizar una breve descripción de la forma como surge la denominación Xauxa Wanka, en base a las fuentes escritas, iniciaremos con Cieza de León en su obra titulada *La crónica del Perú*, refiere: *"De Tarama, yendo por el real camino de los ingas, se llega al grande y hermoso valle de Jauja, que fué una de las principales cosas que hubo en el Perú"* (Cieza de León pp.254). Además, agrega: *"Estaban todos repartidos en tres parcialidades, aunque todos tenían y tienen por nombre los Guancas"* (Cieza de León Op cit). Vemos que desde aquella época se conocía al valle del Mantaro con el nombre de valle de Jauja: *"Dicen que del tiempo de Guaynacapa o de su padre hubo esta orden, el cual les partió las tierras y términos; y así, llaman a la una parte Jauja, de donde el valle tomó el nombre,..."* (Cieza de León Op cit). Es decir en tiempos prehispánicos se denominaba valle de Xauxa.

Por otro lado, la investigación etnohistórica que inician María Rostworowski de Diez Canseco (1953) en su obra *"Pachacútec, Inca Yupanqui"*, refiere sobre los Wankas lo siguiente: *"Los Huancas estaban divididos en dos bandos de Hanan y Hurin Xauxa y tenían por sinchis a hombres que habían demostrado más valor y coraje en las contiendas, manteniendo entre ellos un estado permanente de guerrillas..."* (Rostworowski 1953:150) y; el Dr. Raúl Porras Barrenechea (1950) en *"Jauja, capital mítica"*, refiere los sucesos bélicos acaecidos en aquella época y tratando sobre la alianza Hispano-Wanka, permitió forjar a jóvenes investigadores en dicho tema, tales como: Carlos Aranibar, Waldemar Espinoza, Georgette Thomas, Washington Patiño, Miguel Marticorena y otros.

En base a estos planteamientos Waldemar Espinoza, desde 1962 dedica especial atención a la región Wanka, recopilando documentos inéditos sobre la participación de los Wankas en la conquista hispana del Tahuantinsuyu hacia 1558, 1560 y 1561, publicando diversos artículos históricos en periódicos de Huancayo.

En 1973 publica el famoso trabajo *"La destrucción del imperio de los incas"*, donde trata sobre la rivalidad política y señorial de los curacazgos andinos, y expone la decisiva alianza de los Wankas con los españoles, que originó la caída vertiginosa del Estado Inca del Tahuantinsuyu.

Hasta aquí algunos ejemplos de los pormenores de las fuentes escritas, de los cronistas e historiadores que casi en nada dilucidan sobre la secuencia cronológica de los Xauxa Wankas. Ahora vamos a ver desde el punto del

análisis de los restos materiales * inferencia
arqueológica

En 1959 Lumbreras y Matos Mendieta van a generalizar a la cerámica de este valle con el nombre de Cerámica Mantaro, perfeccionando esta clasificación en años posteriores con la denominación Cerámica Mantaro Base Clara y Mantaro Base Rojo.

En 1970 va a llegar al Perú el norteamericano David Browman, y va a realizar sus estudios en esta parte de la sierra central, específicamente en el centro y sur del valle del Mantaro (Concepción y Huancayo); y va a elaborar un esquema tentativo comprendiendo desde el período del Formativo Medio (1000-650 a.C.) hasta el Horizonte Tardío (1440-1532 d.C.), clasificando los sitios-fases o sitios-estilos siguientes: Pirwapuquio, Cochachongos, Uchupas, Usupuquio, Huacrapuquio, Calpish, Quinsahuanca, Matapuquio, Arhuaturo y Arhuaturo Inca (Ver Esquema Comparativo 1)

Además, demostró los cambios en los asentamientos a través del tiempo, utilizando sus datos para analizar la evolución del pastoralismo de los surgientes Wankas, y los cambios económicos producidos por la influencia Wari. Desde los pastores Xauxas de fines del Intermedio Temprano, fases: Usupuquio y Huacrapuquio (Browman 1973, 1974). Este tema produjo gran polémica a mediados de la década de 1970. La hipótesis de Browman plantean que las presiones demográficas contribuyeron directamente el cambio del pastoreo de llamas a la agricultura de tubérculos. Este proceso implicó también el desplazamiento del medio habitat a otros pisos ecológicos más altos.

Posteriormente entre los años 1975 y 1976 Jeffrey Parsons y Ramiro Matos, asistidos por Charles Hastings, realizaron un reconocimiento extensivo de los patrones de asentamiento prehispánicos en el departamento de Junín, región Mantaro Superior, cubriendo una extensa área desde el lago de Junín por el norte hasta el valle de Yanamarca, Jauja por el sur (Parsons 1976, Parsons y Hastings 1977 y Parsons y Matos 1978)

En 1978 el doctor Matos Mendieta es consciente de *"La ausencia de jerarquía en los patrones de asentamiento poblacional en la cuenca del Mantaro puede revelar una organización política fragmentada, quizás con débil organización administrativa a diferencia de lo que ocurre en la costa con los Mochicas, Maranga y Nasca, donde el poder político, militar y religioso se habría centralizado en un grupo privilegiado y en un lugar público"* (Matos 1981:358). Además, para este período agrega: *"En Ayacucho, Lumbreras (1974) ha descubierto la*

ciudad de Nahuimpuquio, que correspondería a los Huarpa, como la de mayor jerarquía, lo que aún no ha sido posible ubicar en el valle del Mantaro" (Matos Op cit.). Es decir hasta el año de 1970 los arqueólogos no habían hallado en el valle del Mantaro un sitio arqueológico representativo para los periodos tempranos.

Ese mismo año Parsons y Matos (1978) van a realizar una prospección arqueológica desde el valle del Palcamayo (Tarma) hasta el valle de Yanamarca (Jauja), área denominada Mantaro Superior, y como resultado de este trabajo de investigación van a elaborar un esquema cronológico que inician desde fines del Formativo Medio hasta el Horizonte Tardío siendo las fases siguientes: Ataura, Jauja, Wariwillka, Yanamarca e Inca. El aporte de ambos arqueólogos es que, consideraron para el periodo Intermedio Temprano el desarrollo de la *Cultura Jauja*, y para el periodo Intermedio Tardío consideraron la fase-estilo del sitio epónimo de Yanamarca (Parsons y Matos 1978:544). En este fértil valle de Yanamarca, Jauja, se desarrollaron los auténticos *Hanan Wankas* o "Wankas de arriba".

En 1980 los integrantes del Centro de Estudios "Julio Espejo Núñez" oficialmente van a localizar el sitio arqueológico de San Juan Pata, y que va a reunir los requisitos para ser considerado como un asentamiento de jerarquía, correspondiente a la sociedad temprana de la Cultura Jauja o Xauxa.

En 1981 no sabemos los motivos por los cuales el arqueólogo Matos Mendieta va a modificar la denominación de la cerámica Mantaro y va a intentar a generalizar con el nombre de cerámica Huancayo: *"En un valle ubérrimo, pero despoblado, surgen núcleos poblados asociados a un nuevo estilo alfarero, que originariamente Kroeber(1944), denominaba Huancayo, y en años recientes Browman(1970), con mejor denominación tipológica, define como fase Huacrapuquio"* (Matos 1981:471). Esta definición corresponde sólo a las fases de la cerámica de periodos tardíos(Intermedio Temprano Tardío), al respecto Huancayo fue un pueblo de Jauja y su creación como provincia data de tiempos contemporáneos específicamente desde el 16 de noviembre de 1864 y su toponimia aún es puesta en duda. Matos Mendieta va a modificar la terminología clasificatoria realizado hacia 1959, y va a corroborar: *"Nosotros, en razón a su amplia distribución en el valle preferimos conservar la denominación de Kroeber, en tanto no se disponga de una seriación y definición en el tiempo y en el espacio"* (Matos Op cit.:471). Estas diversas denominaciones distorsionan la amplitud del marco geográfico e histórico del desarrollo de los Xauxa, y se presta a una confusión sobre el desarrollo cronológico de los Wankas, y además no cuenta

con la aceptación y consenso general de los estudiosos de la arqueología e historia de esta parte de la sierra central del Perú.

Aún más, se genera mayor confusión cuando se afirma: "*La cerámica Huancayo es de dos tipos principales: uno "Huancayo Rosado-claro" y otro "Huancayo Crema-anaranjado"* (Matos Op. cit.:471). Esta misma terminología lo emplea Browman para la denominación y clasificación de la cerámica temprana de Cochachongos, Uchpas y Usupuquio. Esta falta de unidad de criterios y consenso para generalizar la denominación de la cerámica del antiguo valle de Jauja (actual valle del Mantaro) debe ser motivo de un nuevo replanteamiento y discusión, ya que en la actualidad existen estudios suficientes, que permitirán dilucidar el tema con mayor precisión.

Algunas de estas contradicciones serán motivo de esclarecimiento en este texto. A estos conceptos se agregan los prejuicios de los investigadores peruanos (especialmente de la especialidad de Ciencias Sociales), llámese historiador, arqueólogo, antropólogo, y otros que se empeñan a emplear métodos de análisis y estudios propios de su especialidad para deducir, siendo reacios a intercambiar conceptos afines.

Debemos remarcar el total divorcio entre los arqueólogos y antropólogos de nuestro país, teniendo presente los conceptos de Meggers y Evans, "*La adopción de reglas universales para la clasificación arqueológica ha sido también obstaculizada por la falta de comunicación entre los arqueólogos de formación histórica clásica y los de formación antropológica, que para la descripción y clasificación de los restos arqueológicos originaron procedimientos independientes y no totalmente comparables*" (Megger y Evans 1969:5). En este sentido poco o nada se hace para tener criterios de unidad entre ambas especialidades. Ahondándose las discrepancias, lo que no permiten un avance de nuestras investigaciones. La investigación más exitosa ha sido el método combinado entre los documentos etnohistóricos y la información arqueológica. John Rowe (1944) aplicó este método en el análisis de la arqueología del Qosqo. Luego en 1953, aparece el análisis diacrónico de los patrones de asentamiento de Gordon Willey (1953) para el valle de Virú. Y en años recientes María Rostworowski (1989) va utilizar muy bien los datos etnohistóricos y combina con los datos arqueológicos, resultado de ello es su libro "*Historia del Tahuantinsuyu*".

Finalmente, este texto es el resultado de dos trabajos de investigación, el primero realizado entre 1976 y 1978 en el área correspondiente al Mantaro Puna: Junín y Tarma (Palcamayo); Mantaro Valle (incluido el Valle de

Yanamarca) y una prospección al Mantaro Quebrada (Huancavelica). Y el segundo trabajo correspondiente a la temporada de 1989-1991, haciendo un estudio detallado de la cerámica de superficie del sitio Formativo de San Juan Pata, Jauja. Aquí, los resultados de este trabajo.

DESCRIPCION DEL PROYECTO

1.- TITULO DEL PROYECTO

Expansión territorial y área de influencia del grupo étnico Wanca (Síntesis del periodo Formativo al Horizonte Tardío)

2.- ANTECEDENTES

Nuestro interés por el estudio de la arqueología de la región de los wancas comienza con los primeros trabajos realizados en la saya del Hatun Xauxa desde 1 983. En 1 988 realizamos una prospección arqueológica en las provincias de La Oroya-Yauli, Junín y Tarma, actual región "Andrés B. Cáceres". El objetivo de aquella investigación fue determinar el área de expansión territorial, como consecuencia de un crecimiento socio-económico y poblacional del grupo étnico Wanca, durante el período del Intermedio Tardío (Mallma 1 988).

Al recopilar la bibliografía regional y general sobre los wancas encontramos trabajos pioneros e investigaciones recientes, que a continuación ordenamos y sintetizamos: Carlos Gutierrez Noriega (1 937), Wells (1 940), Alfred Kroeber (1 944), Hans Horkheimer (1 950), Julio Espejo Núñez (1 958), Carlos Guzmán Ladrón de Guevara (1 959), Ramiro Matos Mendieta (1 959), Luis Guillermo Lumbreras (1 959); cuyas investigaciones sentaron las bases para la elaboración del cuadro cronológico relativo de los wancas.

En estas dos últimas décadas estudios arqueológicos van valorando la importancia de esta área, encontrándose investigaciones de Matos Mendieta (1 959-1 972), presentando estudios secuenciales e integrados a los de : J. Murra (1 972), J. Parsons y Ch. Hastings (1 977), T. Earle et.al. (1 980), C.

Morris (1 982), Christine Hastorf (1 983), D'Altroy (1 981-82-84), y Terry Le Vine (1 985), entre otros.

Por nuestra parte uno de los aspectos que hemos considerado ha sido sobre el área de expansión geográfica wanca y, en esta oportunidad se tratará sobre el aspecto cronológico. Esto es el de aproximarnos a conocer su antigüedad y los términos de su vigencia, y en lo posible refinar la secuencia temporal de las principales modalidades estilísticas de su cerámica.

Al respecto existe un antecedentes bibliográfico importante y nos referimos a las investigaciones realizadas por el arqueólogo norteamericano David L. Browman (1 970) en el área de Concepción y Huancayo, y del Dr. Ramiro Matos Mendieta (1 978), en el norte del valle del Mantaro. Quienes formularon un cuadro cronológico de los estilos de la cerámica Wanca dispuestos en secuencias dentro de un marco temporal que se inicia entre el periodo Intermedio Temprano, y retrocede aún hacia el Horizonte Temprano.

Así, en el transcurso de reconocimiento del área de investigación hemos encontrado algunos lugares con evidencias de restos líticos aledaños y asociados a fragmentos de cerámica idéntica a los hallados por Browman y Matos. Lo que podría indicar una antigüedad mayor de lo estimado por ambos científicos. Por otra parte, trabajos de recopilación ceramográfica realizados por un grupo de profesores de historia pertenecientes al Centro de Estudios Histórico Sociales "Julio Espejo Núñez" han proporcionado materiales que favorecieron esta investigación.

Para esta etapa final de investigación a parte de reforzar nuestra hipótesis sobre la determinación del área, origen, difusión, expansión y desarrollo Wanca, nos hemos propuesto reestructurar y comparar el esquema temporal cronológico para el valle del Mantaro, partiendo del sitio arqueológico de San Juan Pata, Jauja. Y la prospección de los sitios de Usupuquio (Concepción), Pirwapuquio y Cochachongos en la provincia de Huancayo, Junín.

Entre 1 978-1 979 Timothy Earle de la Universidad de California, Los Angeles, realizó estudios para entender las relaciones interpoblacionales, patrones de asentamientos y relaciones entre los pueblos de los valles de Yanamarca y Jauja (Earle et al. 1 980). Si tenemos presente el rol que desempeñaron los asentamientos tempranos de Jauja, tales como Ninacanya (Pancán), San Juan Pata (Jauja);

posteriormente Sig'illapampa o T'uanamarcha (capital pre-inca Wanca), y finalmente Hatun Xauxa capital del nuevo Wamani Wanca de la conquista Inca, teniendo en consideración el grado de importancia que dieron los cronistas hispanos a los Wancas, deduciremos que los territorios actuales de Jauja, Concepción y Huancayo fueron rebasados por los habitantes Wancas, quienes extendieron sus dominios sobre grupos étnicos circunvecinos, como consecuencia de las luchas cotidianas de aquella época.

El concepto apriorístico del análisis toponímico de Huancavelica, refuerzan nuestra hipótesis: este término proviene de la fusión de dos grupos étnicos diferentes Wancas y Willcas (Navarro del Aguila 1939); y demostraremos que Taramas, Wancas, Willcas y Huamanes (Chancas), se desarrollaron en un mismo tiempo, pero espacios geográficos diferentes. Debemos comprobar sus relaciones y grado de influencia de los wancas sobre sus patrones culturales y hasta que lugares se expandió el dominio Wanca.

Asimismo, se partirá de la clasificación estilística de la cerámica que realizaron Matos y Lumbreras (1959), denominado Cerámica Mantaro Base Clara y Cerámica Mantaro Base Roja, teniendo secuencia espacio-temporal.

OBJETIVOS

A partir del año 1986 y durante los tres últimos años el Gabinete de Arqueología y Paleozoología del Colegio Real de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, desarrolló diversas campañas de trabajo en parte de la sierra central, específicamente en Cerro de Pasco y Junín, zonas donde abundan sitios arqueológicos.

Los trabajos realizados se orientaron fundamentalmente a la elaboración de planimetrías, recopilación y análisis de cerámica, restos óseos y de alimentos; y de algunos fechados de materiales líticos.

En estas acciones han participado personal del Gabinete de Arqueología y del Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Durante estas campañas de trabajo se contó con el asesoramiento del Dr. Ramiro Matos Mendieta y el apoyo del Instituto de Investigaciones de Antropología de la Universidad Nacional del Centro del Perú siendo Director el Dr. Juan Solano Báez.

quienes dieron valiosas sugerencias para las acciones a realizarse.

Los objetivos del presente Proyecto son:

3.1.- Objetivos Generales.

Presentar y elaborar el proceso histórico de los Xauxa Wancas desde el Período Formativo hasta el Horizonte Tardío, a partir de la inferencia arqueológica.

Determinar el área de expansión e influencia del grupo étnico Wanca durante la época de apogeo ocurrido hacia el Período Intermedio Tardío (1 200-1 460 d.C.).

3.2.- Objetivos Específicos.

Elaborar un cuadro comparativo de la clasificación tipológica de la cerámica Xauxa Wanca, y su análisis espacio-temporal realizado por los diversos científicos en la materia.

Levantamiento de un plano general y detallado de los sitios arqueológicos de la región Wanca, específicamente de San Juan Pata; recuperando sistemáticamente las muestras diagnósticas superficiales, y el ordenamiento de un esquema comparativo su contraste con otros estudios para entender y explicar la dinámica socio-cultural de las etapas Pre-Wanca, Wanca e Inca.

Reestructurar una nueva teoría implicando modificaciones teóricas y conceptuales, resumiendo así la trayectoria de la arqueología en la región de los xauxa wancas como el paso de la descripción a la explicación.

Confrontando los datos etnohistóricos, etno-gráficos, toponímicos y básicamente la fuente arqueológica se tratará de entender la evolución, a través de la división original del tipo Mantaro Base Clara y Mantaro Base Roja.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA (HIPOTESIS)

Planteamos entonces que el origen de los primeros grupos para el proceso de poblamiento de la región de los Wancas, tuvo sus raíces en la región

selvática, desplazándose del nor-orienté hacia el sur de la sierra central. Desde Huargo y Lauricocha prosiguiendo por Huánuco, Cerro de Pasco, Junín y Huancaavelica; dejando evidencias en Parimachay, Curimachay y Pachamachay en Ondores, Junín y que datan un fechado aproximado de 9 850 a.C. (Rick y Matos 1 976; Hurtado de Mendoza 1 979), proyectándose desde la selva central hacia el valle del Mantaro.

En el área de Jauja la probable ocupación más temprana es el abrigo rocoso de Tutanya con un fechado aproximado de 4 850 a.C. (Oreficci y Mota 1 984) en Curicaca, Jauja. Durante su desplazamiento más al sur destaca la ocupación en la cuenca del río Cunas, que implica el abrigo rocoso de Tschopik o Callavallauri (Tschopik 1 948; Fung 1 959), en la parte sur del Valle del Mantaro (Chupaca, Huancayo).

La presencia de material lítico en San Juan Pata y en algunos casos asociados a cerámica, nos permite cuestionar el esquema cronológico que estructuraron por una parte Matos Mendieta (Matos y Parsons 1 979), y los norteamericanos David Browman (1 970), Catherin Le Blanc (1 980) y Christine Hastorf (1 986). Indudablemente no se cuestiona el análisis secuencial de la cerámica, ni la secuencia cultural sino se trata de refinar la cronología Pre-cerámica y Formativa de la región.

Veamos, ahora, aspectos principales de los estudios arqueológicos realizados por Browman en las fases más tempranas de Pirwapuquio y Cochachongos del área de Huancayo (Browman 1 970), basándose en el estudio y reconocimiento de la parte sur del Valle del Mantaro. Este científico considera a Pirwapuquio y Cochachongos como dos fases diferentes correspondientes al Formativo Medio y Formativo Tardío respectivamente, careciendo de datos precisos para el Arcaico o Formativo Temprano.

Por nuestra parte consideramos que San Juan Pata presenta evidencias arqueológicas que superan en antigüedad a estas fases propuestas. Además como explicarnos la presencia de los estilos Pirwpuquio, Cochachongos y Usupuquio en San Juan Pata: o éste sitio es la matriz de donde derivaron los posteriores lugares de Pirwapuquio, Cochachongos y posteriormente Usupuquio.

El primero no es más que un estilo Chavinoide que se remonta al Formativo Medio Final. El segundo se caracteriza por sus diseños de color rojo indio, marrón y negro, aplicados sobre el color natural de

arcilla; predominando la decoración pictórica precocción de líneas, puntos, ovoides, zig-zag, zetas, contrastación estratigráfica.(Cáceres et al. 1 987).

Así San Juan Pata constituye el representante más antiguo de los Xauxas donde los primeros grupos nómades dejaron evidencias líticas y posteriormente albergó a sociedades agro-alfareras; y de este lugar proceden las influencias que determinaron el surgimiento de la sociedad Pre-Wanka.

En cuanto al Dr. Matos Mendieta, quien más estudios a realizado en la región de los Wankas, refiere que: *"la primera ocupación fue una sociedad organizada agro-alfarera acontecido alrededor de los 800 a.C. con la fundación de la primera y única aldea Chavín de Ataura, Jauja. Un lugar estratégicamente ubicado en el extremo norte del valle; casi en el acceso del Valle del Mantaro por la ruta del norte"* (Matos 1 978), Matos considera para esta área un fechado no mayor al Formativo Medio, al igual que Browman.

En resumen planteamos que en Jauja se constituyen asentamientos matrices desde cuyo lugar se difunden los Xauxas , posteriormente los Wankas; y del cual derivarían los estilos Pirwapuquio y Cochachongos. Y paralelamente Ataura, Sincos y Huarisca. Sintetizándose en Jauja la presencia de restos arqueológicos que datan desde el Pre-cerámico, Formativo, Horizonte Temprano, Intermedio Temprano; y hacia al Horizonte Medio van a sufrir presiones foráneas de grupos provenientes del sur altiplánico como Tiahuanaco y en las postrimerias de este horizonte se va producir el último reciclaje altiplánico de los Yaros

En el Intermedio Tardío, como consecuencia del equilibrio socio-económico entre diversos grupos étnicos, se va a encontrar evidencias ceramográficas de estilo Arq'alla (Chanca); asimismo los Wankas van a expandirse hasta límites con los Huamanes (Chancas). Finalmente hacia fines del Intermedio Tardío, Siq'llapampa sería el último reducto de resistencia de los Wankas contra la invasión Inca.

En el Horizonte Tardío los quechuas del Qosqo van a destruir Tunanmarca (Siq'llapampa) y van a construir el nuevo centro administrativo de Hatun Xauxa. Dentro de este contexto se ha realizado nuestras investigaciones.

E.- METODOLOGIA.

El estudio de la amplia región de los antiguos Xauxas Wankas, por ser una zona arqueológica implica a las disciplinas como la Arqueología, Arquitectura, Etnología, Geología e Historia. Además las fuentes a emplearse son diversas en la medida como se presentan los problemas y solo pueden ser explicados con el aporte de análisis que tienen estas especialidades.

La intención básica de este trabajo es de realizar un extenso registro de los sitios arqueológicos y planimétrico del sitio San Juan Pata con evidencias de ocupación pre-cerámica tendentes a conseguir información sobre el proceso de desarrollo socio-cultural a nivel de sistema regional por la que realizamos cateos y excavaciones sistemáticas en un número limitado de sitios escogidos a criterios subjetivos. La selección del material lítico y ceramográfico previo apercibimiento de los patrones regionales, estilísticos y configuración cultural.

Al realizar la prospección arqueológica de los sitios de Tarmatampu y Pichcamarca (Tarma); Palmamarca (La Oroya-Yauli); Pachacayo, Xauxa Tampu, Wankas y Tunanmarca (Jauja); Usupuquio (Concepción); Pirwapuquio y Cochachongos (Huancaayo), se recolectó cerámica diagnóstica de superficie para su registro, análisis cuantitativo, aplicando la metodología de Jeffrey Parsons y obtener el posible indicio de interacción y/o asociación con San Juan Pata o viceversa.

El análisis y descripción de la cerámica de superficie, material lítico y alfarero estarán basados en los trabajos de Shepard (1972), y los patrones de asentamiento Wanka (Parsons y Matos 1978, Parsons y Hastings 1977 y Earle et al. 1980), y cuyos resultados servirán para el análisis comparativo con las muestras existentes en el Museo de Arqueología : "Julio Espejo Núñez", Jauja y del Gabinete de Arqueología del Colegio Real de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Para el análisis lítico-alfarero aplicaremos la metodología de Gorodkov (1965), Semenov (1981) y Lumbreras (1981).

Además se recurrirá a los estudios del historiador Waldemar Espinoza Soriano sobre los Wankas y a los supuestos hipotéticos de la traza urbana de Xauxa Tampu, realizado por los arqueólogos Timothy Earle (Earle et al. 1980) y Alfredo Altamirano (1989), para analizar los cambios que produjo la conquista

inca, no solo en el marco de la cultura material sino en el estudio de la organizacion política y administrativa del surgiente Estado Inca del Tahuantinsuyu.

Para el estudio de los Xauxa Wankas, es ineludible integrar la documentación histórica, el trabajo arqueológico y la información etnológica. El análisis y elaboración del proceso histórico de los Wankas solo es posible mediante un estudio interdisciplinario que conjuguen diversos procedimientos y variadas técnicas propias de disciplinas específicas, tal como afirma Gonzáles Carré (Gonzáles Carré et al. 1981)

I PARTE
AREA NATURAL DE ESTUDIO

LA REGION DE LOS WANKAS

La región de los wankas presenta abundantes materiales líticos y restos fósiles en la superficie de su vasto territorio. La importancia de esta característica es que proporciona información referente a la posible co-existencia del hombre con fauna extinguida. La formación y configuración de la estructura sedimentaria de esta parte de la sierra central propició desde sus inicios el desarrollo de los seres en general y proporcionó recursos óptimos para su vivencia. Para conocer esta estructura es necesario dar una explicación desde el punto de vista geológico.

GEOLOGIA DE LA REGION DE LOS WANKAS

La ciencia geológica estudia las estructuras que forman la corteza terrestre, antropológicamente nos permite conocer el medio habitat empleado por el hombre para la satisfacción de sus necesidades, asimismo, nos ayudará a comprender el desplazamiento de las primeras hordas de cazadores del Periodo Lítico (Morales 1 977).

La existencia de cuevas y abrigos rocosos que se inician en Huánuco, Cerro de Pasco y Junín; y se prolongan hasta Chacapalpa (La Oroya), Pachacayo (Jauja) y Chupaca (Huancayo), extendiéndose hacia Huancavelica suponen haber sido utilizados por estas hordas. La interrelación con la arqueología nos

permite entender que la existencia de canteras, yacimientos de arcilla y otros fueron utilizados para la construcción de sus rústicas viviendas, elaboración de cerámica. También es posible conocer el aprovechamiento de los suelos, asociados a la flora y fauna con características propias.

En coordinación con lo anta dicho, realizamos una síntesis de la secuencia estratigráfica de la corteza terrestre con atención inicial a la parte noreste del lago Chinchaycocha, fundamentalmente de la cuenca del Mantaro correspondiente al área de la provincia de La Oroya-Yauli, y del valle en si entre Jauja y Concepción tomando una breve referencia de la provincia de Tarma que forma parte de nuestra área de investigaciones.

2.1.- Paleozoico Inferior

Son las capas más bajas y que afloran a la superficie en formas de pizarras, areniscas y conglomerados que en muchos sitios aparecen metamorfizados con clorita, biotita y micasitas. Algunas de las pizarras azules y negras se encuentran desde Palcamayo, Acobamba, Tarmatampu, Ricrán, Cayán, Quero, Ataura, Huamali, Masma Chicche, Apata, Ingenio y Concepción. Las pizarras de la vecindad de Masma Chicche presentan medianos braquiópodos, que tienen aspecto de pertenecer al Carbonífero Inferior. Mientras que en Quero e Ingenio están acompañadas localmente de lechos de caliza que en sus partes menos metamorfizados tienen vástagos de crinoideos. En Quero se encuentran pólipos (moluscos) que suponen pertenecen al Devónico.

Paleozoico Superior

Este sistema esta representado por paquetes de rocas que muestran muchas variaciones de un lugar a otro. Está integrado principalmente por sedimentos rojos o púrpura y que generalmente se hallan en Parco y Llocllapampa en especies fosilizadas como conchas marinas. La Andesita es muy abundante en esta serie, como producto de antiguos volcanes cuyas lavas y lentes de ceniza contienen caracoles rugosos y pequeños braquiópodos, esta capa es excepcional en Huayhuay al sur de La Oroya-Yauli sin materia volcánica, restos que bien pueden incluir capas de mayor edad.

3.- Mesozoico

Se considera al Mesozoico dividido en dos partes: una serie inferior que comprende el Triásico y Jurásico, y una serie superior el Cretácico.

3.1.- Serie Calcareá Inferior

Las rocas de esta serie se hallan bien desarrolladas entre Tarma y Jauja, las calizas amarillas finamente estratificadas con pizarras rojas en Huaricolca, en sus partes más bajas hay fragmentos de conchas, briozoarios y esponjas. En algunos de los piscos bajos se encuentran nódulos de sílex en abundancia, estas capas se puede decir que pertenecieron en parte al Triásico Inferior.

3.2.- Pizarra Liásica o Jurásica

Esta pizarra está constituida de magmas y areniscas bastante notorio en la faja que separa Tarma de Jauja, también aflora en la margen izquierda del Mantaro: *"predominan en la serie las pizarras oscuras con areniscas verdes. También presentan rocas pizarrosas finamente laminadas con impresiones de Ammonites que recuerdan los Arietites. Esta serie pizarrosa desaparece de los afloramientos al sur-oeste del Mantaro y cerca de La Oroya"* (Harrison 1940, pp. 8, 9).

3.3.- Calcárea Superior.

Constituye un relieve de calizas blancas. Al sur del río Mantaro reposan cubriendo toda una superficie irregular de lava y conglomerado precámbrico (Harrison 1943, pp 13). Entre Huari y Huayhuay existen fósiles desparramados, son en su mayor parte Terebrátulas; además, se encuentra una irregular colonia de ostras que parecen Caprinidos. La caliza se intemperiza en blanco y contribuye al relieve regional con aspectos especiales en Molinos e Ingerio.

3.4.-

Serie de areniscas del Cretácico Inferior.

Las quebradas del Mantaro contienen una serie de calizas sobre la cual reposa un grupo areniscoso, lo cual se aprecia entre Pachacayo y Chacapalpa, donde las capas más bajas son de arenisca silicosa conglomerádica blanca con pequeños rodados de cuarzo, cuartita y caliza.

3.5.- **Serie Calcárea del Cretásico Medio.**

Ubicada en ambos márgenes del río Mantaro, contiene lechos de caliza bituminosa oscura con fosfatos de color azul y escamas de pescados, más arriba se presentan amonites, a la mitad hay fósiles como en el caso del Carhuac y Miraflores.

4.- **Terciario. Serie capa roja.**

Se desarrollan en las altas faldas que miran al Pacífico, sus estratos superiores son pizarras con areniscas, y en nuestra área de estudio de Pomacancha cerca a las ruinas de Tunanmarca se encuentran areniscas rojas y conglomerado cretácico fuertemente plegados.

En algunas de las capas últimas, se encuentran fósiles reconocibles del Cretásico Medio, hecho que sugiere la ocurrencia de movimientos producidos en este período y separación de Capas Rojas. Sobre la base de esta imperfecta prueba se les puede atribuir a la Era Terciaria.

5.- **Cuaternario. Reciente y Subreciente.**

5.1.- **Capas Lacustres.**

Capas constituidas por la arcilla, arena y grava, reposan casi horizontalmente y cubre una considerable área alrededor de Jauja. Se ha encontrado en ellos fragmentos de grandes mamíferos, algunos de los cuales fueron identificados por Lisson como *Megatherium* y *Mastodonte*. *"Nuestro colega Kearney, solo halló fragmentos óseos mal conservados de los mismos animales cerca de Jauja; pero un maestro de escuela del lugar, ha obtenido de las mismas capas un gran molar"* (Harrison 1943, pp. 17). El Centro de Estudios "Julio Espejo Núñez" rescató una muestra, posiblemente el fémur de un *megatherium* proveniente de la cantera de sílex de Parco, Jauja.

5.2.- **Terrazas fluviales.**

Estas se extiende a todo lo largo del río Mantaro y ofrece su máximo desarrollo en Concepción en forma de terrazas.

5.3.- **Tufos.**

Existen en diferentes puntos de las zonas calcáreas y de donde afloran fuentes de agua. Hay lechos de cascadas de caliza, muchos de los cuales forman acantilados.

5.4.- Depósitos de Glaciares.

El material morrénico de diversos períodos glaciales se encuentran depositados en los flancos de diversos valles altos.

5.5.- Rocas Volcánicas.

Existen en las cuatro edades y están interestratificadas. En el paleozoico inferior entre las pizarras y esquistos; en la serie permocámbrica mezcladas con areniscas y riolita, traquista y andesitas.

En la zona de Paccha Miraflores, se encuentra distribuidas gran cantidad de rocas volcánicas de fines del terciario, que se desprenden en forma de costras.

DATOS DE LA ESTRUCTURA SEDIMENTARIA (Resumen).

La formación y configuración de la estructura sedimentaria de la sierra central, fue propicio desde sus inicios para el desarrollo de los seres en general; y proporcionó recursos óptimos para su vivencia.

En el curso de nuestro trabajo, hallamos en diversos lugares fósiles pertenecientes a varios períodos geológicos como del Devónico Inferior (Masma Chicche y Huayhuay) con depósitos triásicos. Los fuertes movimientos orogénicos de los tiempos devónicos, continuaron hasta tiempos avanzados del Cretácico.

Las estructuras reconocidas fueron:

- a.- El complejo Sinclinal de Ricrán, con representaciones del Carbónico, Triásico y Jurásico.
- b.- El complejo Anticlinal de Tarma, con pizarras, areniscas y conglomerados del Paleozoico Inferior.
- c.- El complejo Sinclinal de la Orcya que conserva formaciones carbónicas y kainozoicas.
- d.- El complejo Dómico de Yauli, con pizarras de Paleozoicos Inferior.

Estratigrafía.

Hemos agrupado las formaciones halladas, como sigue:

- 1.- Paleozoicos Inferior.
- 2.- Carbónico

- 3.- Serie Calcárea Inferior.
- 4.- Serie Pizarra del Liásico Inferior (Jurásico).
- 5.- Serie Calcárea Superior.
- 6.- Serie Areniscosa del Cretásico Inferior.
- 7.- Serie Caliza del Cretásico Medio.
- 8.- Serie de Capas Rojas.
- 9.- Serie de Capas Lacustres.

Los estudios de la exploración (Harrinson 1943) y las investigaciones del arqueólogo Daniel Morales Chocano en las zonas limítrofes de Cerro de Pasco y Junín (Morales Chocano 1977); nos ha servido de guía para la clasificación de los estratos respectivos en La Oroya-Yauli, Tarma, Jauja y Concepción; y asimismo, para la clasificación y ubicación de las zonas fosilíferas en el amplio territorio que implicaría el desarrollo histórico de los Xauxa Wancas.

II P A R T E

ESQUEMA ARQUEOLOGICO PARA EL ESTUDIO DE LOS WANKAS PERIODICO LITICO XAUXA (4 650 a.C.- 2 000 a.C.)

La arqueología peruana tiene patrones y esquemas de estudios definidos. veamos: Luego de la influencia panandina de Chavín, surgen y se desarrollan dos nuevas tendencias que rompieron las características tradicionales. Siendo el primero la aparición e influencia Tiahuanacoide y el segundo la conquista y expansión del Tahuantinsuyu por los quechuas del Qosqo.

Estos tres periodos descritos son conocidos como Horizontes: Chavín, Tiahuanaco-Wari e Inca; y en el intermedio de estos se dan dos desarrollo regionales denominados Intermedio Temprano e Intermedio Tardío. Los horizontes son conocidos como: Horizonte Temprano, Medio y Tardío respectivamente (Rowe 1 948)

PERIODO LITICO XAUXA

Para entender la Historia y Arqueología del Período Litico Xauxa debemos tener en cuenta el avance de las oleadas migratorias que se inician en la zona nor-oriental de Huargo y Lauricocha, prosiguiendo la ruta por Huánuco, Cerro de Pasco, Junín y hacia el valle del Mantaro; teniendo un avance gradual hacia el Sur dejando las siguientes evidencia en Parimachay, Ccorimachay y Pachamachay en Ondores, Junín con un fechado de 9 010 a.C. (Matos y Rick 1 976); en Papaulauca y Ushcumachay también en Junín (Mac Meish 1 970).

Actualmente Augusto Cardich continúa realizando estudios arqueológicos en Argentina, con la finalidad de determinar con mayor precisión el proceso de poblamiento en América del Sur (Cardich 1 993). Siendo uno de los científicos que con mayor rigor ha estudiado Lauricocha, pero no ha podido determinar el curso que siguieron los primeros hombres que llegaron a ese lugar.

Solamente, avizoró y propuso la posibilidad de que en la selva se podría encontrar nuevos indicios para esclarecer el proceso de poblamiento de los andes centrales **"En el Brasil se han ubicado últimamente importantes niveles arqueológicos con industrias de puntas que van hasta los inicios del Holoceno. Creemos que no será imposible encontrar en años próximos, vestigios de los más antiguos pobladores de la selva peruana"** (Cardich 1 964). Según el planteamiento de Cardich sobre la adaptación de los primitivos colonizadores de la pre-historia en Sudamérica éstos estuvieron supeditado al proceso de las variaciones climáticas. Es probable que ya en el Pleistoceno final, **"Cuando la selva estaba desarticulada y existían grandes corredores de sabanas y parques, hayan arribado algunos grupos de cazadores-recolectores."** (Cardich 1 964). Estos primeros pobladores aprovecharon los extensos corredores naturales que propiciaron un fácil desplazamiento en territorio que en la actualidad es la inmensa amazonía sudamericana.

Por lo tanto infiere que se dió un proceso de poblamiento inicial en la selva y va a continuar en los Andes. Existe una interrogante que debe ser despejada y se refiere: ¿Qué ruta siguió el hombre de Lauricocha?. Los estudios recientes vienen demostrando un proceso de poblamiento nor-oriental.

Con la finalidad de contar con una mejor visión del área, trataremos de hacer un resumen del proceso pre-histórico. La zona de Lauricocha está situada en las cabeceras o afluentes del río Marañón-Amazonas en la Provincia de Dos de Mayo del Departamento de Huánuco. Luego de un largo proceso de glaciaciones, que empezó 40 000 años atrás al que Cardich denomina Glaciaciones Lauricocha. (Morales 1 978:320) **"La zona de Lauricocha parece haber presentado condiciones favorables para el asentamiento humano, cuando los glaciares se retiraban del lugar; la última vez aconteció hace 10 000 años o poco más. Pudo tener gran importancia desde entonces, como asiento faunístico y hasta la misma ubicación de la serie de cavernas de la ocupación humana pre-histórica..."** (Cardich Op.cit). Desde este lugar se proyectaron hacia el sur, específicamente a la sierra central del Perú.

Fechas de radiocarbono obtenidos de estos sitios arqueológicos, indican que grupos humanos dedicados a un

modo de vida basados en la caza y recolección, habitaron las cuevas de Lauricocha desde 9 525 a.C. (Cardich 1 960) y las cuevas al suroeste del lago de Junín desde 9 850 a.C. (Rick 1 978). La densidad ocupacional de las punas en tiempos precerámico, parece estar comprobado objetivamente. ***"En la región de Cerro de Pasco y Junín se han registrado 70 sitios, los que incluyen más de 200 cuevas, abrigos rocosos y localidades abiertas"*** (Hurtado de Mendoza 1 977). De acuerdo a Bradbury y Wright (1 974), sobre la base de estudios sobre sedimentos y polen extraídos de las profundidades del Lago Chinchaycocha, el fin de las glaciaciones en el área de la planicie de Junín habría tenido alrededor de los 16 500 años a.C. (Morales Op cit.). Es por ello que, los arqueólogos del Proyecto Junín (Pumpu) asocian las evidencias humanas encontradas en las cuevas de Panaulauca, Pachamachay y Ushcumachay con antigüedades que sobrepasan los 15 000 años a.C.

En el postglacial temprano de los Andes, donde se dió un retroceso glacial con moderados avances, clima fresco y de mayor temperatura, denominado por Cardich Clima de Jalca. La fauna era de camélidos y tarucas.

El postglacial medio se caracteriza por un mejoramiento climático: ambiente benigno, donde tal vez florecieron pequeños bosques con abundantes camélidos. Es el llamado *Optimum Climaticum*, ocurrido hacia 6 000 a. 3 000 a.C. Morales Chocano atribuye a este época favorable para la formación de campamentos y talleres líticos con pinturas rupestres como el de Condorvado y Rumichaca.

Desde Junín se bifurcaron dos grupos humanos, algunos de ellos se asentaron en Ochonga y Guagapo (Cárdenas Santa María 1 977) en el valle de Palcamayo, Tarma. Estos conformaron los primeros habitantes del grupo Tarama. El segundo grupo, se desplazó más hacia el sur siendo uno de los primeros asentamientos Xauxas, los primitivos que se circunscribieron en las zonas de Pachacayo, Curicaca, Chuquis Wari y Ricrán en la provincia de Jauja. Encontrándose en dichos lugares diversas cuevas calcáreas, en las que se construyeron reparos, muros y cortavientos rústicos, correspondientes al Precerámico Tardío o Arcaico Inferior.

En nuestro reconocimiento en la zona que comprende el distrito de Curicaca, situado a 3 600 m.s.n.m. y a 47 Km. al noroeste de Jauja. En la pequeña quebrada denominada Tutanya y frente a la entrada principal de Pachacayo, logramos localizar el abrigo rocoso de Tutanya, en el cual existen dibujos rupestres hechos por antiguos grupos cazadores-recolectores. Estos consisten en cuatro dibujos, tres conforman animales, se nota claramente los miembros inferiores, el cuerpo y el cuello, las cabezas

prácticamente se han borrado. El cuarto dibujo consiste en un sol radiante de 14 cm. de diámetro aproximadamente, este dibujo está circunscrito en 9 círculos concéntricos. Los camélidos o posiblemente cérvidos son de color rojo, mientras que el dibujo del sol está hecho con un color marrón y ocre rojo (óxido de fierro) (Mailma 1994). Los estudios del arqueólogo italiano Oreficci y Motta en el abrigo rocoso de Tutanya corroboran estos conceptos (Oreficci 1985).

Más hacia el sur en la actual provincia de Chupaca, tenemos el abrigo rocoso conocido como la "Cueva de Callavallauri", en el valle de Cunas, en el que Tschopick (1948) encontró restos líticos. Posteriormente la doctora Rosa Fung Pineda (1959) revisó la muestra lítica de la cueva descubierta por Harry Tschopick, al frente de Huancayo, demostrando ser un campamento seminómade de cazadores-recolectores especializados en camélidos y pastores del Precerámico Tardío entre 4150 a.C. y 1850 a.C. y confrontó con las puntas de proyectil recogidas por Gálvez Durand y Espejo Núñez en la región. Al respecto Peter Kaulicke hace una aclaración importante, cuando afirma que "Fung en 1959. Reexcava el sitio y encuentra cerámica en la mayoría de los estratos reconocidos por ella" (Kaulicke 1994:118). Lo que implicaría que Callavallauri tuvo una ocupación más tardía.

Los estudios realizados por reputados investigadores extranjeros (Lathrap, Myers, Weber, De Boer, Roe, Allen, etc) en las diferentes cuencas de los ríos Ucayali, Huallaga, Marañón, Pachitea, Pastaza, Napo y Apurímac. Y en las dos últimas décadas incursionan los nacionales, como Rosa Fung en río Corrientes (1980), en Panaiillo-Pucallpa (1984); Rogger Ravines también en río Corrientes (1983-1985) y Daniel Morales en el río Chambira (1988) van a demostrar que estos grupos selváticos tuvieron que ver con el proceso de poblamiento de los Andes (Panaifo Texeira 1993). Tal como postulaban Carl Sauer y Augusto Cardich hacia 1964.

Asimismo, cobra vigencia los conceptos de la arqueóloga norteamericana Betty Meggers, sobre las estimaciones glotocronológicas que apuntan hacia una antigüedad mayor e importante en el poblamiento de la llanura amazónica (Megger 1976). En la actualidad los estudios de Vargas Arenas y Sanoja Obediente según *"Los fechados de radiocarbón existentes para diversos yacimientos arqueológicos del Este de Suramérica, particularmente Brasil, dejan entrever la posibilidad de que para fechas tan tempranas como 26 000 a.C., poblaciones humanas con un instrumental de piedra y hueso muy rudimentario pudiesen vivir en el noreste brasileño en cuevas..."* (Arenas y Sanoja 1992) ¿Acaso los primeros pobladores

que llegaron a Huargo y Lauricocha provinieron del oriente de Suramérica?

Estos grupos humanos tenían una economía basada en la caza, pesca y la recolección por ser esta zona de la sierra central abundante en recursos significó y propició un avance paulatino cuyo recorrido se inicia en la selva central y se dirige hacia el Mantaro Puna (Cerro de Pasco y Junín), avanzando hasta asentarse en el Mantaro Valle y posiblemente su prosecución hacia una parte del Mantaro Quebrada correspondiente al área del actual departamento de Huancavelica, estudiado por Matos Mendieta (Matos 1959).

Debemos aclarar que en el norte de Huancavelica, específicamente en San Francisco de Huancavelica, **"los conjuntos industriales presentan otra uniformidad, ligeramente distinta"** (Cardich Op cit.), existiendo la posibilidad que el proceso de poblamiento de la sierra sur del Perú haya tenido otro curso y fue poblado por grupos primitivos diferentes (o tal vez afines) pero que siguieron otra ruta migratoria al seguido en esta parte de la sierra central del Perú.

Postulamos que hacia el Arcaico Superior en San Juan Pata, Xauxa van asentarse grupos humanos con instrumental lítico de tradición Lauricocha, asociados a raspadores, perforadores y cuchillos. En este lugar hacia fines de este período se habrían construido campamentos estacionales a campo abierto.

Más aún en las cercanías lado Sur de San Juan Pata, superficialmente se encuentran puntas de proyectil, raspadores y perforadores de piedra. Estos instrumentos se hallan en la superficie, concentrados mayormente en la parte intermedia del cerro, debido a la erosión de la parte alta, y que demuestran que estos primeros habitantes desarrollaron una actividad intensiva de caza y domesticación de animales.

Las puntas de proyectil tienen una característica muy similar a las halladas en Piedras Gordas por el antropólogo Luis Hurtado de Mendoza (Hurtado de Mendoza 1987: 198-243). En San Juan Pata y en Piedras Gordas (Cerro de Pasco) datan los siguientes tipos: (b) "Ayampitín" bifaciales, (c) "unifaciales", (e) "bases rectas", (f) "bases punteadas avellanadas", (g) "bases punteadas finas" y (h) "hombro incipiente" (foto 1).

Predominan dos tipos de piedra como materia prima para la elaboración de artefactos líticos: 1.-La Calcedonia y 2.-Las Lavas. El número de puntas de proyectil halladas en la superficie de San Juan Pata limitan una clasificación

más general, lo que es imperativo realizar excavaciones más rigurosas.

Desde las quebradas del Mantaro, aproximadamente del pueblo de Pachacayo que sigue la línea de la cordillera central y principalmente entre Llocllapampa, Parco, Paccha y Llacuarí, la conformación orogénica proporcionan materia prima desde el lignito, calcita y calcedonia (ópalo blanco), materia que sirvió para la elaboración de las puntas de proyectil.

La existencia de las fuentes termales que se extienden desde La Oroya-Yauli hasta Llocllapampa y Acaya en Jauja, son evidencias que en esta parte de la sierra central antiguamente se dió una actividad volcánica. Asimismo, en la Cordillera Oriental al Noreste de Jauja en Huaracaya, Ricrán se encuentran restos de piedras volcánicas (comunicación personal de Leonardo Casas F. 1990). En esta zona oriental también hemos observado la presencia de fuentes termales de Uchubamba y que comprende el sinclinal de Ricrán.

Para finalizar este acápite vemos que la conformación de la orogenia de las cadenas central y oriental de esta parte de la sierra central, proporcionaron materia prima (onix, calcedonia, lava volcánica, etc.) a los primeros grupos cazadores recolectores que poblaron estos lugares, encontrándose evidencias líticas en San Juan Pata, Jauja; lo que implicarían que los primeros pobladores contaron con material suficiente para la elaboración de sus instrumentos.

Las primeras evidencias halladas en Lauricocha y Huargo, tienen una secuencia cronológica y de posterior desarrollo en Piedras Gordas (Cerro de Pasco). Esta influencia se dió también en Ushcumachay y Altomachay (Junín), y repercutió de alguna manera en el valle de Jauja (Mantaro). Los parentescos del material lítico que parte del Callejón de Huaylas, Lauricocha y Junín llamado por Lynch "*Tradición precerámica centroandina*" suponen un desarrollo común (Kaulicke 1994:148) que se prolongó hasta San Juan Pata, Xauxa.

En la actualidad para el norte del Callejón de Huaylas no existen datos por la carencia de investigaciones. En cambio en Cajamarca, Cumbe recientemente se han encontrado evidencias líticas diferentes a la tradición centroandina.

De acuerdo al principio de asociación y recurrencia (Semenov 1978; Lumbreras 1983) inferimos que los restos y materiales líticos hallados en San Juan Pata, indican un fechado mayor a los sitios con ocupación halladas en el valle del Mantaro, para este período.



- 1 - Cultura Xauxa. Puntas de proyectil. San Juan Pata. Estas tienen una característica similar a las halladas en Piedras Gordas (Cerro de Pasco) por Luis Hurtado de Mendoza. En ambos sitios datan los siguientes tipos : "Ayampitín" bifaciales, unifaciales, "bases rectas", "bases punteadas avellanadas", "bases punteadas finas" y "hombro incipiente".

HORIZONTE TEMPRANO 1 200a.C.-100 a.C.

PERIODO FORMATIVO XAUXA

El Horizonte Temprano comprende también parte del Período Formativo y este consta de tres etapas: Formativo Temprano, Medio y Tardío (Rowe 1958). La terminología **Formativo** se emplea para designar las características de la cerámica en relación a Chavín, así el Formativo Inferior se utiliza a aquellos rasgos en que no aparecen evidencias Chavín y que más bien anteceden a ésta. El Formativo Medio se asigna a aquellos a fines a los reconocidos en el sitio Chavín de Huantar y el Formativo Superior, es la última fase de posterior desarrollo Chavín. Para entender el génesis del Formativo en el valle del Mantaro, tenemos que relacionar con el proceso del surgimiento de las "altas culturas". La mayoría de los científicos han partido de la segunda de las tres fases del Formativo: la caracterizada por lo Chavín o "Chavinoide". **"Con esta expresión "Chavinoide", ciertamente se difunde el Formativo en el Perú en vasta escala y en forma evolucionada en cuanto a los elementos que lo difieren"** (Kauffmann 1981: 268). Para el caso específico del valle del Mantaro también se dió inicio a partir de este período, lo que limitó los conceptos e investigaciones de estudiosos locales y que obligan a replantear la secuencia cronológica de la arqueología e historia de los Xauxa Wankas.

Los Wankas del Intermedio Tardío se originaron y desarrollaron sobre el asentamiento matriz de la sociedad temprana de los Auccas, Jaucas, Xauxas o Jaujas. Este término según el dialecto Xauxa Wanka significa **"Apacible o tranquilo"** (Max Espinoza Galarza 1978); y

cuyos sitios más representativos de este período se encuentran en esta parte que conformó el antiguo valle de Jauja, remontándose a períodos más tempranos como venimos demostrando.

La presencia de material lítico en San Juan Pata en algunos casos asociados con cerámica y en otros sin cerámica temprana, nos permite reelaborar el esquema cronológico que han realizado por una parte los arqueólogos: Matos Mendieta y Parsons (Matos y Parsons 1979), y los norteamericanos David Browman (1970), Catherine Le Blanc (1980) y Christine Hastorf (1986).

Indudablemente no se cuestiona el análisis secuencial de la cerámica, sino se trata de ordenar la secuencia cultural, de refinar la cronología precerámica y formativa de la región y el proceso de poblamiento humano. Tal como afirma Hastorf: *"si bien se había recolectado bastante información sobre la secuencia cultural, resultaba evidente que quedaba muchos vacíos y preguntas con respecto a las comunidades tempranas asentadas en la región y en las vecindades del pueblo moderno de Jauja"* (Hastorf 1986). Hacia los inicios del Formativo Temprano los Xauxas van a tener un desarrollo autónomo, cuya cerámica es tosca y rudimentaria. A mediados de este período van a sufrir la intrusión de grupos foráneos más desarrollados.

El Formativo peruano en esta primera fase va tener un gran dilema, y se refiere a los signos claros de la presencia de cerámica. Asimismo los inicios de los primeros centros de poder del Formativo Temprano datan de 2000 a.C. *"Con la excepción de Kotosh/Manos Cruzadas, el conocimiento sobre esta etapa, hoy se tiene sitios de la sierra, como el de Pajillas (Santiago de Chuco), y especialmente de La Galgada (Tauca, Pallasca), explorado por Bueno y Grieder en 1979"* (Kaufmann Op. cit.). Las investigaciones etnohistóricas y arqueológicas que venimos realizando, van a demostrar que los Xauxas existieron como un grupo cultural con caracteres estilísticos propios y que también recibieron diversas influencias antes que los Wankas.

La primera ocupación de una sociedad organizada, acontece en este lugar (San Juan Pata) alrededor de 1200 a.C. con la fundación de la primera aldea en el valle, ocurrida en Jauja. Un lugar estratégicamente ubicada en el extremo norte del valle, y en límites con el valle de Yanamarca. San Juan Pata es una colina situada aproximadamente a 3470 metros sobre el nivel del mar y a 60 metros sobre el nivel actual de la ciudad de Jauja: se ubica al noroeste de la Plaza de Armas de esta ciudad (ver mapa 1). Las actividades de estos pobladores se enmarcaban

entre el pastoreo y la agricultura inicial; además se alternaba también la crianza con la agricultura.

Entre estas colinas fluye el río Seco, pequeña quebrada más conocida como *Yacurán*, es un área de pastos verdes permanentes y constituyó un verdadero emporio de animales, tanto hervíboros como aves. Donde la mayoría de fuentes con que cuenta son naturales, estos sitios antiguamente **"Alcanzaron singular importancia en los asentamientos de las sociedades pre-hispánicas, especialmente de los cazadores-recolectores, y durante el proceso de la domesticación de camélidos y la organización de las primeras sociedades de pastores"** (Matos y Ravines 1981: 170). Este microambiente formado entre dos colinas facilitaron el crecimiento de bosquecillos de arbustos y sub-arbustos en donde abundaba el yalán, quinal (*Polylepis racemosa*), quishuar (*Buddleia incana*), pacto o mutuy (*Cassi* sp.) y el carrizo. Sólo existen revelaciones de la presencia de estos pequeños bosques que han sido exterminados en su totalidad.

Esta etapa se caracteriza también porque: **"Es interesante destacar cierta preferencia de las poblaciones de las vertientes andinas de este período por la zona ecológica caliente, yunga marítima o yunga fluvial. Buscaron ubicar sus asentamientos en el fondo de los valles o quebradas y cerca de los ríos o manantiales"** (Shady 1992), tal como hicieron los pobladores de San Juan Pata. Debido a la cercanía de la Laguna de Paca, estos pobladores se dedicaron también a la pesca de la *Challhua* y *bágre* (*Qimellodus* sp.), habiéndose encontrado abundantes restos óseos del cuy (*Cavia porcellus*), venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), de una especie de rana (*Brachydactylus*) y mayormente de animales menores como la vizcacha y perdiz.

Para este período del Formativo Temprano tenemos los sitios representativos de El Aspero en el valle costero de Supe; El Paraíso en el valle de Chillón, área de Chuquitanta; Kotosh a 6 kilómetros de Huanuco, donde: **"Sobre la estructura de las Manos Cruzadas se levantó el templo posterior de Los Nichitos, asociada a la fase cerámica Wayrajirca"** (Kaufmann Op. cit.). Lathrap plantea que la cerámica Tutishcanyo Temprano hallada en Pucallpa, haya dado origen a Huayrajirca, fase inicial aunque nada primitiva de la secuencia de Kotosh.

En el antiguo valle de Jauja las representaciones materiales con estas características, como el caso de las "Manos Cruzadas" cuyos rasgos representativos los hallamos en las primeras figurinas antropomorfas, con la única diferencia que estas no se entrelazan, sino que están fijas a la altura del tórax. Este es el período Xauxa I (por cierto con influencia Kotosh). Esta figurina

hallada en San Juan Pata, según el orden tipológico de Browman, con las contrastaciones que realizamos sugieren pertenecer a las fases finales de Pirwapuquio e inicios de Cochachongos. (ver Lám. 5)

La fase Kotosh/Kotosn, con cerámica incisa, esgrafiada y asa estribo, según los científicos está asociada al cultivo del maíz, y se remonta a los 1 800 a.C.. A esta fase le va seguir posteriormente la cerámica del típico estilo Chavín. *"A partir de la aparición de sitios chavinoides, el maíz arraigó firmemente en la ración alimentaria de los habitantes de los andes centrales, de modo que podemos vincular la extensión de la influencia de la cultura Chavín con la difusión del maíz."* (Bashilov 1 978: 51). El conocimiento del cultivo de este cereal por los habitantes de la sierra norte, va a ser una de las causas para el dominio sobre poblaciones menos desarrolladas o que desconocían el cultivo de este cereal.

Hacia 1 800 a.C el cultivo no era un fenómeno aislado. A lo largo de los valles se hallaban establecidos ya comunidades, algunas completamente sedentarias. Tal es así que hacia este período se desarrollaron los Xauxas, cuyos primeros grupos sedentarios se encuentran en este lugar debido a la favorable configuración geográfica que brinda la naturaleza.

En este sitio arqueológico se encuentran evidencias de cerámica pertenecientes al período Kotosh (comunicación personal de Alberto Bueno y Daniel Morales 1 992), lo que implican una ocupación más temprana para el valle del Mantaro, específicamente para el Formativo Temprano luego de la fase Kotosh/Kotosh, se desarrolla en el valle del Mantaro el estilo Pirwapuquio o San Juan Pata, cerámica con característica mestiza entre el Kotosh y Xauxa. Posteriormente viene el típico estilo Chavín.

Asimismo, más al norte en Bagua tanto Peter Kaulike (1 978): Ruth Shady (1 993) estudiaron detalladamente los sitios del Formativo Temprano de Montegrande, La Conga, Huacaloma Temprano, Pandanche (Pacopampa) y Morerilla (Shady 1 993). La característica de estos sitios es que: *"todas estas fases comparten un conjunto de rasgos en su estilo cerámico, lo que parece indicar que la difusión del conocimiento del quehacer alfarero se produjo simultáneamente alrededor de los 1 200 a.C., quizás vinculada con el poblamiento tardío del área por grupos de agricultores que participaban de una tradición alfarera similar, vinculada con fases tardías de Valdivia en Ecuador"* (Shady 1 993:344). Existen restos ceramográficos muy parecidos al de Pacopampa-Chavín y que se encuentran en el C.E.H.S. "Julio Espejo Núñez", Jauja.

Queda demostrado que el desarrollo Xauxa hacia inicios del Formativo Inferior tuvo un desarrollo autónomo, cuya cerámica era rudimentaria con base clara, posteriormente van a sentir la presencia de grupos foráneos provenientes de la sierra norte (Kotosh) en su primera fase.

Para el Formativo Medio existen los estudios de diversos científicos siendo el del Dr. Browman y Dr. Matos Mendieta los más convincentes para la sierra central del Perú. Vamos a ver aspectos elementales de los estudios arqueológicos realizado por el norteamericano David Browman. Este científico tuvo especial cuidado en la denominación de la cerámica de la actual cuenca Jauja-Huancayo, y prefirió llamar con el nombre de los sitios epónimos como el de Pirwapuquio, lugar de origen prehispánico y con mayor trayectoria histórica que el propio Huancayo. Tampoco relacionó a esta cerámica con la secuencia pre o postchavín. Mientras que algunos arqueólogos peruanos a la cerámica Pirwapuquio lo denominan como cerámica de "influencia chavinoide". Browman afirma que **"el sitio-estilo Pirwapuquio corresponde al Formativo Medio, y se caracteriza por su color monocromo marrón, gris o negro con decoración incisa de puntos, circulares, líneas paralelas y mixtas zonificadas y no zonificadas"** (Browman 1970, ver Lám. 1. D. Browman). Browman entrevistó que para este período existió una estrecha relación con Paracas.

Este autor para este período asigna un fechado que va desde 1000-650 a.C., mientras que Matos Mendieta considera que la cerámica del valle del Mantaro se remonta solo a 500 a.C.

Matos Mendieta va a encontrar cerámica con idénticas características en Atalla, Santa Inés y Chuncuimarca, Huancavelica y afirma: **"La parte altiplánica del Mantaro mantiene una unidad alfarera tipológica con La Oroya y Junín, mientras que la del valle (del Mantaro) revela mayores conexiones con los tipos precedentes del sur, como Atalla y Wishqana. Así, los tipos bruñido y pulido de Pirwapuquio, tienen singulares relaciones con Atalla de Huancavelica y Rancho, Wishqana y Chupas de Ayacucho"** (Matos 1978:43). Si esta cerámica al que se refiere Matos Mendieta está relacionado con el proceso de desarrollo de Kotosh indudablemente pertenece a períodos pre-chavinoides cuyo desarrollo siguió la corriente sierra-norte hacia la sierra-sur, pasando por la sierra central, y en este avance se va encontrar los siguientes estilos Kotosh-Kotosh, Kotosh-San Juan Pata o denominado Kotosh-Pirwapuquio (consideramos a esta como cerámica Xauxa con influencia Kotosh), Kotosh-San Blas o Palcamayo y el Kotosh-Atalla en Huancavelica. Estas diferentes denominaciones indican a una misma característica ceramográfica.

Como hemos podido apreciar en párrafo anterior hemos demostrado que en San Juan Pata se va encontrar fragmentos de cerámica Kotosh asociado a la cerámica San Juan Pata o Pirwaspuquio y lo más importante es que existen fragmentos de cerámica que posiblemente se relacionan con la cerámica de la fase Urabarriu. Esta cerámica ha sido minuciosamente estudiado por Burger en Carhuaz, Ancash situado a 55 km. al nor-oeste de Chavín de Huantar con ocupación pre-Chavín (Burger 1993:48). Lo que implica una ocupación más temprana a lo propuesto por Browman y Mendieta para el valle de Jauja (ver Lám 1.).

FORMATIVO MEDIO

El Formativo peruano en esta segunda fase es el desarrollo y hegemonía panandina de Chavín. **"Es el establecimiento pleno de Chavín"** (Kaufmann Op. cit.). Su proyección va alcanzar hasta los siguientes lugares más representativos: Sachín a 4 km al este entre los ríos Mojeque, Casma y Sechín descubierto por Tello en 1937, estudiado por Jiménez Borja, Alberto Bueno y Lorenzo Samaniego; Chavín de Huantar (Ancash) en la margen izquierda del Mosna; Caballo Muerto situado en el valle de Moche a 26km de Trujillo y estudiado por M. Mosley y L. Watanabe (1972); Alto de las Guitarras, también en Trujillo; Pacopampa en la provincia de Chota, Cajamarca estudiado por Rosas La Noire y Ruth Shady (1970); Kuntur Wasi situado en Jequetepeque; Cerro Blanco en el valle de Nepeña y explorado por Tello (1933); Mojeque (Moxeke) en la margen derecha del río Casma estudiado por Mejía y Tello (1956); Paracas Caverna y Ocucaje en el valle de Ica estudiado por Tello, Menzel, Rowe, Dawson, Kauffman y otros científicos; Garagay situada en Lima, estudiado por Kauffmann (1967), Ravines (1974); finalmente Ataura y Sincos en el valle del Mantaro; Jauja estudiado por Matos (1972:93-109).

Hacia los años 700-400 a.C. los del área andina vivían basados en una economía agrícola estable, residían en aldeas cohesionadas y asociadas a grandes centros ceremoniales, que dieron sustento a un sistema de culto religioso uniforme y muy desarrollado. Esta fue la época en la que se produjo la gran expansión Chavín, hasta Ayacucho e Ica por el Sur, y cerca del Ecuador por el Norte (Lumbrenas y Cisneros 1980).

La influencia Chavín se expresa en los restos de la aldea de agricultores construido en Ataura, descritos detalladamente por Hugo Drellana y estudiado por Matos Mendieta (Matos 1978). En este sitio se halla abundante cerámica con la característica panandina del clásico Chavín.

Ataura está situada a 3 344 m.s.n.m. y se encuentra a 2.5 Km. al sureste de la ciudad de Jauja, en la margen izquierda del río Mantaro. El territorio de este distrito está dividido por el río Yacus, afluente temporal del Mantaro. Ataura Pata, se encuentra entre las márgenes de ambos ríos.

Durante el proceso migratorio de Chavín, en esta parte del valle de Jauja, se encontraban ya pequeños poblados, por cierto con poca densidad poblacional. Las evidencias que se tienen de Tutanya, Chuquishuari, Ricrán y San Juan Pata, Jauja; y Chupaca, Chongos Bajo y Chambará (Matos 1 978: 287) en la parte sur del antiguo valle de Jauja, atestiguan la presencia del hombre en el valle.

El arqueólogo Matos Mendieta considera a Ataura como: *"la primera ocupación de una sociedad organizada, agro-alfabera acontece alrededor de los 800 a.C., con la fundación de la primera aldea en el valle, ocurrida en Ataura o Ataura Pata,..."* (Matos 1 978:288). Con el registro del sitio arqueológico de San Juan Pata, supone la existencia de una sociedad agro-alfabera que antecedió a Ataura Pata.

Además de Ataura Pata, para el Formativo Medio se encuentra el sitio de Sincos. Este sitio arqueológico se encuentra en el distrito de Sincos, a 3 310 m.s.n.m., ubicada en la margen derecha del río Mantaro, provincia de Jauja. Y es considerado como la segunda aldea representativa de la influencia Chavín en la sierra central (Matos Op. cit.).

En este período, San Juan de Pata va a ser relegado (posiblemente abandonado). Ataura y Sincos van a predominar. La no existencia de cerámica Chavín en San Juan Pata, nos permite inferir que este sitio no tuvo ocupación durante los 800 años que duró el predominio Chavín, según aproxima Matos Mendieta.

En el transcurso de este período en Ataura Pata se va a construir un complejo de mediana dimensión, donde: *"construyeron edificios públicos. Posiblemente ahí estuvo ubicada la administración local, quizás también el templo, que en este caso no presenta la majestuosidad de Chavín de Huantar"* (Matos Op. cit.). Este largo período de ocupación Chavín constituyó el segundo grupo foráneo (anteriormente fue Kotosh) que van a influenciar sobre los Xauxas.

Según los estudios realizados en Chavín, a los conceptos de Lumbreras y Amat (1 969), Lumbreras (1 970, 1 971), quienes hicieron una clasificación genérica de la cerámica Chavín en los estilos representativos de

Ofrendas y Rocas: se auna en la actualidad una secuencia estilística más idónea realizada por Richard Burger (Burger 1993), quién considera tres fases: Urabarriu, Chakinani y Janabarriu. En Ataura Pata se encuentran evidencias de estas dos últimas fases, es decir Chakinani y Janabarriu.

La cerámica de Ataura Pata se caracteriza por su color monócromo gris o negro, siendo una de las técnicas más empleadas, las incisiones superficiales y profundas, líneas incisas cruzadas, círculos estampados, siendo esto muy comunes. Existen también muestras rojizas. Entre los diseños existen los ojos y dientes de felinos. Y siendo una de las formas más comunes las vasijas abiertas, botellas globulares con reborde grueso, y algunos son con asas estribo. (Ver Lám 2.).

Según la bibliografía consultada sobre los estudios de Ataura Pata, para este período en este sitio se van a encontrar evidencias ceramográficas propios de otros asentamientos como de la costa central: Ancón y Huacoy (Matos Op. cit.) y de la fase Abtao de el Tanque, Ancón (García Soto 1983).

Finalizado el proceso de influencia Chavín con el ocaso de esta primera cultura panandina, en que se dieron los primeros pasos para una integración. Hacia el Formativo Superior o Tardío (que implica también los inicios del Horizonte Temprano) los del valle de Jauja van a continuar recibiendo influencias foráneas. San Juan Pata nuevamente va a recobrar su vigencia.

No se han realizado excavaciones formales en San Juan Pata. la descripción y análisis que presentamos en este texto son fundamentalmente de cerámica de superficie. El Dr. Ramiro Matos como Daniel Morales infieren con mucha aproximación que **"... en la sierra central, específicamente en Kotosh, la agricultura era avanzada. En esa misma zona tiene lugar un auge el pastoreo en las punas, lo cual favoreció el surgimiento de nuevas formas de asentamientos, con las ladeas nucleadas alrededor de un adoratorio o centro ceremonial, como es el caso de Kotosh en Huánuco, Ataura en Jauja, Muruhuay en Tarma y Atalla en Huancavelica"** (Matos 1981, Morales 1978). Hemos demostrado que Ataura fue un centro religioso Chavín que se desarrolló en el Formativo Medio, y en San Juan Pata se encuentran cerámica Kotosh, por lo tanto por asociación podemos inferir que en este sitio se congregaron en períodos más tempranos.

FORMATIVO SUPERIOR

Finalmente el Formativo en su tercera etapa va a tener las siguientes expresiones tardías, en la costa el desarrollo de Vicus Vicus, Salinar, Baños de Boza, Tablada de Lurín, Ocucaje y Paracas-Cavernas, estudiados por Tello, Soldi, Larco y Bennet. En la sierra sur el estudio de la cerámica Chanapata de Rowe (1946) son los más representativos.

En la sierra central (Mantaro Puna) se desarrollan los estilos Sajrapata y San Blas (Junín) estudiado por el arqueólogo Daniel Morales Chocano. Ciertas variantes de este estilo se van a proyectar hacia territorio de las actuales provincias de La Oroya-Yauli (Huaynacancha), Jauja (Pachacayo y San Juan Pata). Esta cerámica San Blas es denominado por David Browman como cerámica Cochachongos, llamado así en referencia a los sitios epónimos de Cochach y Chongos de la actual provincia de Huancayo. No hay referencias, tampoco bibliografía sobre la existencia de este estilo en el Mantaro Quebrada (Huancavelica).

San Blas es nombre de una salinera en el lado occidental del lago de Junín: *"hacia 1978 los arqueólogos de la Universidad de Tokio, en sus excavaciones de Kotosh, encuentran cerámica estampada de San Blas, aislable tipológica y estratigráficamente dentro del desarrollo de la alfarería Kotosh"* (Matos 1981:466). Estos científicos lo bautizan como Kotosh-San Blas, ubicándolo en una fase posterior a la influencia Chavín. En este período San Blas va a desempeñar un rol importante como fuente de abastecimiento de sal.

Este producto también va a ser motivo para relacionarse con los habitantes de la costa central. Hacia 1985 Moseley: *"ha empezado a considerar la necesidad de conectar los procesos en la sierra y la costa, ligando ambas regiones mediante un modelo de intercambio: carbohidratos de la sierra por proteínas de la costa. El problema de la subsistencia precerámica comprende numerosos factores además de las calorías y otros requisitos nutritivos mínimos"* (Burger 1993:30). En la parte este de San Juan Pata se encuentra cerámica San Blas (Cochachongos) y en cuyo entorno abundan desechos de productos marinos como conchas (*Aulacomys ater*), choros (*Choromytilus chorus*). Lo que demuestran un intenso intercambio con otros grupos, posiblemente de la costa. Este sitio está a punto de ser degradado por los agricultores en su afán de ganar más terrenos para la agricultura, vivienda y además por su pronunciada inclinación que facilita su erosión.

Entre 1968-1970 el Dr. Ramiro Matos va a realizar estudios preliminares en San Blas, Junín. En 1974, el

arqueólogo peruano Daniel Morales va a continuar las excavaciones iniciado por Matos Mendieta y siguiendo un sentido cronológico y tipológico surgen los siguientes estilos: San Blas Sencillo A, B y C, San Blas Bruñido Estriado, San Blas Inciso y San Blas Pintado con líneas en zonas (Morales 1978: 330)

El fechado radiocarbono de estas muestras, según Morales Chocano determinan una antigüedad de 1870 a.C.. Según este científico la cerámica San Blas Inicial es similar al de Ancón Inicial, Guañape Temprano y Kotosh Wairajirca. Las características esenciales de esta cerámica es que, fueron elaboradas empleando técnicas del impreso, el estampado, el negro y el chocolate pulido, el engobe rojo, el grafitado, el punzonado, el punteado y los diseños incisos, siendo en su mayoría cuencos y ollas sin cuello. Morales Chocano, sin embargo cronológicamente lo considera propio del Formativo Medio.

Algunos diseños como los círculos incisos, es denominado Pirwapuquio por Browman, nosotros lo hallamos en San Juan Pata (Ver Lám. 5) y esta cerámica está asociada a otras muestras que se remontan aún al Formativo Temprano. Esta cerámica con incisiones "S" paradas y hechadas, círculos, halladas en San Blas Junín. Burger para otros sitios arqueológicos lo considera como **"una estrecha relación estilística a Chavín de Huantar"** (Burger 1993). Esta misma cerámica es denominada y generalizado por Morales Chocano como cerámica San Blas.

El estilo Cochachongos del Formativo Superior se caracteriza **"... por el color indio o marrón y negro, aplicados sobre un fondo crema blanquesino o sobre el color natural de arcilla; predominando la decoración pictórica precocción del líness, puntos ovoides, zig-zags, zetas..."** (Browman 1970, ver Lám. 2-3). En este periodo se da una fuerte interrelación entre el sur, norte del valle de Jauja y el altiplano de Junín.

La cerámica Cochachongos de la serie correspondiente a las fases finales del Formativo Superior, según Browman, es denominado por Morales como San Blas pintado. Asimismo Browman lo clasifica como cerámica propio de este último formativo. El arqueólogo Morales lo clasifica como cerámica del Intermedio Temprano **"la cerámica San Blas Pintado rompe la tradición del Formativo, es de tipo pintado. Sobre un engobe salmón pálido o crema lechoso, aparecen motivos lineales de color marrón oscuro o rojo indio"** (Morales 1978:331). Tanto en Cochachongos y en San Juan Pata existe esta cerámica, además con diversos motivos y diseños que sugieren un largo proceso de desarrollo y evolución ceramográfica. (ver Lám. 4).

La cerámica Cochachongos nos relaciona con las características de estilos selváticos como *"el diseño café"* (debemos aclarar que el café no es oriundo de sudamérica, por lo tanto esta denominación es incorrecta). Acaso los Antis de la selva se vieron obligados a buscar fuentes de sal en la puna de Junín. Es posible sugerir la articulación sierra-costa y sierra-selva como consecuencia del proceso de asentamiento y crecimiento humano, donde van a surgir problemas más complejos como es la variedad de alimentación en aquella época *"Es probable que la nueva dependencia de un número reducido de cultivos pudiera ocasionar deficiencias nutritivas sin precedente, particularmente en minerales (sal) ..."* (Malthauf 1 978:4; Morales 1 977:43 y Burger 1 993:31). Estos grupos tan discímiles van a confluír en las salinas de San Blas, dejando evidencias estilísticas de su cerámica.

En el patrón de asentamiento de los Xauxas se va observar una mayor extensión espacial y un mayor número de poblados, cuyo centro principal va estar ubicado en San Juan Pata a donde convergían para los fines del caso. La presencia de cerámica de los sitios-estilos Pirwapuquio, Cochachongos y Usupuquio en este lugar nos permiten afirmar estos conceptos.

El reciclaje de movimiento y desplazamiento humano y por ende socio-económico y cultural en esta parte de la sierra central está aún por determinarse. Mientras que Matos Mendieta hacia 1 976 planteaba que los estilos de Pirwapuquio y Cochachongos tenían una marcada influencia venida de la región Ayacucho y Huancavelica. Nosotros planteamos una influencia del Norte hacia el Sur. El arqueólogo Matos Mendieta afirmaba: *"Más al sur, en Huancavelica, está el sitio de Atalla, que también sugiere relaciones indirectas con Ataura. Posiblemente ambos son coetáneos, pero no por eso corresponden a la misma relación de parentesco"* (Matos 1 976:56). Por cierto ambos recibieron influencia Chavín y el proceso migratorio se inició en la sierra norte este concepto también lo corrobora Isbell con mejor criterio de distribución: *"Junín y las alturas alrededor de Huancavelica tienen igualmente restos de culturas que fabrican ollas, cuencos y escudillas semejantes a los de Kotosh-San Blas. Entonces parece que al final de la influencia Chavín, en la sierra central, desde Huánuco hasta el valle de Ayacucho, existía un conjunto de culturas que aunque no idénticas, compartían la misma tradición histórica de alfarería"*. (Isbell 1 972, pp.46). Este desplazamiento sierra norte hacia la sierra sur fue propio de éste período.

Antes de finalizar el período correspondiente al Formativo en el antiguo valle de Jauja existen también

evidencias de presencia tiwanakense. esta débil presencia se remonta aún a períodos del desarrollo Pucara. Podemos afirmar que los del altiplano del Titicaca mantuvieron contactos con los Xauxas. tal es así que en el sitio temprano de Apata se han encontrado evidencias materiales de una piedra tallada denominada el *"Monolito de Apata"*. Esta piedra mide 17.5 cm. de largo y 11.5 cm. de ancho y representa a una persona de raza negra. de cabello ensortijado con representaciones de serpientes y ranas. En la parte dorsal están en relieve cuatro *"challhuas"*. dos *"huanchas"* (ranas) en proceso de metamorfosis, y una serpiente enroscada. Los cabellos, cejas pobladas, nariz y labios protuberantes infieren ser el rostro de un negro. Las manos cubre los pectorales. Por la composición y representación pertenecen al estilo Pucara (ver Lám.6).

Esta débil presencia Pucara obedece a que, hacia este período del Formativo muchas regiones tuvieron relaciones con Pucara: *"Cusco, una región vecina, dependió del Titicaca durante todo el Formativo y por lo menos hasta la fase Pucara, con probables contactos directos durante el clásico Tiwanaku"* (Lumbreras 1981:48). Tal es así que, en el valle de Jauja se encuentran evidencias de los primeros contactos con el altiplano sur. Desde esta época datarían los primeros vínculos de relación con los grupos Tiwanakenses.

Constatado el sitio epónimo pertenece al barrio de Parinuanca (Apata), en donde existe cerámica temprana e inferimos que pertenece a la fase inicial del Intermedio Temprano. Este sitio está en la margen derecha del río Apata y a escasos 70 mts. de la actual carretera central ruta Jauja-Huancayo. El material del *Monolito de Apata* es de andesita (arenisca roja). La economía Pucara era básicamente pastoril. ¿Acaso los cambios climáticos que se produjeron entonces, indujeron a los Pucara a esta parte de Xauxa?. De ser afirmativa la respuesta, este sería el primer reciclaje proveniente del sur altiplánico.

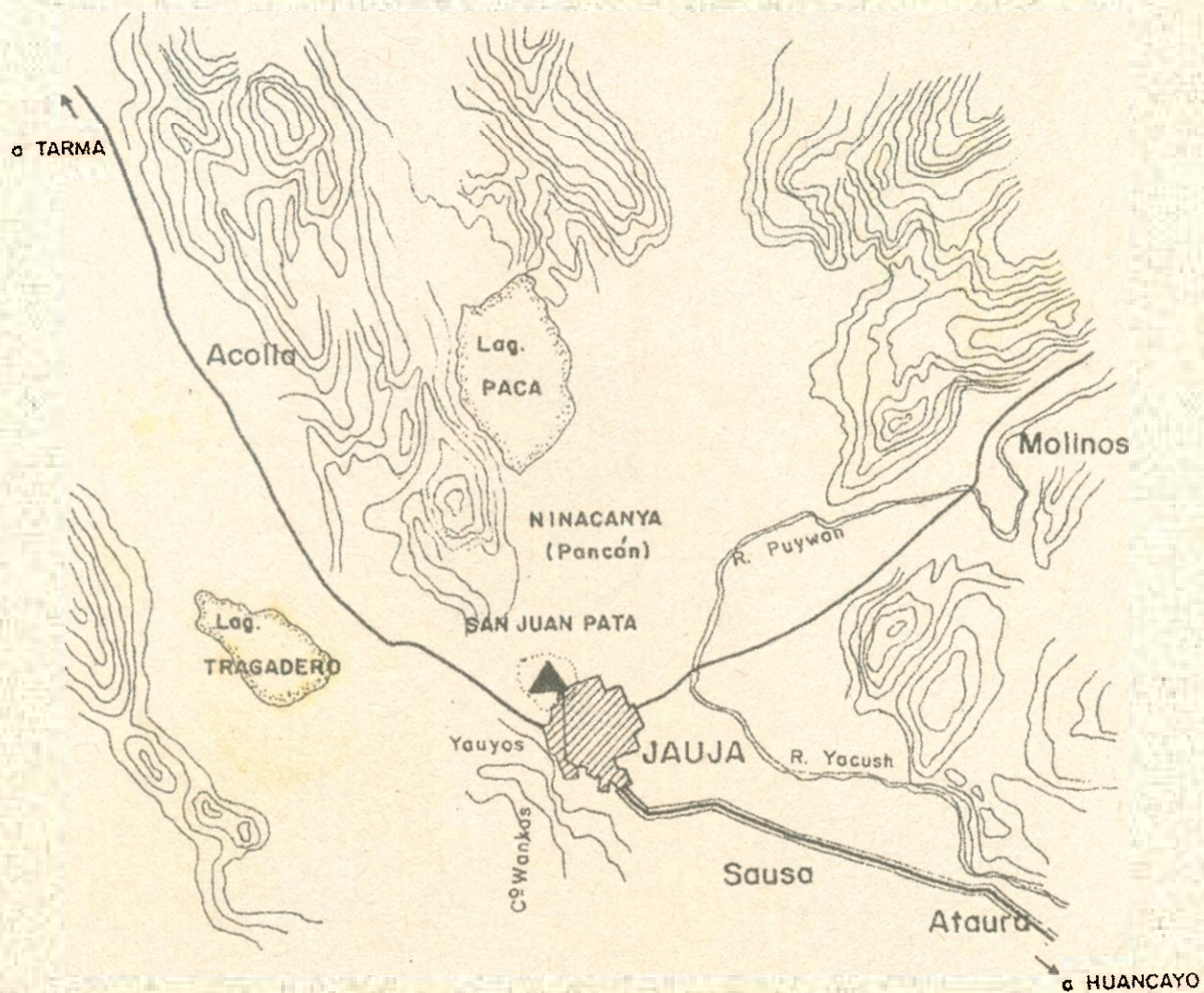
Según los estudiosos *"el Tiahuanacu Temprano se remonta al nacimiento de Cristo y entronca con la cultura Pucara; el Tiahuanacu Clásico florece entre los siglos III y IX de nuestra era, ofreciendo su magnífica arquitectura; y que el Tiahuanacu Decadencia continúa, hasta casi ampararse con los Incas..."* (Kauffman 1988:111). Según la Tesis Boliviana, que presupone el predominio de la Raza Colla, preconiza que Tiahuanacu nace el año 1580 a.C. y termina alrededor de 1200 d.n.e., debido a una agresión climática.

Este resto material (Monolito de Apata) vincula una relación Aymara-Xauxa y sugiere la representación de un Kot-suña *"habitante del lago"* y que daban tener sangre negra. El arqueólogo Jaime Miasta sugiere que esta

estatuilla es la representación de un hombre de color (negro), lo que demuestra que éstos existieron desde tiempos pre-hispánicos.

Según el Dr. Macera expresa "no es mucho lo que sabemos acerca de los Aymaras. Todavía debemos esperar una mayor aproximación entre los estudios arqueológicos y la investigación etnohistórica" (Macera 1988:105). Esta evidencia hallada en el valle de Jauja, ayuda a dilucidar la presencia Pucara en esta parte de la región central del Perú.

Además, Tiahunacu es una cultura vinculada recién a partir del Horizonte Medio, pero mayormente está ligado a Chavín. Por ejemplo, existe mucha similitud entre el Monolito de Chchallapata, los brazos cruzados de Kotosh y el Monolito de Apata.



**UBICACION DEL SITIO
ARQUEOLOGICO DE SAN
JUAN PATA, JAUJA**

PROYECTO WANKA

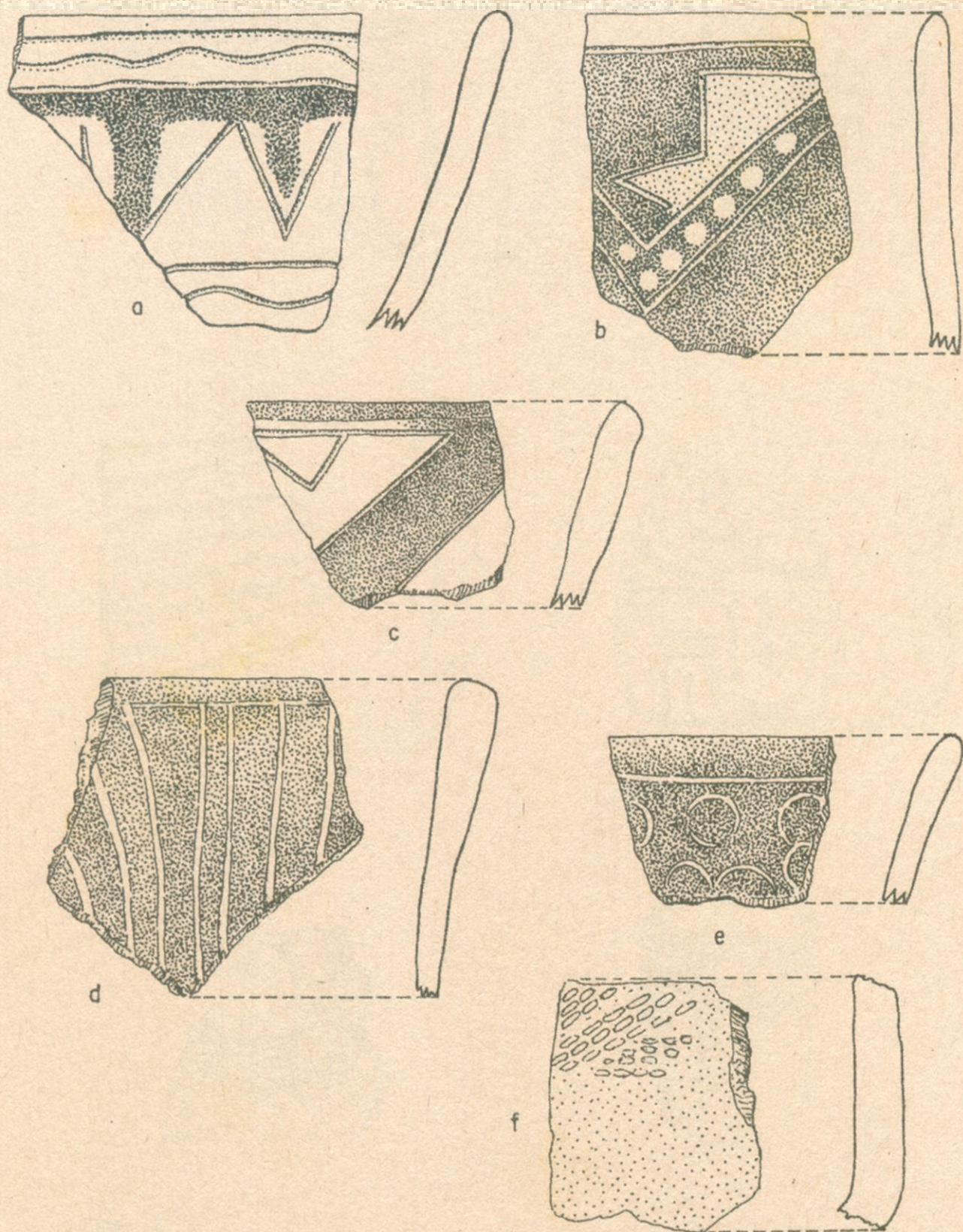
Director : Antrop. ARTURO MALLMA

Escala : 1 : 100,000

A.A.

MAPA No.1

17 Mayo 200

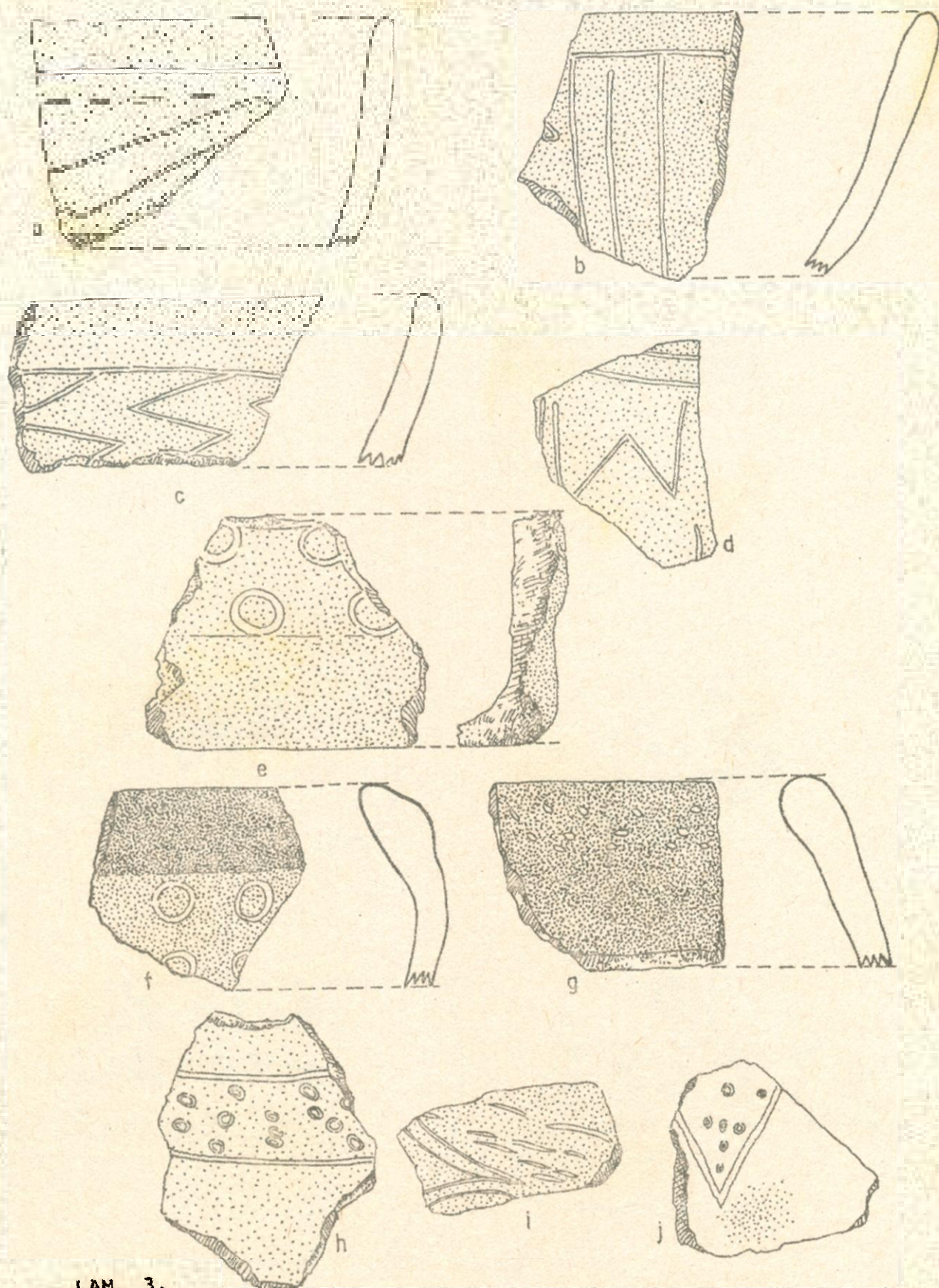


LAM. 1.- FORMATIVO INFERIOR: Cultura Xauxa (cerámica con influencia Kotosh) hallados en San Juan Pata, Jauja. Denominado Inciso -- Franja Roja Shimada (Shimada 1994); Urabarriu por Burger (1993) Atalla por Matos (Matos 1978); y Pirwapuquio por David Browman (Browman 1970).



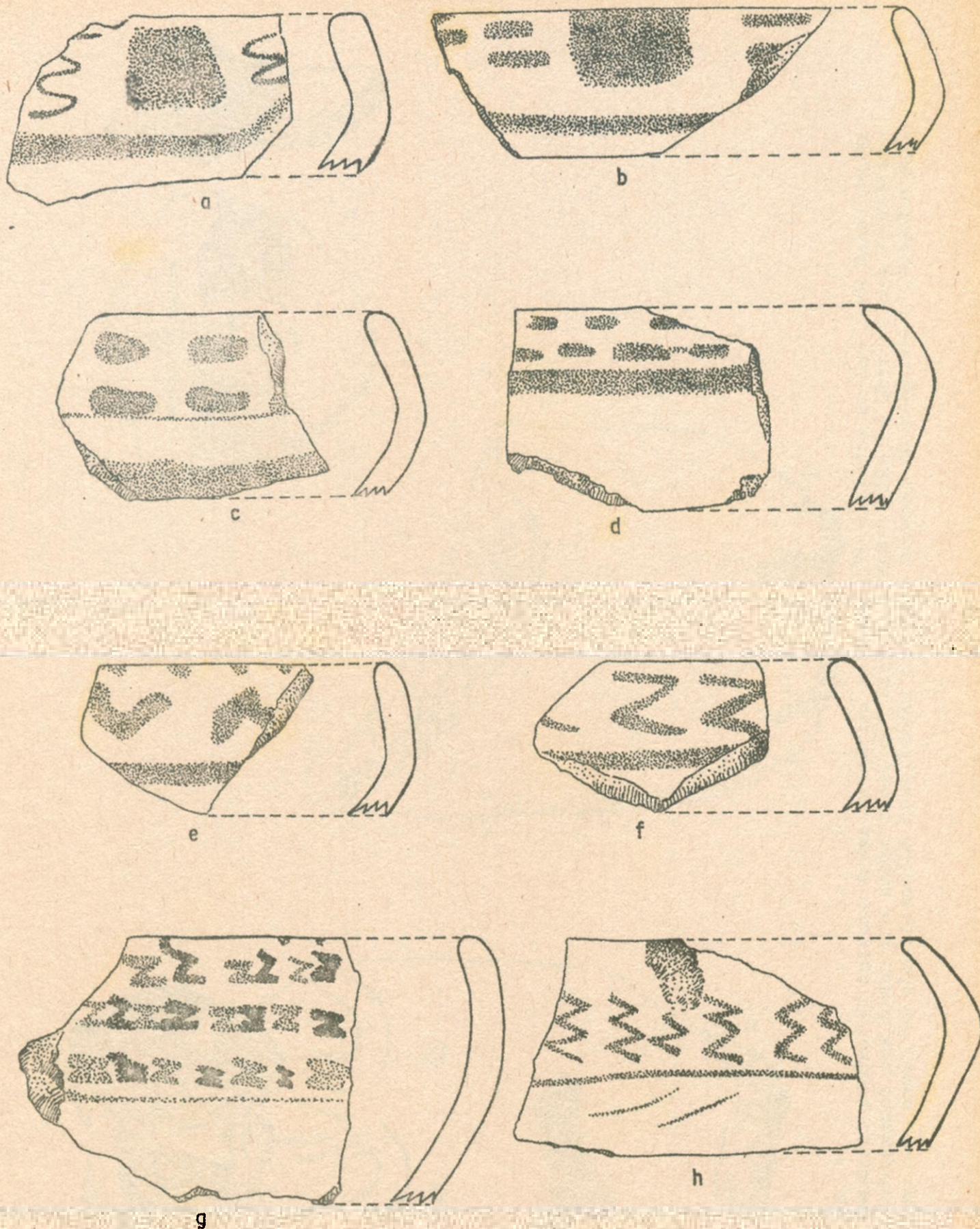
LAM. 2.

FORMATIVO MEDIO.- Cultura Xauxa (cerámica con influencia Chavín) halladas en Ataura y Sincos, Jauja. Denominada estilo Ofrendas por Amat y Lumbreras (1969). Guardan gran similitud con la cerámica Pacopampa estudiados por Kaulicke y Shady; idénticas al de Muruhuay, Tarma estudiado por Matos Mendieta; y denominado Chakinani (Carhua) investigado por Burger (1993).



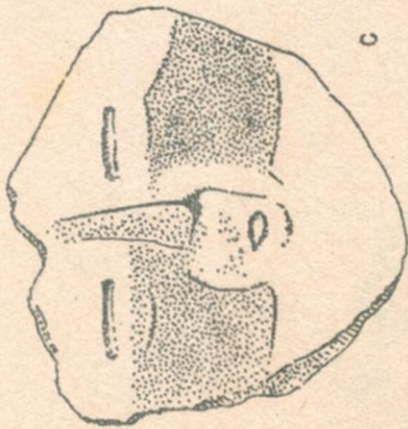
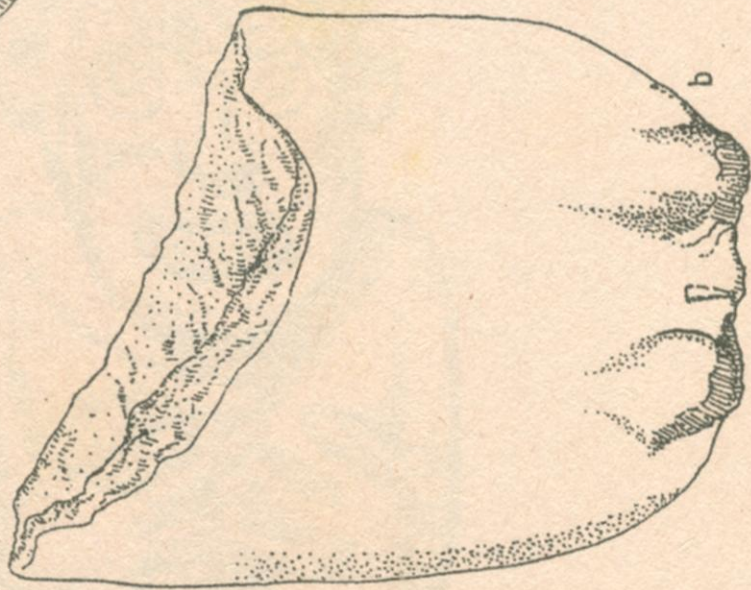
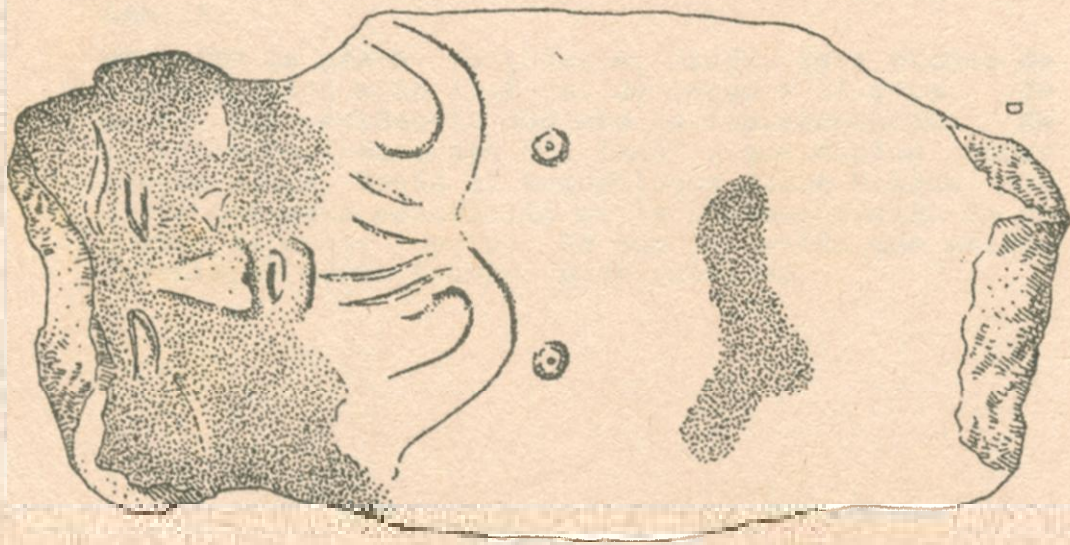
LAM. 3.

FORMATIVO MEDIO FINAL. Cultura Xauxa (cerámica post-chavinoide) halladas en Ataura y San Juan Pata, Jauja. Denominado estilo - Pirwapuquio D,E y F, y Cochachongos A, B por David Browman(1970); y estilo Janabarriu por Burger (1993).



LAM. 4.

FORMATIVO SUPERIOR: Cultura Xauxa (cerámica foránea) halladas en San Juan Pata. Denominado estilo Cochachongos A,B y C,D, - por Browman (1970); San Blas Pintado por Daniel Morales (1978). Los diseños B, C y D son mal denominados "pepas de café" por algunos arqueólogos.



LAM. 5.

FORMATIVO SUPERIOR: Cultura Xauxa. Figurina antropomorfa halladas en San Juan Pata, Jauja posiblemente fue elaborada hacia fines del Formativo Medio Final e inicios del Formativo Superior. Según la clasificación estilística de David Browman corresponde a Cochachongos.



LAM. 6.

MONOLITO DE APATA: Pariahunca, Jauja. Esta piedra de andesita roja mide 17.5 cm. de largo y 11.5 cm. de ancho. Esta evidencia sugiere la representación de un Kot-suñs "habitante del lago" y que decían tener sangre negra. Según el arqueólogos Jaime Miasta sugiere que esta estatuilla es la representación de un hombre de color (negro), lo que demuestra que estos existieron desde tiempos prehispánicos.

PERIODO INTERMEDIO TEMPRANO XAUXA.

(100 a.C.-600 D.C.)

Este período comprende aproximadamente desde el año 100 a.C. hasta 600 d.C., y se le conoce también como el Período Floreciente o de Desarrollos Regionales: **"entre el fin de la influencia Chavín y el principio de la hegemonía Wari"** (Isbell 1978:45). Y se caracteriza por una constante pugna y rivalidad entre grupos naturales y foráneos. Asimismo se van a producir movimiento migratorios. En la costa norte va a surgir el poderoso grupo étnico de los Mochicas. En la costa sur se interrumpe el desarrollo Paracas dando paso a Nasca, y en la sierra central desde Junín hasta Huancavelica va a finalizar el proceso de influencia Chavín. En Avacucho es denominado período Pre Huarpa. en el valle de Jauja por ende se desarrollan los Xauxas. Este período dura aproximadamente 400 años, y veremos hasta que punto tuvieron un desarrollo autónomo.

En esta fase a pesar de las presiones foráneas los Xauxas van a lograr su máximo desarrollo y esplendor, las actividades de la caza y ganadería se van a complementar adecuadamente, con una agricultura inicial; asimismo, se van a caracterizar por poseer un estilo de cerámica definido, a diferencia de otros grupos de esta parte de la sierra central van a tener un patrón cultural uniforme o estilo común. El proceso de influencia proveniente de la sierra norte (Kotosh y luego Chavín) finaliza, se trata de determinar nuevos procesos de migraciones hacia el valle de Jauja. Los pocos estudios de investigación que tratan sobre este período indican también la presencia de grupos provenientes del sur.

Los Xauxas de San Juan Pata van a tener una mayor extensión territorial y una mayor densidad poblacional abarcando hasta *Tuku Pata*. Posiblemente el nombre original de San Juan Pata es *Tuku Pata*, según las indagaciones toponimicas determinan que *Tuku* es el buho (*bubo bubo*). Este animal nocturno es caracterizado y representado en las figurinas antropomórficas. Posteriormente vamos a referirnos detalladamente al respecto. Asimismo van a comprender todo el territorio del sur del valle de Jauja (Mantaro). Esta influencia es más notoria luego del desarrollo de la fase-sitio Cochachongos del Formativo Tardío.

David Browman, para este período del Intermedio Temprano y para la actual cuenca de Jauja-Huancayo (antiguo valle de Jauja) va considerar tres fases-sitios en el orden siguiente: Uchupas (50-300 d.C.), Usupuquio (300-500 d.C.) y Huacrapuquio (500-600 d.C.).

Estos sitios arqueológicos se encuentran en su mayoría al sur de Jauja y de Huancayo, a excepción de Usupuquio que se encuentra en Matahuasi, actual provincia de Concepción y cuyas evidencias ceramográficas van a tener características particulares. Remarcamos que, Matahuasi y por ende Concepción fueron distritos de Jauja, hasta que en 1942 se creó Concepción como provincia. Estas evidencias ceramográficas de Ushupuquio se encuentran en San Juan Pata lo que demuestra que este sitio va a seguir siendo ocupado durante el período del Intermedio Temprano. A pesar que la fase Uchupas dura desde 50 d.C. hasta 300 d.C. aproximadamente, es decir, 250 años de vigencia los restos de este estilo se encuentran en baja escala, debido a que este es el proceso de inicio y transición de la Cultura Xauxa. Son pocas las representaciones. Y es en San Juan Pata donde hallamos estos tipos de alfarería de Uchupas, Usupuquio y Huacrapuquio ¿Cómo explicar este caso singular?

Esta etapa de surgimiento de la Cultura Xauxa va a ser lento y moderado. Quedan aún rezagos del Formativo Superior. Tal es así que, van a perdurar algunos diseños del estilo Cochachongos en la cerámica Uchupas, segunda etapa Xauxa, y perdura aún hasta la fase Uchupas C. (Browman 1970)

Consideramos que en este período se realizan nuevas innovaciones, luego de un largo período de dominación Chavín, asignado por un colapso y deterioro de los naturales Xauxas, como consecuencia de esta presión religiosa Kotosh-Chavín. Acaso, todos los naturales de los andes centrales que sufrían esta dominación van a expulsar a los de Chavín.

Según Browman este período se va a caracterizar por "...un período de relativo comercio extenso y presumiblemente de apreciable abundancia económica, a la vez de un aislamiento e invasión cruenta, y presumiblemente de alguna concomitante presión económica..."(Browman 1 970). ¿Acaso, esta presión o dominio provino de Tihuanacu? Se produjo la desintegración completa de Cochachongos, y se dió una innovación en la tecnología ceramista. Consideramos que este período Xauxa, con sus tres fases: Uchupas, Ushupuquio y fase inicial de Huacrapuquio tienen marcada influencia sur altiplánica (comunicación personal de Alberto Bueno Mendoza).

Lo más resaltante de la cerámica Uchupas es el cambio de los diseños externos a los diseños internos-externos y fundamentalmente a los diseños internos de los cuencos.(Browman 1 970, Lám. 4)

Veamos, la cerámica Xauxa en esta segunda etapa, es fina y compacta, de superficie pulida con guijarro. El color se presenta en dos variedades: crema anaranjado y rosado claro. En cuanto a sus formas predomina los cuencos abiertos de base redondeada, característica que no le permite la estabilidad en superficie plana (ver Lám. 7 y 8).

En las fases-estilos Uchupas y Ushupuquio los fragmentos de cerámica se caracterizan por que varían entre el crema claro rosado al crema-blanco al palo rosado-naranja, al crema ante a salmón-ante y al canela rosado. Los diseños en panel son los más resaltantes. Asimismo, *"las combinaciones geométricas de líneas ondulantes, líneas rectas, zig zags y puntos. Las líneas rectas son regularmente delgadas o anchas y son tan perfectas que realmente parecen haber sido trazadas con una regla"* afirma Browman (1 970). Esta es la etapa de transición y de interrelación de los Xauxas con el sur del valle de Jauja, jurisdicción de los "Xauxas de abajo" o Hurin Xauxas; tal es así, que en Uchupas solamente se presenta en forma aislada los dibujos de los camélidos y de los bordes biselados (Browman 1 970, Lám. 4).

Uchupas, Ushupuquio y Huacrapuquio, están situados en la zona limítrofe de Huancayo(Junín) con Huancavelica; por esta razón estos sitios representativos y estudiados minuciosamente por Browman también recibieron influencia Caja de Huancavelica. Afirmando de la siguiente manera *"Las colecciones de cerámica Caja de Huancavelica existentes en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología de Lima, contienen algunos fragmentos que son admirablemente similares a Uchupas, tanto que es difícil diferenciarlos si estuvieran mezclados (aunque el género Caja se distingue más por su color naranja-canela)"*

(Browman 1970). Esta influencia de Uchupas es menor en la zona de Jauja y nula en el valle de Yanamarca o Mantaro Superior.

Este nuevo proceso de influencia proveniente de la sierra sur del altiplano, hacia el Intermedio Temprano significó una nueva etapa del sometimiento de los naturales Xauxas. ¿Cuál fue el grado de sojuzgamiento?. No lo sabemos. Pero se produjo un notable cambio, ya que estos nuevos estilos rompieron con la tradición precedente de Cochachongos.

Para la fase Usupuquio los Xauxas de San Juan Pata se van a consolidar e integrar con las comarcas del sur del valle de Jauja (Huancayo). Es característico encontrar en los cuencos de San Juan Pata diseños de camélidos (llamas, alpacas, etc.) y de felinos (jaguar, pumas, además de perros, zorrinos, etc.). (Ver Lám. 8 y 9). Las representaciones de la diversidad de animales menores, cérvidos y camélidos son reflejo de la realidad objetiva de esa época. Significó también la actividad predominante, en este caso la caza y fundamentalmente el pastoreo de camélidos. ¿Acaso este nuevo flujo humano proveniente del altiplano, trajo consigo la actividad predominante que fue el pastoreo de camélidos?. Además de restos de cerámica muy representativas que son las figurinas antropomórficas (Ver Lám. 10) y zoomórficas (Ver Lám. 11)

Las figuras antropomorfas representan a personas de ambos sexos, con rasgos estilizados, de preferencia con cabezas bilobadas, nariz pronunciada aguileña, ojos incisos oblicuos y alargados, boca pequeña (Ver Lám. 12). Estos personajes portan en sus brazos diversos objetos: cráneos trofeos, animales, bastones y otros objetos no identificados. (Ver Lám. 13) Los órganos sexuales son bien representados (Cáceres et al. 1989).

Las particularidades anatómicas de las figuras zoomorfas en sí y que el artesano, a nuestro parecer quiso destacar en aquella época fue con la intención de proponer una identificación clara del animal que estaba representando: vemos por ejemplo, la cola pronunciada lo mismo que las orejas a semejanza del llama.

En cambio las formas de las cabezas y los cuellos junto con los cuerpos representan al animal con abundante y larga lana que sería la alpaca. Estas características nos hace pensar que estaríamos ante la representación de un huarizo (cruce del llama macho y alpaca hembra) o del misti (alpaca macho con una llama hembra) animales que estarían relacionados con fines ceremoniales (Miasta 1982); y que proporcionarían en sus creencias la obtención del ganado deseado.

Estas figurinas tienen una connotación ceremonial en las actividades domésticas y ganaderas de los pobladores andinos. Las denominaciones que tienen estas y la actividad ceremonial varían, por ejemplo: el Illa es el amuleto protector del hogar, para el caso específico de San Juan Pata ambas representaciones son las Illas protectoras del ganado y del culto a la fertilidad de los hombres y de la pachamama.

David Browman en la fase Usupuquio A.B reconoce un diseño discreto con características de llama. En Usupuquio C consigue variaciones de diseño llama (Ver Browman Lám. 5). En Usupuquio E el diseño llama se ha tornado en figura corrida (Browman 1 970, Lám. 7).

Mientras que en las figuras antropomórficas para Usupuquio AB es escasa, pero estas figuras humanas pueden haber tenido la misma característica de rasgos vistos en las figurinas tardías (Browman 1 970, Lám. 6). Las figurinas aplanadas con prominentes narices aplicadas, con ojos de apliques largos hendidos oblicuamente en la parte media, con bocas de simple incisión, brazos modelados en relieve, los órganos sexuales detalladamente representados (vulvas, penes, testículos). El aumento en el énfasis de los órganos sexuales es por sí acompañado e interrelacionado al cordón umbilical, tal es así que las figuras se vinculan al alumbramiento y fertilidad antes que al simple erotismo tal como se caracterizan las obras de los posteriores mochicas (Browman 1 970).

Las figuras humanas, los apliques de cuellos de jarras y asas son como aquellas descritas para las fases AB. Las figuras llamas aparecen en nuestra colección en la fase C, aún cuando razonablemente podemos observar que ellos aparecieron más tempranamente. Hasta donde hemos postulado el pastoralismo como uno de los soportes de la economía, según la información que estas llamas nos dan es muy importante; según enfatiza Browman.

Por nuestra parte contamos con una amplia colección de llamas y alpacas, siendo resaltadas las representaciones de las ubres o tetas, estos camélidos hembras están en estado de preñez, y aún es más, encontramos una figurina en pleno acto de parición (Ver Lám. 8). En esta representación vemos como va saliendo la cabeza del crío dando inicio a la parición.

Predominan las llamas y alpacas hembras, por lo que se les considera como aspectos sexuales ligados a la fertilidad y reproducción. Los machos son más escasos y sus característica aparte de sus genitales, es que tienen una perforación en cada oreja que sirve para ser señaladas con "aretes" de cintas de color; y que servían para diferenciarlas de otros hatos de camélidos.

Otra de las características de la cerámica Xauxa y que coinciden con Ushupuquio ABC son los apliques en el cuello de la jarra, decorado con las incisiones. La fase D se caracteriza por la continuación de las fases ABC más el inicio de nuevos diseños hacia lo abstracto basados en motivos geométricos rectilíneos, líneas paralelas, diseños de triángulos. Un fragmento único con diseño casi felinoide pertenece a esta fase (Browman 1 970, Lám. 6) resalta Browman.

Mientras que en San Juan Pata era común para esta fase la representación de canidos, felinos y otros animales menores (Ver Lám. 9). Finalmente el diseño ojo es discreto en sus inicios, pero durante las fases CD llega a modificarse de varias formas (Browman 1 970, Lám. 5, 6 y 7), tanto que en Ushupuquio E el cambio a tomado un sentido abstracto. Este diseño "ojo" es común en las representaciones de la cerámica Xauxa de San Juan Pata; a nuestro entender este diseño abstracto "ojo" es el cruce Ushupuquio-San Juan Pata. Xauxa con características de influencia Caja, en su evolución (Ver Lám. 14).

Esta es la fase del máximo desarrollo Xauxa, donde una de las características más primordiales van a ser los diseños centrales de los cuencos. Estos en su mayoría son de tamaño estándar aproximado, algunos presentan ligeros defectos como consecuencia del proceso de oxidación. La decoración interna en los cuencos varían entre los colores rojo indio o marrón. En sus diseños predominan los trazos simples cuyos vértices (algunos) terminan en los bordes del cuenco, estos trazos simples forman líneas paralelas, curvas entre-cruzadas, peinadas, puntos, figuras geométricas, de camélidos, felinos y posiblemente algún canino o perro; los que generalmente rodean a una figura central representado por dos triángulos unidos por su vértice. Esta figura va a ser como un distintivo de los Xauxas y cuyo diseño va a perdurar durante el Intermedio Tardío y más discreto en el Horizonte Tardío.

Mientras que en Ushupuquio D, Browman encuentra algunos fragmentos de cuencos con iguales características pero más complejas (Browman 1 970, Lám. 6). *"En general, hay una tendencia hacia diseños mucho más elaborados y complejos, y una tendencia correspondiente a eliminar áreas vacías en los cuencos por el relleno total de áreas con diseños diversos"* (Browman 1 970). Se puede afirmar que los Xauxas de Ushupuquio (actual distrito de Matahuasi, Concepción) fueron buenos estilistas y propensos a los diseños abstractos, donde van a tratar de dejar el menor espacio posible en blanco.

La presencia de una variedad de fragmentos de cerámica, figurinas antropomorfas y zoomorfas en el sitio de San

Juan Pata, sugieren dos hipótesis: el primero, San Juan Pata fue el centro principal de producción ó bien fue un centro ceremonial al cual concurrían todos los tributarios inmersos en un mismo complejo patrón de interacción social. Lo cierto es que, San Juan Pata desempeñó un rol protagónico en el periodo Intermedio Temprano en el proceso de desarrollo socio-económico Xauxa.

Estos diseños centrales serían el distintivo que caracterizó a la cultura Xauxa, y representado en la cerámica de cada uno de los tributarios que integraban este grupo étnico como los hanan y hurin Xauxas.

Otro estudio consultado por nosotros, y muy bien elaborado en el análisis de la secuencia cronológica para fases que continúan al periodo del Intermedio Temprano y según el estudio y análisis de la cerámica Xauxa, (y que nos permitimos en citar) es el realizado por Christine Hastorf a través del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas del Mantaro Superior (Hastorf et al. 1986); quienes prosiguieron la línea trazada por el pionero norteamericano David L. Browman en el estudio de la arqueología de la cuenca Jauja-Huancayo.

La última fase correspondiente al Intermedio Temprano del desarrollo Xauxa es conocido con el nombre de Huacrapuquio. Aclaramos, Browman estudia *in situ* Huacrapuquio (al sur de Jauja); Hastorf, realiza excavaciones en el norte de Jauja y en las orillas de la Laguna de Paca, en el sitio Ninacanya, Pancán encuentra cerámica Huacrapuquio, mientras que nosotros en muestras de cateos y cerámicas de superficie en San Juan Pata y Tuku Pata, hallamos cerámica Huacrapuquio de fases iniciales más no así de los estilos finales, lo que suponemos que, hacia fines del Intermedio Temprano se produjo un abandono simultáneo de este asentamiento.

La Cultura Xauxa va a tener un amplio dominio, y un mayor acceso a los diversos centros de producción de aquél entonces: lo mismo va a ocurrir en el mayor manejo de variabilidad en la composición de tipos de temperantes. Hastorf, para el área de Jauja, afirma: "Durante la fase Wanca I, se ha encontrado tres tipos de pasta y temperante. Aún más, durante la fase precedente Huacrapuquio se dan seis tipos (Browman en los sitios del sur de Huancayo, solamente encuentra dos tipos de temperantes). Estilísticamente las fases con cerámica Huacrapuquio exhiben un arreglo limitado de colores, estilos de diseños y formas de bordes, mientras que en la fase tardías Wanca I, encontramos un mayor número de combinaciones de color, de diseños estilísticos". Este patrón de disminución de tipos de pasta y temperantes con un incremento en la variación de estilística desde

Huacrapuquio a Wanka I puede ser resultado de la restricción del comercio, o de alianzas entre pequeños centros de producción de cerámica, o simplemente de una restricción de las localidades productoras de alfarería" (Hastorf et al. 1986:27). Las fases finales de Huacrapuquio implican la fase inicial de la cerámica Wanka.

Los Xauxas hacia los años de 500-600 d.C. van alcanzar una vasta proyección territorial que va a comprender desde Huacrapuquio y lugares aledaños del sur de Huancaayo, hasta el norte del valle de Yanamarca, Jauja. (aproximadamente hasta Huaricolca límite con el territorio de los surgientes Taramas). *"El estilo temprano Huacrapuquio es encontrado en toda la extensión de la parte Norte del valle de Yanamarca. Es interesante mencionar que los cinco tipos previamente definidos asociados a este estilo, no están aislados espacialmente; por el contrario, aparentemente las comunidades tuvieron acceso a los productos de varios lugares de Huacrapuquio de producción. Esto indicaría un complejo patrón de intercambio y de interacción social"* (Hastorf et al. 1986:30). El valle de Yanamarca y las partes altas del valle de Jauja van a sufrir un proceso de incremento poblacional y habitacional.

En nuestros trabajos de investigación en las áreas de Tarma, Junín y La Oroya-Yauli, no encontramos evidencias de estos estilos: por lo que coincidimos con Hastorf al considerar a este periodo como de interacción regional y se parte de: *"Una suposición básica en esta parte del estudio es que, el grado de semejanza estilística mide el grado de interacción entre las comunidades"* (Hastorf et al. 1986:28). Por cierto que, en las fases de Huacrapuquio tardío, se van originar las pugnas no antagónicas por la supremacía del poder. Desde aquella época se van a dar las rivalidades entre los hanan (arriba) y los hurin (abajo): en este caso entre los Xauxas de la zona Norte con los del Sur del valle del Mantaro. Huacrapuquio II, es la fase inicial de la decadencia Xauxa. Asimismo, se van originar las luchas interregionales, por el sur del valle de Jauja se va sentir la presión de los Caja, posteriormente de los Willcas.

Una de las características más importantes de estas sociedades es que sus asentamientos estuvieron situados en el piso del valle. Los sitios más representativos de este periodo son: Ninacanya, ubicado en el distrito de Pancán, Jauja y a orillas de la Laguna de Jauja; y Pucucho, El Mantaro, que está situado a 14 km. al sureste de Jauja. En este sitio arqueológico están las instalaciones del Instituto de Investigaciones Tropicales y Altura (IVITA) de la Universidad Nacional Mayor de San

Marcos y de la Estación Experimental Agropecuaria "El Mantaro" de la Universidad Nacional del Centro del Perú.

Hacia 1 989-1 990. contando con la anuencia del docente de Agronomía Ing. Juan Mandujano de la U.N.C.P., realizamos calicatas, encontrando abundantes fragmentos de cerámica de los estilos Cochachongos D (San Blas o San Juan Pata), predominando la cerámica Uchupas en mayor número y algunos fragmentos de cerámica Huari local. Posiblemente, este sitio arqueológico data de este período Intermedio Temprano. Por su importancia, hemos logrado considerar a este sitio como "zona intangible". (Malima y Mandujano 1 990)

Las fases Huacrapuquio constituyen otro período de rápidos cambios en la cerámica y crisis cultural, y concluyen con la conquista Tiahuanaco-Wari *"Huacrapuquio (500-600-650 d.C.) es propiamente muy similar al género Warpa de Ayacucho. Shea y Matos Mendieta (comunicación personal) sugieren que el género Wakawato puede tener alguna vinculación con Ocros. Cualquiera que sea su origen está claro que el rápido cambio y la inestabilidad básica de la cerámica hacia fines de Huacrapuquio se debió a la influencia creciente de la expansión Wari, hasta que el estilo Huacrapuquio terminó abruptamente por la conquista Wari"*. (Browman 1 970).

En la fase Huacrapuquio aún es latente la influencia San Juan Pata. Xauxa sobre los pobladores del sur del valle de Jauja: *"las figurinas desarrollan nuevas características como en la colocación de las manos, anteriormente eran colocados a lo largo lateral del cuerpo, pero ahora están cruzados o doblados algunas veces parecen estar cogiendo un báculo"* (Browman 1 970). Asimismo en la fase Huacrapuquio C. Browman va anotar variación y similitudes de estas figurinas similares al de San Juan Pata: *"en Huacrapuquio C son similares a las de Usupuquio, pero hay también algunos con nuevos rasgos que incluyen una cabeza más pequeña y apliques de ojos y narices también pequeños y más realistas, y bastante extraño perforados por un par de agujeros para colgar"* (Browman 1 970). Por su parte los integrantes del Museo de Arqueología "Julio Espejo Nuñez" de Jauja, han descrito a las cabezas bilobadas que eran réplicas de las deformaciones craneanas propios de algunas culturas de aquella época. Estas figurinas además llevaban entre los brazos los característicos báculos, además "craneos trofeos" y otros elementos que aún no han sido identificados (Ver Lám. 12 y 13).

El característico estilo de Huacrapuquio de producción como lo denomina Hastorf, se difundió también en los asentamientos de esta zona norte del valle de Jauja; de

ahí que en Ninacarya. Pancán. Jauja donde se encuentran evidencias de este género.

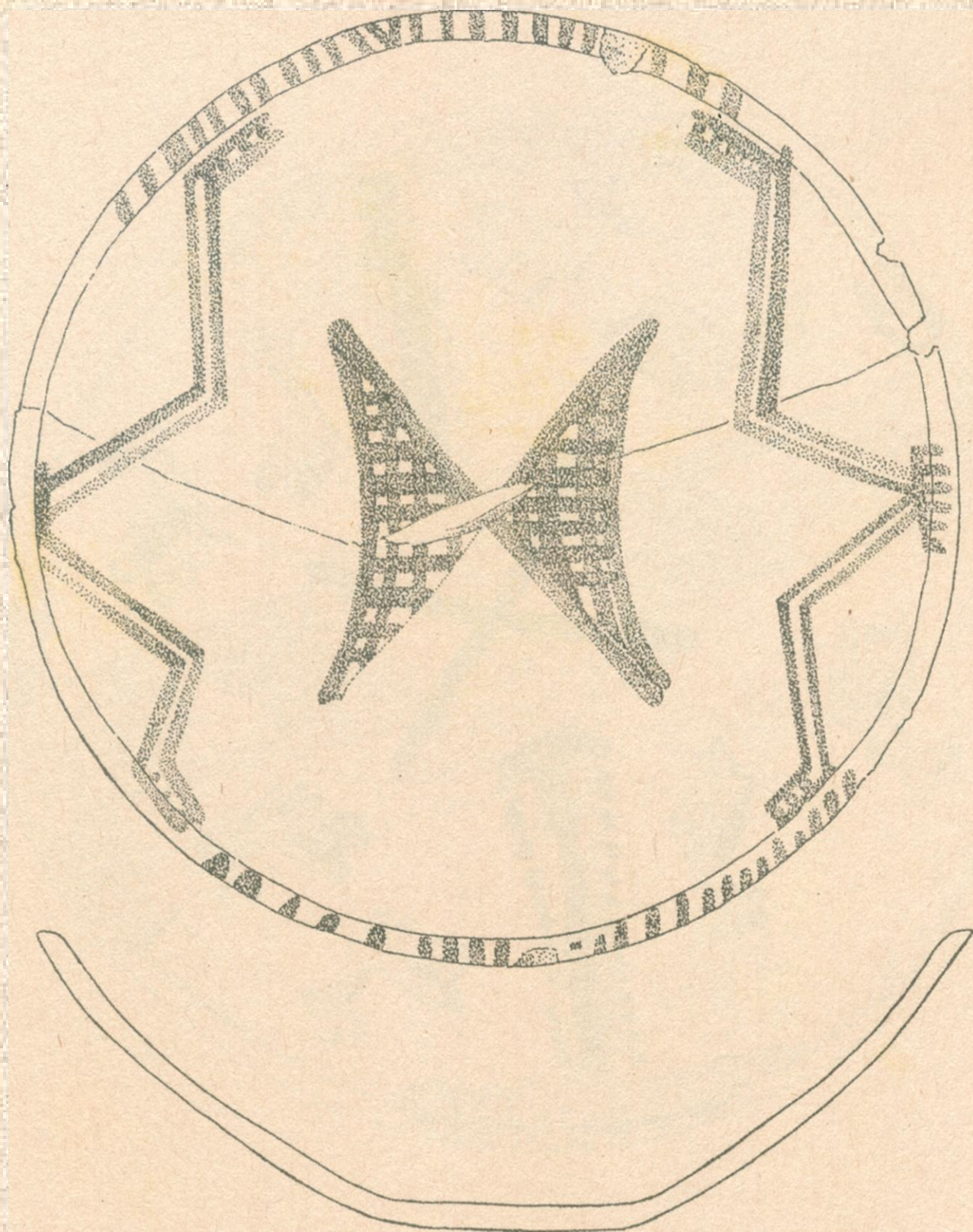
La presencia de abundantes figurinas en San Juan Pata y de restos de muros de tierra, sugieren la posible existencia de un centro ceremonial temprano, cuya arquitectura es influencia costeña (ver los estudios de Rubén García Soto); asimismo existe cerámica-truedue Maranga (comunicación personal de Alfredo Altamirano). además en la parte Noreste de Tuku Pata se encuentran desechos de conchas marinas. Los pobladores de esta parte del valle del Mantaro posiblemente tuvieron relaciones de intercambio con la costa central, por la vía de Cerro de Pasco-Canta-Chillón (Posterior región de los Cantas).

En conceptos anteriores vemos que a fines Intermedio Temprano los Xauxas habían conformado una unidad socio-económica con características propias, y se expandieron hacia las zonas altas del valle de Yanamarca, debido al crecimiento poblacional y de la actividad ganadera, por lo que construyeron asentamientos con corrales.

Parsons y Matos Mendieta denominan a este período como el desarrollo de la Cultura Jauja. *"Hablando en términos generales los asentamientos de esta fase aparecen en la parte baja de los cerros o en los pequeños cerros a lo largo de los bordes de las terrazas del valle. Sólo unos cuantos ocurren en los cerros más altos y en las laderas"* (Parsons y Matos 1: 978:574). También en esta fase los Xauxas van a sufrir presiones foráneas, que van a incidir sobre sus modos de vida, especialmente van a buscar lugares estratégicos para sus viviendas.

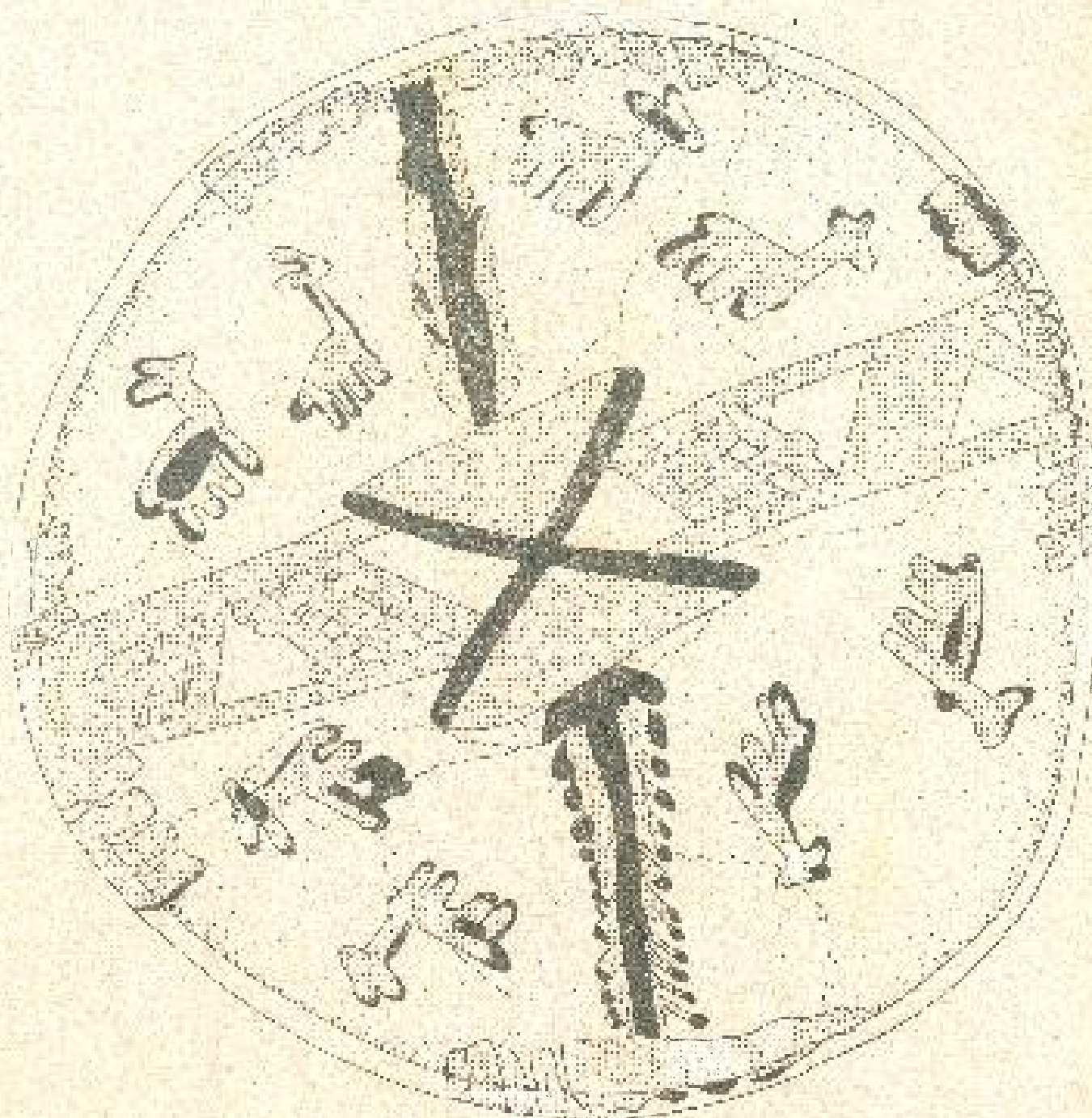
Haciendo una síntesis e interrelación de la secuencia espacio-temporal consideramos a: San Juan Pata y Pirwapuquio y Cochachongos como el Período Xauxa I; (de influencia Kotosh, luego se da el desarrollo Chavín). posteriormente las fases Uchubas, Usupuquio, Huacrapuquio y San Juan Pata del Intermedio Temprano que corresponderían el Período Xauxa II.

En esta fase los Xauxas van a modificar y trastocar su comportamiento y conducta social. Los años de avasallamiento ante diversos grupos foráneos, los van a obligar a prepararse para la guerra. No querían un nuevo sometimiento. Pero a continuación se va a producir un dominio ideológico y militar a través de los sacerdotes provenientes de Huari, tal como trataremos en el siguiente acápite.



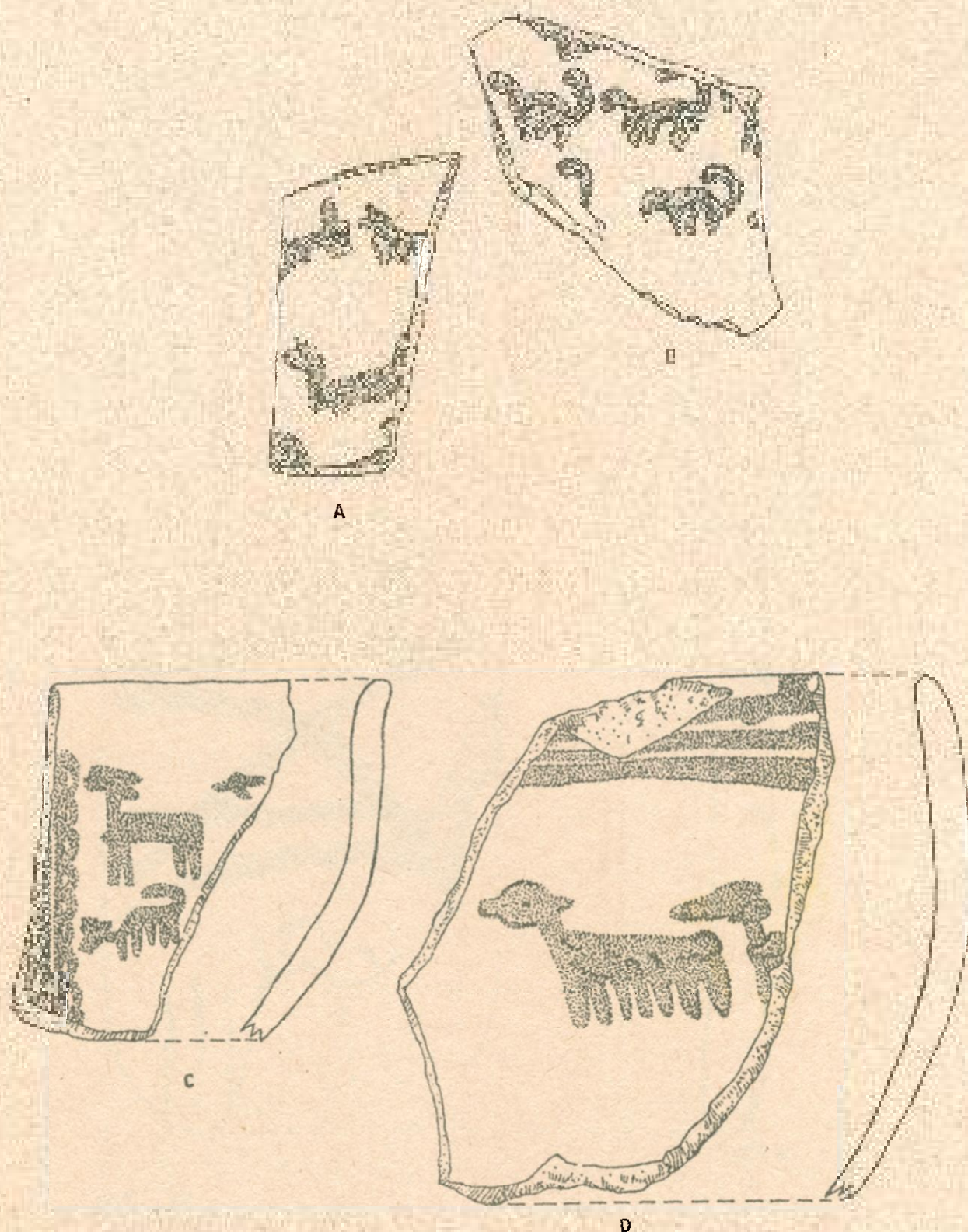
LAM. 7.

INTERMEDIO TEMPRANO: Cultura Xauxa. Cuenco abierto hallado en San Juan Pata, Jauja, con diseños internos. Este diseño por su forma es característico de la cerámica Xauxa, posiblemente representa la dualidad de Hanan (arriba) y Hurin (abajo). Según David Browman esta cerámica corresponde a la fase-estilo Usupuquio (300d.C.-500d.C.).



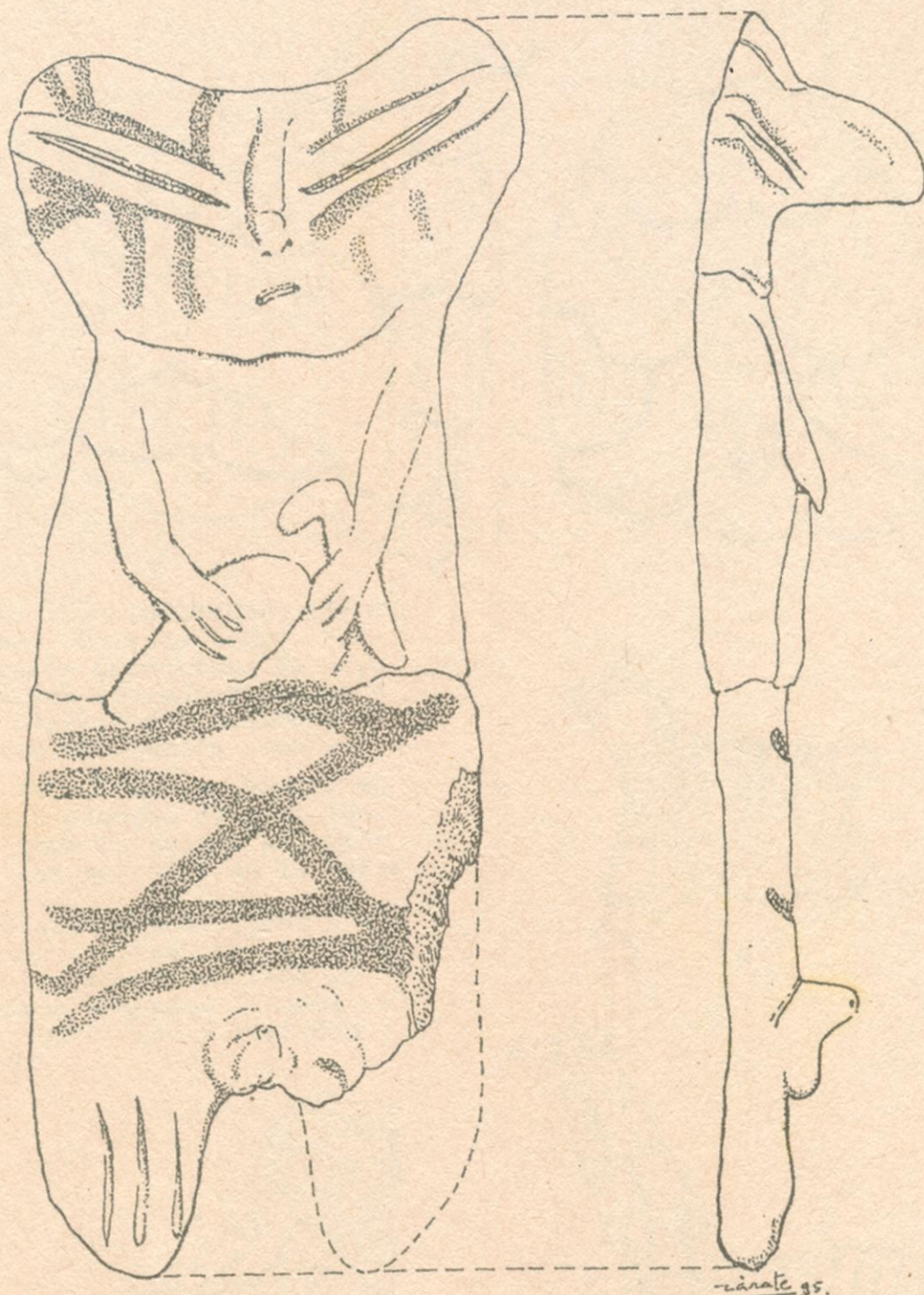
LAM. 8.

INTERMEDIO TEMPRANO: Cultura Xauxa. Cuenco abierto (tamaño natural) con representaciones de camélidos y los característicos triángulos centrales unidos - por uno de los vértices.



LAM. 9.

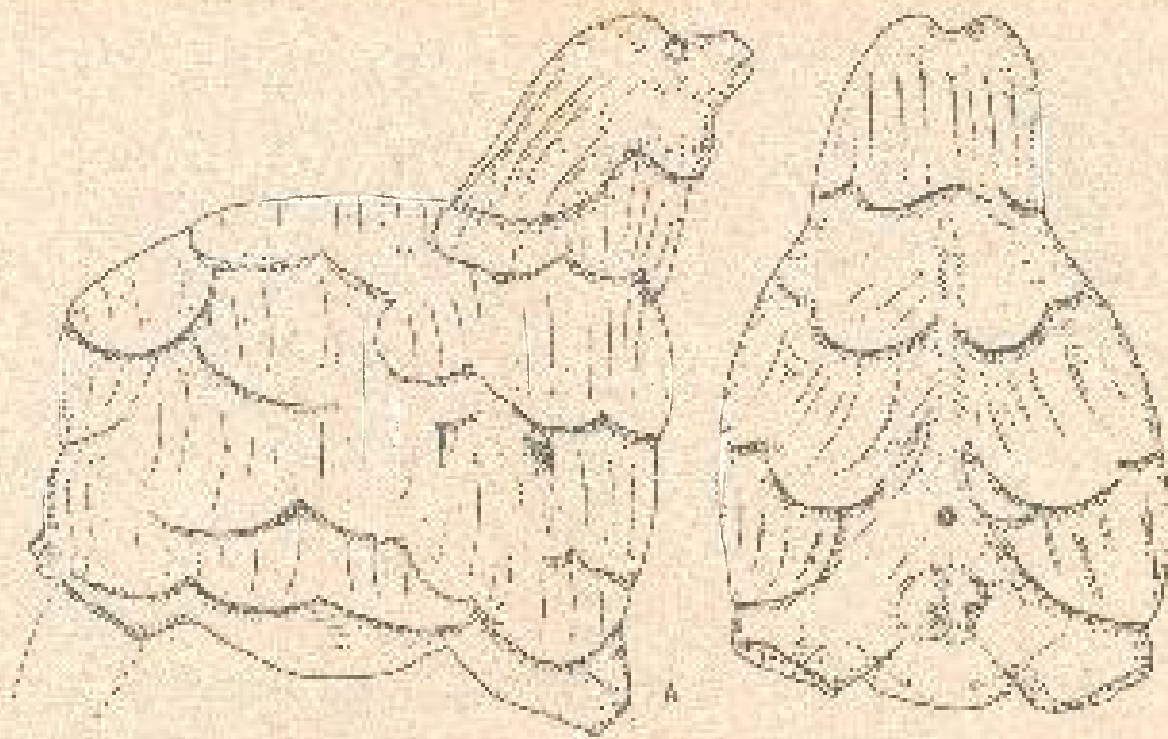
INTERMEDIO TEMPRANO: Cultura Xauxa. Diversos fragmentos de cerámica con representaciones de cánidos (*canis ingae*) Figuras A, C y D.; zorrinos o añash algunos estilizados - con múltiples miembros inferiores, pertenecientes a la fase Usupuquio (Browman 1970).



LAM. 10.

INTERMEDIO TEMPRANO.- Cultura Xauxa. Figurina antropomorfa con los órganos sexuales bien representados.

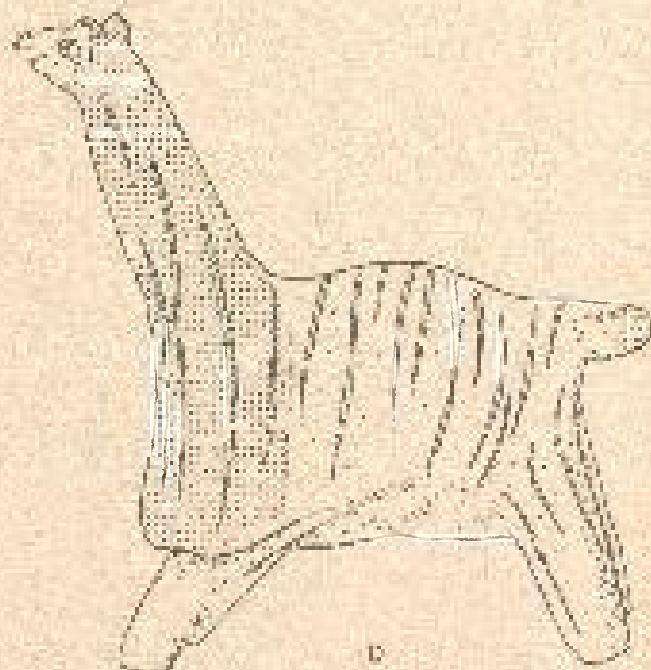
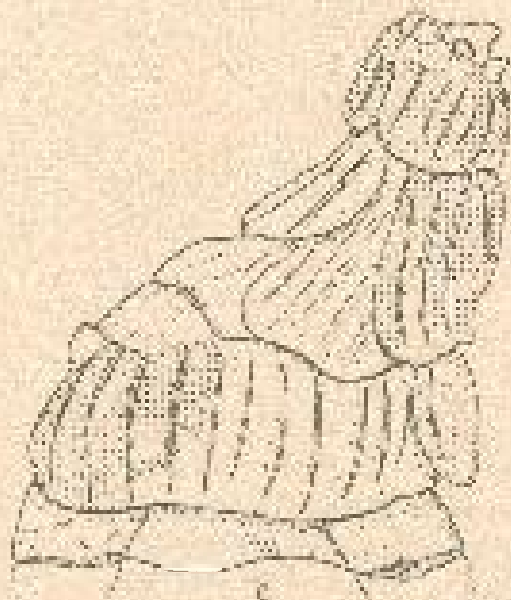
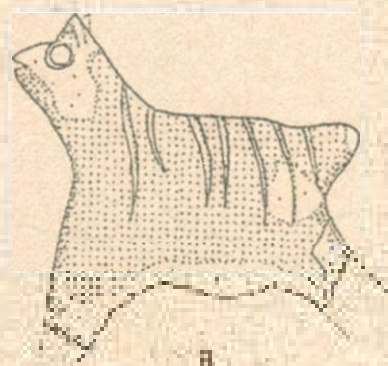
Centro de Estudios Histórico-Sociales "Julio - Espejo Núñez"-Jauja.

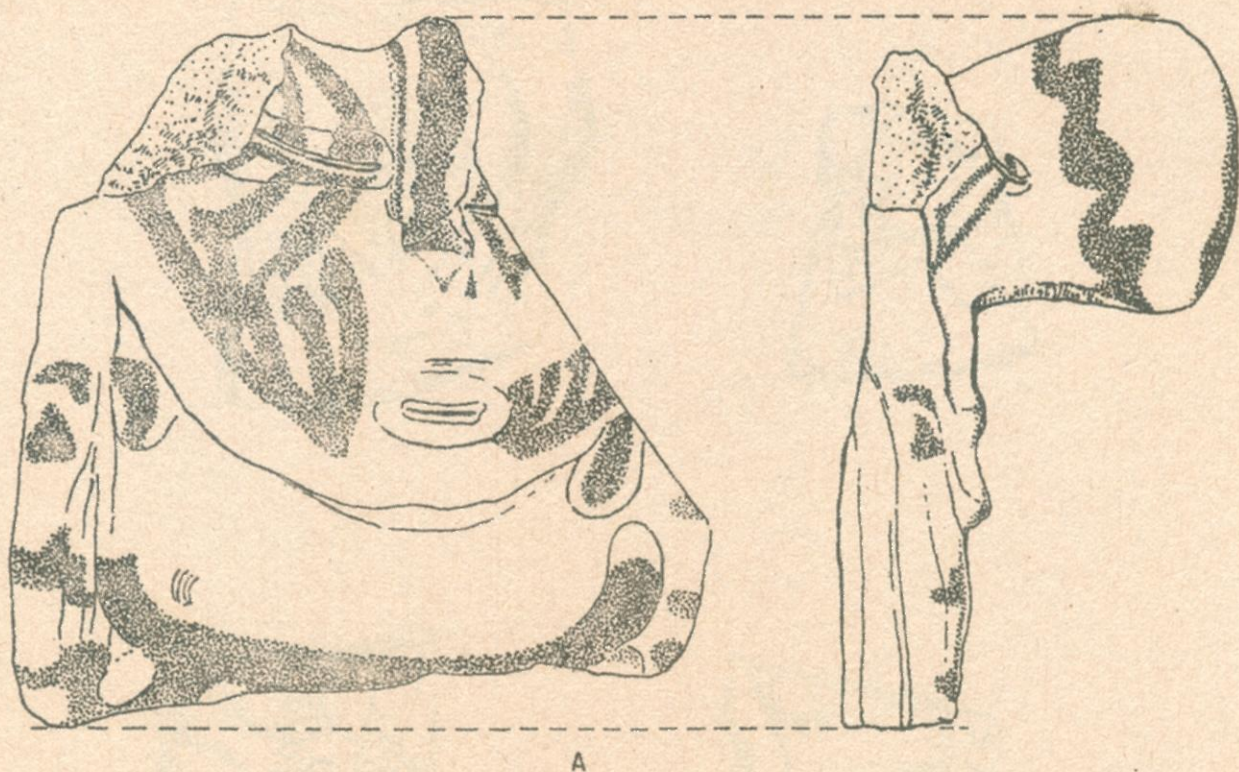


LAM. 11.- INTERMEDIO TEM -
PRANO. Cultura Xauxa. Fi-
gurinas zoomorfas. La mayo-
ría son representaciones -
de camélidos, fundamental-
mente de alpacas hembras.

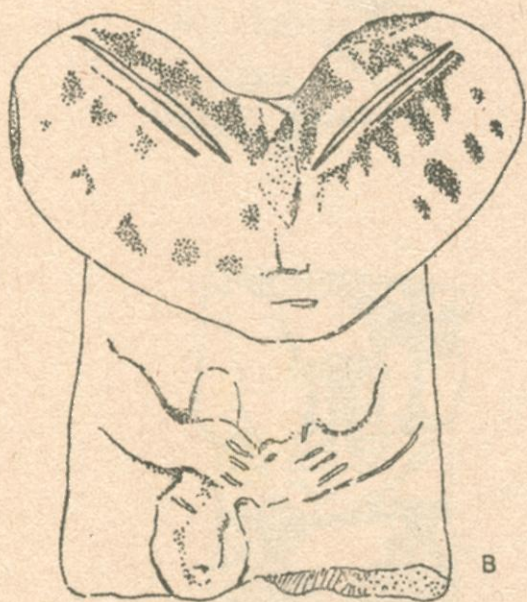
La fig. A es una alpaca en
pleno proceso de parición.
Se nota la salida del crio
de las entrañas de la madre

Predominan las llamas y al-
pacas hembras, por lo que
se les considera como as-
pectos sexuales ligados a
la fertilidad y reproduc-
ción.

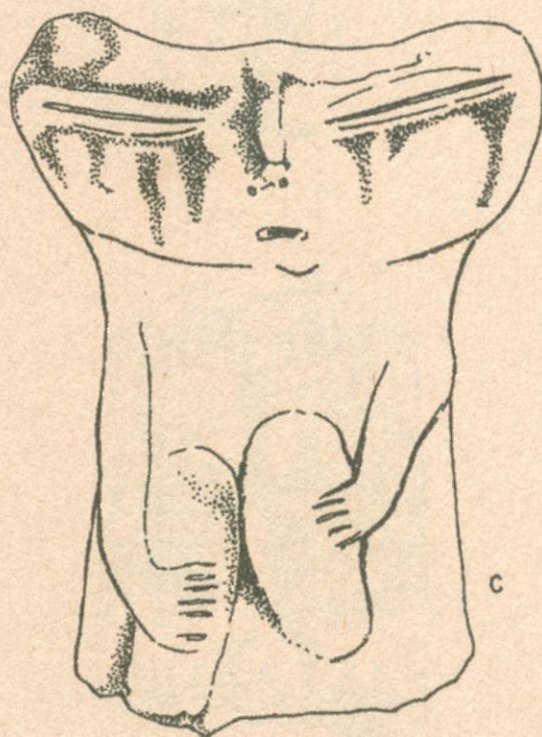




A



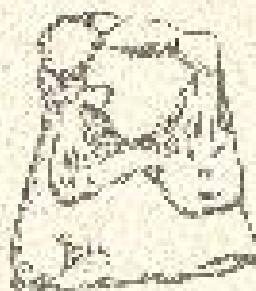
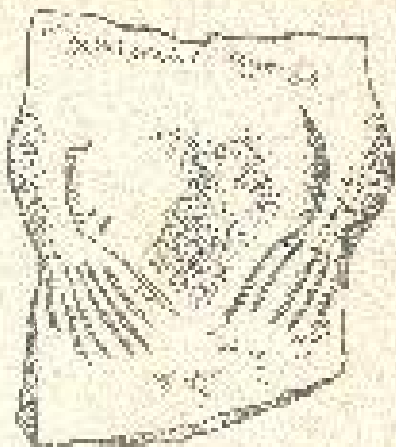
B



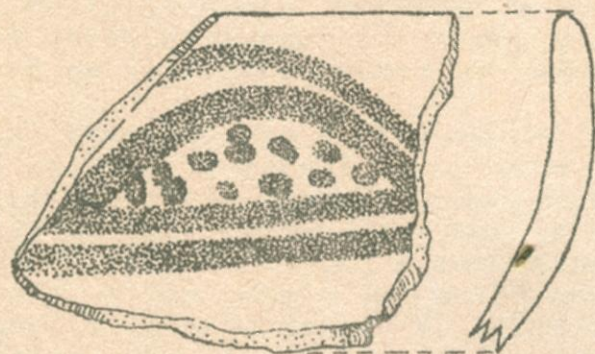
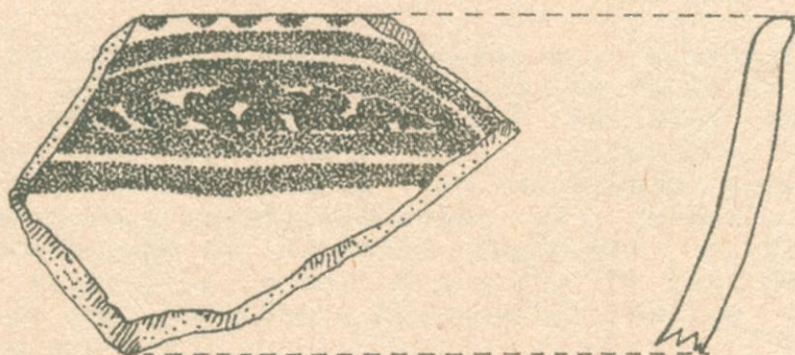
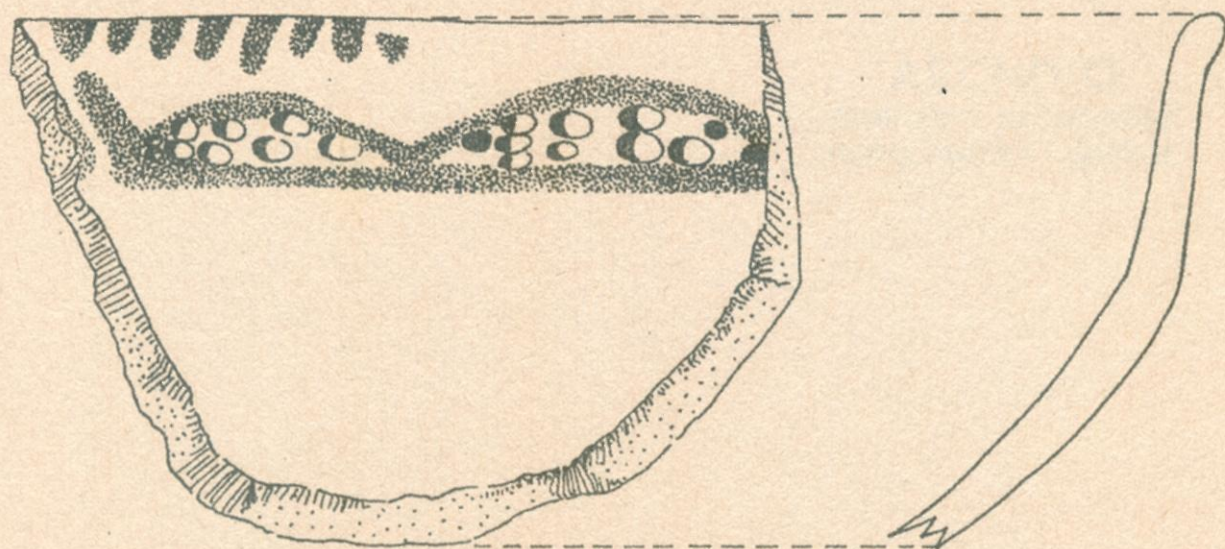
C

LAM. 12.

INTERMEDIO TEMPRANO.- Cultura Xauxa: Figurinas antropomorfas con rasgos estilizados y nariz pronunciada. Acaso es el buho o "tucu" o según sostiene Simeón Orellana es el "huacón".



LAM. 13.-
INTERMEDIO TEMPRANO.- Cultura Xauxa. Figurinas portando
en sus brazos diversos objetos B y F portan cráneos tro-
feos, C sostiene una flauta.



LAM. 14.
INTERMEDIO TEMPRANO. Cultura Xauxa. Fase estilo
Usupuquio, cerámica hallada en San Juan Pata, -
Jauja. David Browman lo denomina diseño "ojo".

2.5 HORIZONTE MEDIO
(600 d.C. - 1 100 d.C.)

Este periodo es conocido también como Expansión Wari. los Xauxas van a continuar sufriendo una serie de presiones e invasiones foráneas. Asimismo en esta época se va producir una serie de fenómenos climáticos. **"Entre 1 050 y 1 300 d.C. retorna un acentuado ascenso de la temperatura, constituyéndose el "pequeño" optimum detectado también en otras regiones"** (Cardich 1 975). Luego a principios del siglo XIV o sea de 1 300 se produce una importante acentuación de los frios con un avance glaciar.

Antes de tratar el periodo del Horizonte Medio, y específicamente sobre Wari, vamos a esclarecer conceptos básicos sobre este grupo étnico panandino Wari. según Lumbreras se inicia a partir de poblados como el de Qonchopata. Posteriormente durante la primera mitad del siglo VI la cerámica ayacuchana tiene dos estilos: Okros y Chaquipampa de influencia nascoide. Ambas policromas.

La presencia tiwanacuense a través del grabado llamado "Puerta del Sol", y la cerámica con este diseño se conoce con el nombre del sitio epónimo Qonchopata. Sucesivamente se desarrolla Okros, Chakipampa y Robles Mocho. El periodo Robles Mocho (500-600 d.C.) van a comprender un área mayor desde Ayacucho e Ica hasta la región costa del valle de Santa, y por la sierra hasta el callejón de Huaylas. Según Lumbreras, es la primera fase del Imperio Wari. Asimismo, el más importante lote de materiales Robles Mocho procede de Pacheco (Nasca) (Lumbreras 1 981:61).

Aclaramos que Warí recibió una fuerte influencia proveniente del Tiahuanaco boliviano. El mestizaje entre la cultura local del actual departamento de Ayacucho con Tiahuanaco devino en Warí. Tanto en el amplio valle de Jauja y del valle de Yanamarca, se van encontrar abundante cerámica Warí. Esta cerámica es importada, es decir proviene del gran sitio productor urbanístico Warí. Por que hasta la fecha en esta vasta región de los Xauxas, no se han encontrado evidencias de un centro de producción de cerámica Warí.

En los inicios de este período, hacia 400-500 d.C. en Ayacucho se desarrollaba el sitio temprano de Huarpa y que tenía sus límites territoriales con los Xauxas: *"al norte vivían los grupos étnicos que compartían la cerámica conocida como "Huancayo" y al sur los "Qasawirca" (Andahuaylas)..."* (Lumbreras 1981:23). Esta cerámica "Huancayo" es lo que nosotros conocemos como cerámica Xauxa de los sitios Usupuquio y San Juan Pata. Entre el área límite de Huarpa y Xauxa, existieron también los Willicas de Huancavelica: cuya cerámica es conocida como Caja.

Nawirpuquio va a ser el sitio representativo Huarpa y San Juan Pata el de los Xauxas. Hacia los inicios de 600 d.C. se produce la declinación de Huarpa (Ayacucho) y también de San Juan Pata (Jauja) *"Alguien ha mencionado que la declinación de Huarpa se produjo como consecuencia de cambios climáticos muy drásticos, que hicieron necesario el desplazamiento de la población hacia las partes menos afectadas por la sequía"* (Lumbreras Op. cit:29). En este período los Xauxas, van optar por asentarse en las partes altas, como el caso del sitio de Pomacancha, en donde encontramos evidencias del estilo San Juan Pata, propiamente figurinas zoomorfas y antropomorfas. ¿Acaso en este período se inició el abandono definitivo de San Juan Pata?

Paralelo a estos drásticos fenómenos climáticos se produce una etapa de notables cambios en otras órdenes de actividad. Es acaso el cambio del pastoralismo a la agricultura como postula Browman. O es el incremento poblacional que va a ocurrir en la sierra central tal como postula Isbell. La expansión y crecimiento Warí, implicó un cambio de los patrones y creó una dinámica en el agresivo desarrollo Warí. *"...un ingrediente básico lo da el aumento demográfico en los valles de Ayacucho y Huancavelica durante la época Huarpa. Ello indica el nacimiento de capacidades económicas, en los valles que presentaban las mejores condiciones climáticas, sea debido a las nuevas técnicas agrícolas que dieron lugar a una activa producción..."* (Isbell 1972:56). Asimismo, estas poblaciones se proyectaron hacia las punas, tal como es el caso de los Xauxas; y otros regionales como

Huarpa que también extendieron sus rutas comerciales hasta esta parte del valle de Jauja.

El valle de Jauja y también la zona que comprende el actual departamento de Huancavelica, por sus cercanías y límites con Huari, proveyeron productos agrícolas y ganado: *"La evidencia es de que, Ayacucho no es una zona agrícola de gran riqueza. Estamos más bien frente a una región de pocos recursos agrícolas naturales y con un alto porcentaje de terreno no apto para el cultivo"* (Lumbreras 1981:68-69). Los pobladores de esta parte del valle de Jauja, ya habían optado por dedicarse a la actividad agrícola como base económica, en los posteriores períodos van a practicar intensivamente el cultivo de la papa, maíz, olluco, mashua, etc., y en el período Inca, el maíz sería el producto con mayor porcentaje de producción (Hastorf 1983). La actividad y desarrollo de la cerámica era mínimo y elemental. Por ello, se va a producir un gran intercambio de productos agrícolas con cerámica Huari en todos sus estilos. Por ello hallamos abundante cerámica de fases diversas, tales como en Unish Coto (San Jerónimo de Tunán) los miembros del Centro de Estudios Histórico-Sociales "Julio Espejo Nuñez" hallaron cerámica con representaciones de camélidos (vicuña) y felinos (puma) hechos con la técnica del modelado (Ver Lám. 15).

La mayoría de la cerámica Wari probablemente llegaron mediante el comercio, debemos tener en consideración que el régimen agrícola de Ayacucho, está superditado a las lluvias propias del verano (diciembre-marzo) y de un clima más seco y árido (Lumbreras Op.cit:71) lo que limitaron la actividad agrícola Wari mientras que el valle de Jauja hasta la actualidad es fértil y una potencia básicamente agrícola.

Los Xauxas una vez que han optado por vivir en las zonas altinas van a iniciar la construcción de sus llactas fortificadas, produciéndose el abandono total de San Juan Pata, surgiendo otros sitios de menor ocupación como Puywan (Huertas) a orillas de la margen izquierda del Yacus Mayu y Julcán, y en las alturas de Pomacancha, que a su vez sería el primer sitio de la decadencia Xauxa y los orígenes de los futuros Wankas..

La decadencia o desaparición de los "Imperios" ha constituido siempre tema de gran interés, en nuestro medio, durante los últimos años vuelve a hacerse acuciante tanto entre los arqueólogos y etnohistoriadores, dilucidar la problemática o las causas que ocasionaron la ruptura de la hegemonía Wari, que por más de cuatro siglos (800-1200 d.C.) imperó en los andes centrales con un amplio área de ocupación que abarcaba desde Piura, Cajamarca, Amazonas por el norte; hasta Cusco-Arequipa, por el sur.

La jerarquía y el amplio poder político y religioso del "Imperio Wari" habían quedado desintegrados -a fines del siglo XII de nuestra era- por acción de una sociedad compuesta por endurecidos guerreros y pastores de las tierras altas, posiblemente agrupados en castas militares, cuyos jefes se creían descendientes del trueno o del rayo, y adoptaban el nombre de animales feroces, o de aves rapaces o de camélidos, pretendiendo una especie de descendencia totémica: el puma, el águila, el halcón, el cóndor, el llama, etc. La desintegración de esta segunda "unidad panandina" del Imperio Wari fue producida por la interrupción de los Yaros: "habitantes de las punas que vinieron de Títicaca que es de donde nace el sol". Confesión de Domingo Rimachim, hecha en el pueblo de Santa Catalina de Rimachim, y probablemente presionados por cambios climáticos que disminuyeron las formas de producción, y se vieron obligados a descender a ecosistemas de tierras bajas.

Los testimonios arqueológicos y los documentos etnohistóricos evidencian que en este período se generó una gran confusión y movimientos entre los invasores Yaros y los pueblos Wari conquistados.

El colapso de la hegemonía Wari no ha sido explicado en detalle. Las hipótesis planteadas por los arqueólogos revisten argumentos diversos, por ejemplo consideran que la "decadencia" del sistema político Wari se debió a una "gran catástrofe": en tanto que Dorothy Menzel -una de las más destacadas especialistas sobre Wari- argumenta simplemente que hubo abandono de los principales centros administrativos, con excepción de Pachacámac que constituía un centro religioso de gran prestigio; y sin exponer las causas expresa que "la desintegración del poder político Wari estuvo acompañada por una despoblación y una depresión económica" (Menzel 1968). La mayoría de los científicos coinciden que hacia 600-1350 d.n.e. se produjeron profundas variaciones climatológicas. Específicamente Paulsen (1978), es quien sostiene que existieron cambios climáticos drásticos que coincidieron con los procesos expansivos de carácter hegemónico serrano (primero Huari y luego Inca)

Recientemente Isbell formula una hipótesis, cuando conjetura que podría deberse a un cambio en el régimen climático que habría ocasionado una ostensible disminución en las precipitaciones pluviales, lo que trajo como consecuencia migraciones de los habitantes ayacuchanos, a las regiones más altas donde persistiese un régimen climático que permitiese una cosecha adecuada a sus expectativas.

Lo mismo el historiador Lorenzo Huertas Vallejo ha estudiado las implicancias del *fenómeno del niño*, en aquel período, basándose en las referencias orales y crónicas hispanas expresa "que los ríos se salieron de sus madres" (Huertas 1989), es decir se produjeron aluviones, huaycos con abundante lluvias en algunas zonas y fuertes sequías en otros lugares.

Los Yarush, conocidos también con el apelativo de *Llacuaces* o intrusos lograron gran fama de adivinos, ya que tenían la característica de conocer ampliamente las entrañas de los camélidos.

Las evidencias arqueológicas y los numerosos testimonios etnohistóricos nos permiten afirmar que los Yaros, erigieron un segundo estado andino luego que estos arruinaron a los Waris. Este estado andino vino a ser la tercera y última oleada migratoria proveniente del altiplano tihuanaquense.

El cronista indio Felipe Huamán Poma de Ayala (1534-1615) en su obra *"El Primer Nueva Crónica y Buen Gobierno"* que en esa época llegó a desempeñar el cargo máximo de Gobernador del Chinchaysuyo o los Yarovilcas de Allauca, Huánuco. Estos habrían formado un pujante Estado.

La versión de Huamán Poma de Ayala, ha sido expuesta por Toribio Polo de Ondegardo a fines del siglo pasado (1892). Julio C. Tello consideraba que "el Imperio Yaro Wilca, no es del todo una invención o una creación fantástica de Huamán Poma" (Tello 1918). La habitual intuición de Tello se relievra cuando enfatiza que la extensa zona del Chinchaysuyo pudo haber sido la región donde se afianzó el poder de este imperio.

Amat Olazabal estudia la arquitectura Yaro en el área de Ancash y Huánuco, bajo los auspicios del Smithsonian Institution, especialmente en el extenso sitio de Rapayan ubicado en la vertiente oeste del Alto Marañón provincia de Wari, Ancash. Poniendo énfasis y resaltando los elementos defensivos y los muros que cumplían función obstructiva y lo atípico de sus viviendas circulares.

Posteriormente amplía el estudio a otras áreas y gracias al análisis y la confrontación de la bibliografía arqueológica, y de los proporcionados por el Dr. Espinoza Soriano en su trabajo sobre "Ichoc Huánuco y el señorío del Curaca Wanca en el reino de Huánuco" donde también propone la existencia de los Yaros, hacia los siglos XII y XIII de nuestra era.

Otros que estudian el período de Reinos y Confederaciones atribuyen dataciones estimadas a este período.

comprendiendo entre la extinción del Estado Wari (siglo XII) y la irrupción Inca (mediados del siglo XV). Por otra parte Bertrand Flórnoy, en sus estudios en Huánuco propuso que los edificios de Piruro, Garu, Susupillo, Sinja pertenecieron a la "Cultura Tantamayu".

Donald Thompson ha proporcionado numerosos aportes gracias a los trabajos de campo realizados en la zona de Yachas y Chupaychos (1967-68) en la cuenca del Mosna cerca de la Libertad. Llamellín, en donde ubicó sitios idénticos a Rapayán.

Rojas Ponce que estudió Pajatén en el norte andino las características de estos muros construidos con lajas pizarrosas cortadas, unidos con barro y acomodados con "pachillas", tal como se ven en Añay, Rupac, Chiprag al norte de Lima. Tantamayo en la cuenca del Alto Marañón y continúa hasta el Chinchipe al norte de Cajamarca y Amazonas.

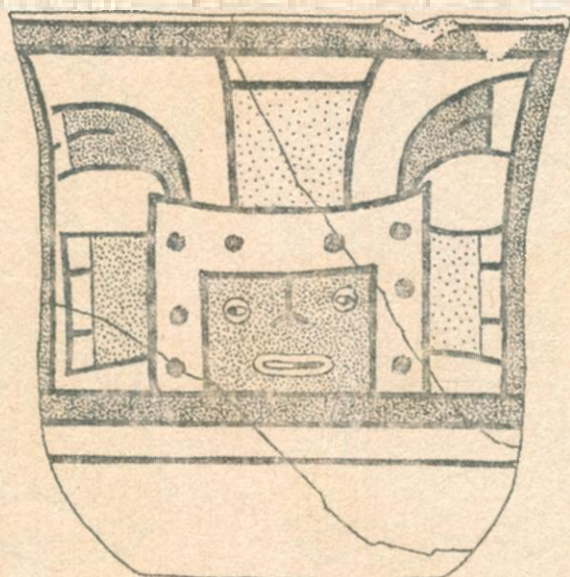
Recientemente Cardich ha planteado que los Yaros conformaron un reino y estima que su área de distribución estaría circunscrita desde Chinchaycocha por el sur, hasta Llata por el norte; indica que el centro de irradiación de los Yaros estaría en la zona de Lauricocha provincia de Dos de Mayo Huánuco.

Marino Pacheco Sandoval en su trabajo etnohistórico Los Yaros considera que el asentamiento principal estuvo situado en Yarush Yacán, Cerro de Pasco. La actividad principal de éstos fue la ganadería, no por ello, descuidaron la agricultura y minería. Asimismo, los Yaros continuaron explotando la extracción de la sal, mediante la técnica de la evaporación.

Indudablemente los Yaros influenciaron sobre los posteriores Chinchaycochas, por sus cercanías al territorio *Ilacuash*. Por las características arquitectónicas, podemos inferir que los Yarush se expandieron por diversos sitios: durante su fase de máximo esplendor hacia 1300-1400 d.n.e. y comprendió parte de los actuales departamentos de Huánuco, Pasco, Junín, Huancavelica, Lima y Ancash (Pacheco Sandoval 1984:37).

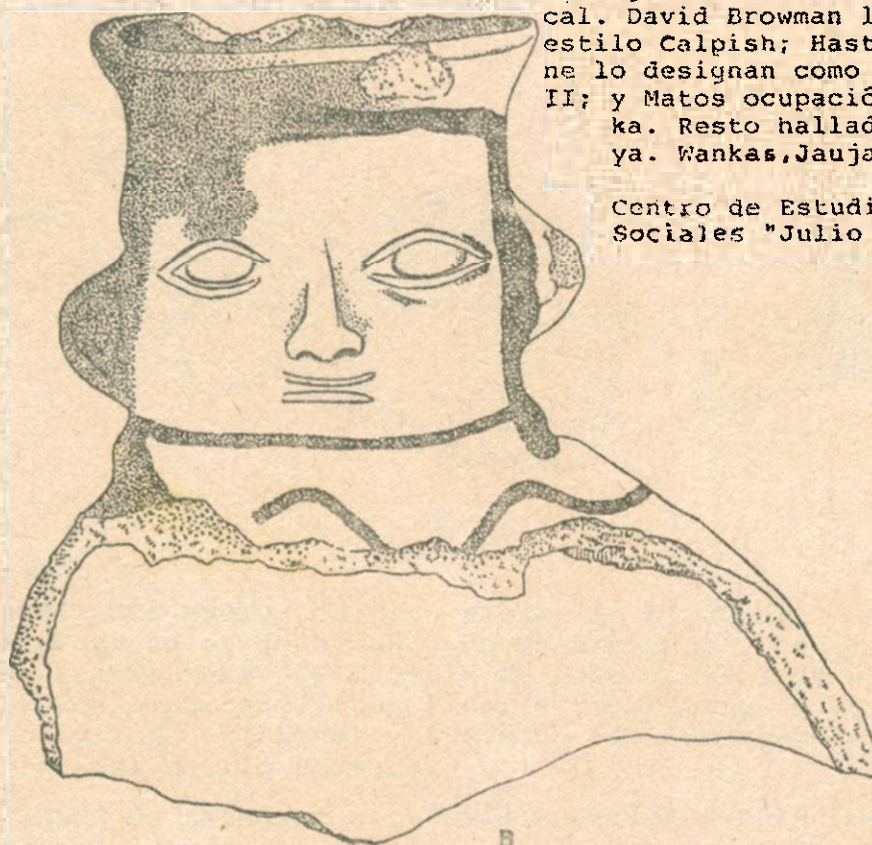
Hacia este período las pugnas y rivalidades eran muy fuerte, los Wankas también se asentaban y fortalecían. En este período se desarrolla en el valle de Jauja la fase estilo Calpish y Quibshuanca (Browman 1970), Wariwillka (Parsons y Matos), Huacrapuquio II (Hastorf et al. 1984), fase inicial del período Wanka. Tiene razón Pacheco Sandoval cuando afirma que luego de la caída de los Yarush, surgieron pequeños grupos étnicos. Estos fueron los Asto y Tayacajas (Huancavelica),

Chinchaycochas, Taramas y Huancas (Juní), Huánuco y Yauyos (Lima).

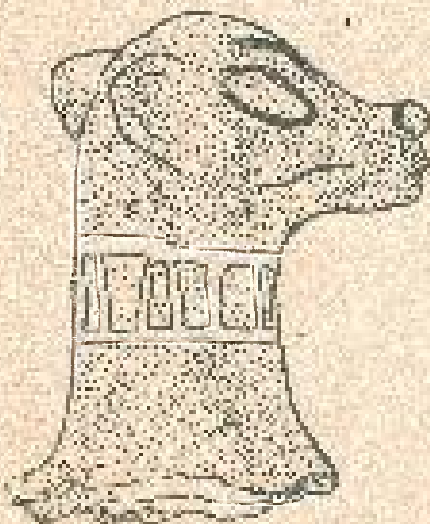
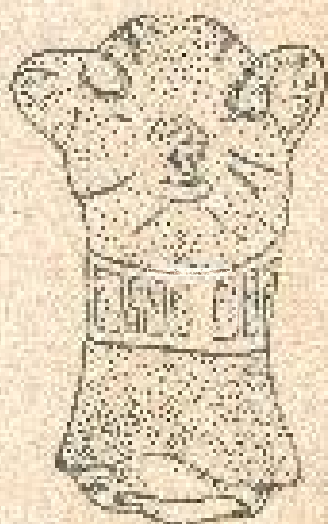


LAM.15.- HORIZONTE MEDIO. Cultura Xauxa: Influencia Wari. La - fig.A es una copa lira Jargampata, hallada en HUALIS, Ullusca, Jauja.

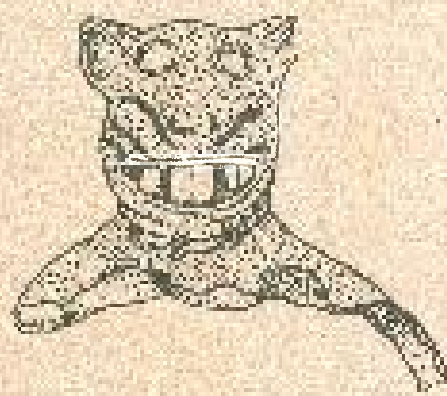
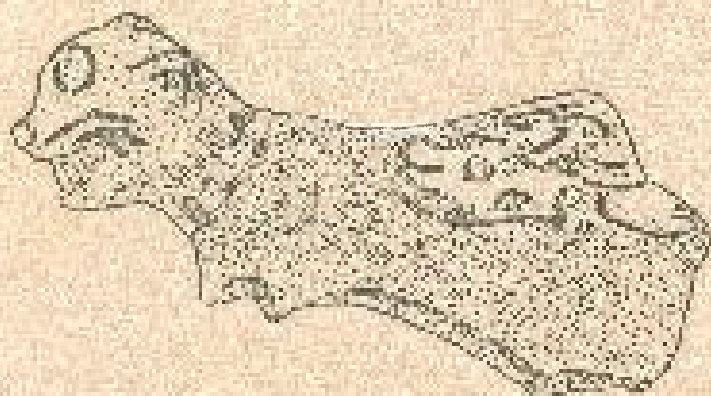
La fig.B es un ceramio Wari local. David Browman lo denomina estilo Calpish; Hastorf y Le Vi ne lo designan como Huacrapuquio II; y Matos ocupación Wariwillka. Resto hallado en Shushun ya. Wankas, Jauja.



Centro de Estudios Histórico-Sociales "Julio Espejo Núñez"



A



B

LAM .16.

HORIZONTE MEDIO. Cultura Xauxa: En el actual valle del Mantaro no se ha encontrado un sitio de producción de alfarería Wari, la mayoría de estos restos materiales fueron importados. Las figuras representan a un camélido (*vicugna vicugna*) y fig.B un felino (*puma*). Cerámicos del estilo Viñaque.

Centro de Estudios Histórico-Sociales "Julio Espejo - Núñez", Jauja.

2.6 INTERMEDIO TARDIO (1 200 d.C. - 1 460 d.C.)

EL CURACASGO WANKA

Atrás había quedado un largo período de dominios foráneos, los Wankas habían aprendido a defenderse, más aún, querían ahora dominar. Los apacibles Xauxas, se habían transformado en rebeldes y belicosos Wankas. Estos durante el Intermedio Tardío (1 200-1 460 d.n.e) tuvieron su centro de desarrollo en el valle de Yanamarca, Jauja, región de la sierra central, Junín. La capital Wanka fue la ciudad de Siquillapampa o Siquillapucara edificada en la cima de una ancha y elevada colina a 3 780 m.s.n.m., margen derecha del río Yanamarca, y más tarde, durante la ocupación cusqueña fue denominada *Tunanmarca*.

Esta *llaqta* abarca un área de casi 10 hectáreas, alojando una población estimada en más de 5 000 habitantes a mediados del siglo XV cuando la sociedad Wanka estaba en su apogeo. Por las fuentes etnohistóricas dícese que *Tunanmarca* fue destruida intencionalmente por los Incas durante la conquista de los Wankas hacia el año de 1 463 d.C. y aparentemente la *llaqta* no volvió a tener ocupación significativa después de esta destrucción. (Espinoza 1 973: 46-47).

Los naturales Wankas fueron muy belicosos y rebeldes, cuya tecnología agrícola, poder y hegemonía estuvo concentrada en *Tunanmarca*, *Hatunmarca* y *Huajlasmarca*, valles de Yanamarca y Mantaro, Jauja.

Hacia entonces existió en los Andes una amplia distribución de curacasgos independientes bien

organizados política y militarmente, tales como los Willkas, Taramas, Chancas, y otros. Este fue el período de apogeo y expansión de los Wankas, quienes rebazaron los territorios que comprenden las actuales provincias de Jauja, Concepción y Huancayo.

Además de estos curacasgos Ravines considera dentro de la actual cuenca del Mantaro, el desarrollo y dominio de los Asto, Ancara y Pockras, y sus tributarios Acobambilla, Huancavelica, Lircay y Huarpa (Ravines 1981: 97). Y los Chancas, en las que se incluyen a las naciones: Atunsulla, Tinquihua, Antamarca y Sora, en la cuenca del río Pampas.

Con la conquista Inca, los Wankas que se habían parapetado en la ciudad doblemente amurallado de Tunanmarca, luego de haber sido derrotados fueron dispersados a lo largo y ancho territorio del Tahuantinsuyu bajo el sistema mitmao o mitimae.

Existe una buena cantidad de datos etnohistóricos y arqueológicos acerca de poblaciones Wankas en otras áreas andinas geográficamente separadas del núcleo principal del poderío político con sede en el valle de Yanamarca. Jauja y de sus tributarios asentados en ambos márgenes del Huancamayu (río Mantaro) actual área que comprende el valle del Mantaro.

Waldemar Espinoza Soriano es uno de los historiadores que más ha estudiado y por ende ha elaborado la historia de los Wankas. Asimismo, ha documentado la existencia de un señorío Wanka en la región de Huánuco, asentados en la sava Ichoc-Guánuco, margen izquierda del río Marañón (Espinoza 1975); María Rostworowski (1977:60) y Tom Dillehay (1977:25-36) han estudiado un asentamiento Wanka en el valle superior del Chillón al norte de Lima; John Earls e Irene Silverblatt (1978:157-177) y Huamani Oré (1978) han demostrado la persistencia de un señorío Wanka hasta la época Colonial en la provincia de Víctor Fajardo, Ayacucho al sur del río Pampas y oeste del río Qaracha, denominado los Qaracha-Wankas (Earls 1981:55); Alfredo Torero (1974:90-96) ha estudiado la nacionalidad Huancavillka o Guancavilcas que ocupaban las islas Puná y la costa Manta del Ecuador, en acciones antiincas. Con toda seguridad deben existir otros enclaves Wankas en diferentes partes de los Andes, que esperan estudiarse.

Según nuestros estudios, demostramos que el territorio de los Wankas comprendió desde La Oroya-Yauli (Junín) hasta Tayacaja (Huancavelica). La etnohistoria nos refiere sobre el nombre de la actual laguna de Choclococha en Huancavelica, lo siguiente: "...el nombre de Choclococha surgió según Murúa (1942, lib.4, cap. VII), cuando en una batalla entre los Incas y Wankas, éstos últimos en

- 3 -

su precipitada huida de regreso, hecharon sus cargas de maíz a la laguna, llamada antiguamente Acha. En el verano siguiente un excesivo calor secó la laguna y, las semillas germinaron produciendo tiernos choclos. Desde entonces la laguna se conoció con el nombre de Choclococha, tal como se le conoce actualmente. El lugar está cercano al pueblo de Castrovirreyna, Huancavelica". (Rostworowski 1988:45). La literatura oral recuerda un pasaje de la historia de esplendor Wanka, cuando éstos fueron a dominar a los Chancas, los choclos germinaron con el maíz que habían llevado como apertrechos del ejército Wanka.

Víctor Navarro del Aguila hacia 1939 en su estudio sobre los Chancas, Pocras y Wankas, afirmó que el territorio étnico de los dos primeros fueron las actuales provincias de Huamanga, Huanta, Cangallo y Víctor Fajardo. Los segundos en Andahuaylas y los Wankas en Huancavelica, señalando incluso sus etimologías y la distribución aldeana de aquellas naciones. Lo que demuestran que, la mayor parte del territorio del actual departamento de Huancavelica, antiguamente fue jurisdicción de los Wankas.

Los Wankas tuvieron necesidad de expandirse debido a un crecimiento demográfico, cuya población había alcanzado el máximo desarrollo agrícola. La falta de recursos derivados de la actividad agrícola y también ganadera propiciaron esta expansión, trasladándose y proyectándose tanto hacia el norte habitado por los apacibles Taramas y Chinchaycochas y por el sur hacia la región de los Willkas y Chancas.

David Browman (1970:238) y Jeffrey Parsons (1976) indicaron que hubo una considerable continuidad de ocupación y muy densa desde el período Intermedio Tardío hasta el Horizonte Tardío. Al final del Intermedio Tardío los límites del territorio Wanka era de la siguiente manera: por el norte limitaba con los curacasgos de los Taramas y Chinchaycochas, por el sur con los Willkas, Cajes y Soras, por el este con los grupos étnicos de los Antis (Quimiri y Campas), y por el oeste con los Yauyos de Lima. (Mallma 1989: 24-25)

LA CONFEDERACION WANKA

La confederación Wanka estuvo integrado por dos grandes grupos: Los Hanan Wankas y Hurin Wankas. Los primeros también denominados "Wankas de arriba" habitaron el inmenso valle de Yanamarca, Jauja; en donde se había instalado Siq'llapampa, capital del curacasgo Wanka. Esta región en la actualidad es considerado por la mayoría de los arqueólogos norteamericanos como el área del Mantaro Superior. (Hastorf et al. 1983)

Mientras que los Hurin Wankas o "Wankas de abajo" estaba conformado por los ayllus que actualmente comprenden "...la actual provincia de Huancayo, incluyendo Apata, Matahuasi, Concepción, Sincos, Mito, Orcotuna, Comas, Andamarca y la selva alta de Uchubamba que pertenece a Jauja" (Sanabria Santibañez 1943:43). De esta jurisdicción, no sabemos los motivos por que se excluyó a Chongos, Chupaca y Sicaya, que supuestamente pertenecen a los "Hanan Wankas".

Siguiendo criterios altitudinales se demuestra que todos los sitios arqueológicos en la región del Mantaro Superior (valle de Yanamarca), sugieren pertenecer a los auténticos *Hanan Wankas* por encontrarse ubicados en sitios de mayor altitud.

LA CONQUISTA DE LOS WANKAS

Los curacasgos y diversas confederaciones que habitaban la región centro andina, se enfrentaron en continuas luchas para derimir superioridades, o en todo caso deseaban ostentar sobre los grupos sometidos el poder político y militar. Hacia 1100 d.C. los Wankas estaban conformados por los curacasgos de La Oroya Yauli, Siq'llapampa, Pacha Ayllu o Wali-Wankas (Pachacayo), Chupaco(Chupaca), Marca Paccha(San Jerónimo de Tuna) con sus cuatro ayllus: Apu Alaya, Apu Guala, Poma Wasa y Paca Wala; Ackulla (Acoria), Kunayka (Conaica), Muya (Moya) y Tayakcasa (Tayacaja), (Navarro del Aguila 1939). Esta etapa fue de máxima proyección territorial Wanka, cuyo control se hacía desde la llacta principal Wanka de Siq'llapampa.

La denominación de Wankas deriva de los ayllus situados en los cerros de la parte oeste de la actual ciudad de Jauja: Wankas y Kancha Wankas, a los que la norteamericana Christine Hastorf lo denomina "Wankas de la Cruz, en cuyo sitio a la llegada de los hispanos construyeron una cruz de madera.

SIQ'LLAPAMPA (TUNANMARCA) CAPITAL PRE-INCA WANKA

Siq'llapampa(*) fue el ayllu mayor de los Wankas y en cuyos alrededores se congregaron muchísimas llactas, que conformaron el temido curacasgo Wanka, algunos historiadores sin mencionar referencias bibliográficas lo mal denominan Siquillapucara.(**)

(*)Siq'llapampa: palabra quechua siq'lla o siquilla, planta campestre de flores azules, y pampa: llanura extensa, luego llanura de abundantes flores azules.

(**)Siquillapucara: palabra compuesta de siqui o siki semántica de posaderas, región glúteoperineal, y killa:luna o sea "posaderas de la luna" valiente disparate. Aclara el toponomista Max Espinoza Galarza. (Espinoza Galarza 1978).

En la época inca *Sic'lllapampa* fue denominada con el nombre de *Tunanmarca*. Este sitio ha sido minuciosamente estudiado por diversas expediciones científicas, como por los integrantes del Proyecto de Investigaciones en el Mantaro Superior. Este sitio se localiza sobre una alta colina en el lado oeste del valle de Yanamarca. el sitio está situado defensivamente y a 200 mts. encima de la planicie circundante. al igual que los demás sitios contemporáneos de esta área como Umpamalca, Chawin y Hatunmarca. (Earle et al. 1 979:33)

Tunanmarca es uno de los dos probables centros regionales (el otro fue Hatunmarca) ocupados por los Wankas durante la etapa más tardía del Intermedio Tardío, denominado fase Wanka II. Está al lado norte del valle de Yanamarca. a 3 850 m.s.n.m., este sitio tiene dos zonas residenciales separados por un distrito cívico-ceremonial de dos plazas abiertas y grandes. Todas las estructuras de las zonas residenciales son virtualmente circulares, y estos fueron tanto estructuras habitacionales o cámaras funerarias.

Tunanmarca fue examinada en 1 975 por el proyecto conjunto de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la de Michigan, bajo la dirección del arqueólogo Ramiro Matos Mendieta y Jeffrey Parsons (Parsons 1 976; Parsons y Hastings 1 977; Parsons y Matos 1 978). Como resultado de dicho trabajo se determinó la existencia de un componente del período Intermedio Tardío. En 1 978 el Proyecto de Investigaciones Arqueológicas del Alto Mantaro (PIAAM) hizo estudios adicionales en Tunanmarca incluyendo excavaciones estratigráficas y colecciones de superficie (Earle et al. 1 978, 1 980). El análisis de la cerámica indica que Tunanmarca fue ocupado sólo en la fase Wanka 2 (Le Blanc 1 981). No se recuperó material que evidencie que este sitio fuera ocupado antes de Wanka 2 o durante el Horizonte Tardío (Earle et al. 1 982)

Tunanmarca, casi todo el área encerrada por el muro fortificado alcanza una extensión de 36 hectáreas, las secciones cubiertas por las zonas residenciales norte y sur tienen 19 y 17 hectáreas respectivamente. (Earle 1 982:33). Se calcula que tuvo una población de 8 000 a 13 400 habitantes. (Hastorf 1 986)

La Confederación de los Wankas fue sometida por Cápac Yupanqui general y hermano de Pachacútec; pero quien consolidó la conquista de éstos fue Túpac Inca Yupanqui, hijo menor de Pachacútec. Refiere Garsilaso de la Vega en sus Comentarios Reales que los Wankas fueron sometidos pacíficamente con halagos y promesas (Garsilaso 1 985:229). El padre Bernabé Cobo asegura que los Wankas se defendieron heroicamente: "*Más la nación de los Huancas naturales del valle de Jauja, se defendieron al*

principio valientemente. los cuales eran más de treinta mil, aun que al fin fueron vencidos y sujetados" (Cobo 1964:81). En cambio Cieza de León dice que los Incas mandaron mensajeros para someter a los Wankas, por la persuasión pero que se dió una gran batalla en la que salieron victoriosos los del Qosqo.

Ante la proximidad del ejército cusqueño los Wankas se confederaron, pero algunos ayllus menores desertaron. Tal como los Chupachos (Chupaca) huyeron y se refugiaron en el valle del Huallaga y Chachapoyas (Rostworowski 1956). Y los de Tuna (San Jerónimo de Tunán) se sometieron pacíficamente (Sanabria 1943:42). La actitud de estos tributarios menores Chupacos y Tunas de la jurisdicción de los Hurin Wankas, mellaron el poderío de la Confederación Wanka que se habían parapetado en la llaqta fortificada de Tunanmarca. Estas diversas actitudes originaron la rivalidad entre los Hanan y Hurin Wankas del antiguo valle de Jauja.

Los Wankas atemorizados ofrecieron numerosos sacrificios a sus huacas, el Inca envió al general Cápac Yupanqui ante el curaca Wanka ofertas de paz, lo que fue rechazado por los naturales. El ejército del Qosqo acantonó en el sitio de Huamanmarca, a siete kilómetros al sur de Wariwillka (Villar Córdova 1949). Desde este lugar, Pachacútec dirigió la guerra, Cápac Yupanqui se lanzó con gran ímpetu al ataque, querían demostrar a los Wankas sus aptitudes militares. Fue una gran lucha sangrienta, donde resaltó el coraje y valentía de los Wankas, que defendían sus dominios, debido al mayor número del ejército del Qosqo, a la destreza de Cápac Yupanqui debieron su victoria.

El historiador Waldemar Espinoza anota con mayor dramatismo el sometimiento de los Wankas y refiere: "Viejos documentos todavía inéditos cuentan que los Huancas de la capital del reino, fueron vencidos por hambre y sed, ya que sus provisiones se agotaron. Pero una vez derrotados sus heroicos defensores fueron deportados a la región septentrional de Chachapoyas" (Espinoza Soriano 1973:30). Los Wankas, no sólo fueron deportados a Chachapoyas, sino también hacia Copacabana (Bolivia), Ayacucho, Quito y otros lugares.

Desde este momento el jatuncuraca principal de Tunanmarca y por ende de los Hanan Wankas, sería confinado como rehén en el nuevo centro administrativo inca de Hatun Xauxa (otros sostienen que los curacas vencidos eran trasladados hacia el Qosqo); mientras que los habitantes de los ayllus del valle de Yanamarca (Hanan Wankas) por el hecho de haber presentado férrea defensa fueron dispersados por todo el Tahuantinsuyu en condición de

mitimaes y yanacunas: mientras que los Hurin Wankas fueron los preferidos de los cusqueños.

Ante el sometimiento del Jatuncuraca Wanka y la ausencia de los sinches principales de Hanan Wankas que fueron desterrados, los curacas y tributarios menores de Hurin Wankas van a usurpar los derechos y funciones de los originales Wankas. No se encuentran documentos, tampoco existe referencia alguna de lo que les ocurrió a los Hanan Wankas del valle de Yanamarca. Jauja. Solamente los estudios de Espinoza Sorianos refiere: "*...luego de la conquista Inca, hombres y mujeres salieron abandonando sus tierras y moradas, lanzando agudos alaridos de dolor y desesperación. Pero la orden fue cumplida, y la vieja y monumental capital huanca quedó despoblada para siempre.*" (Espinoza Soriano Op.cit.). Apartir de este disloque social, van a surgir impostores, falsos curacas que van hacerse pasar como "curacas de Hanan Wankas". Estas confusiones se van a acentuar con la llegada de los hispanos, tal como es el caso del curaca segundón Felipe Guacrapaucar, que se hizo pasar como "curaca de los Hanan Wankas".

DEMARCAION TERRITORIAL WANKA

La Confederación Wanka al ser incorporada al Tahuantinsuyu fue dividido en tres parcialidades: Hurin Wanka era uno de las más extensos y comprendió diez ayllus: Tuna, Achi, Mataguasi, Apata, Chincos, Mito Orcotuna, Comas, Uchubamba y Andamayo. La "capital" de esta parcialidad era Tuna (San Jerónimo de Tunán). En Hurin Wanka se recordaba a los jefes Acanchao Apu Alaya, Añaña Apu Guala y a los segundos Paca Guala y Poma Wasa.

Hatun Xauxa fue la capital del nuevo huamani Wanka, esta nueva capital comprendió no sólo Xauxa, Guaripampa y Monobamba, sino también otros ayllus, cuyos nombres o toponimia corresponden a la denominación de sus ruinas, en toda la cuenca hidrográfica del actual valle del Mantaro tan acuciosamente señalados por el arqueólogo Julio Espejo Núñez en el mapa arqueológico que alaboró hacia el año de 1950 (Espinoza Bravo 1964:157). Según este estudio podemos inferir que Hatun Xauxa estaba conformado por: Wankas, Chukcho, Emillainiyoc, Killo-corrall, Uchpas, Kuto Kuto, Kuranra, Pampamarca, Chinchilco, Yahuar-Jasha, Waklampe, Chujos, Kullpatampu, Huajlas y Shujosmarca.

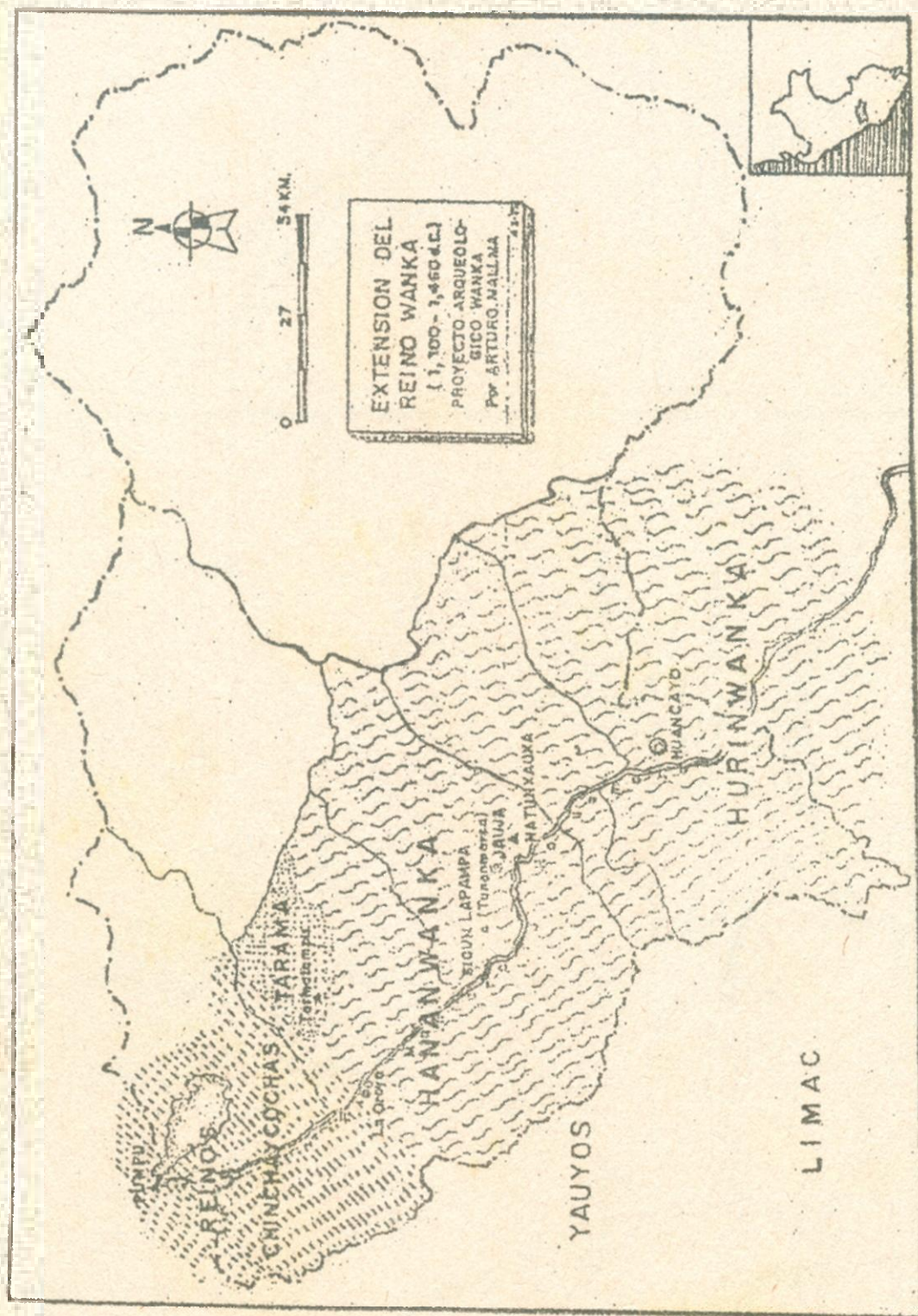
Sobre la delimitación territorial de los auténticos Hanan Wankas, quienes habitaban el valle de Yanamarca, no existen referencia alguna. Al ser desterrados y con la llegada de los cusqueños se van a originar disputas, reclamos entre los tributarios menores que alguna vez estuvieron sometidos al dominio de los Hanan Wankas de

Tunanmarca. Y van a suplantar a los antiguos Hanan Wankas de Yanamarca.

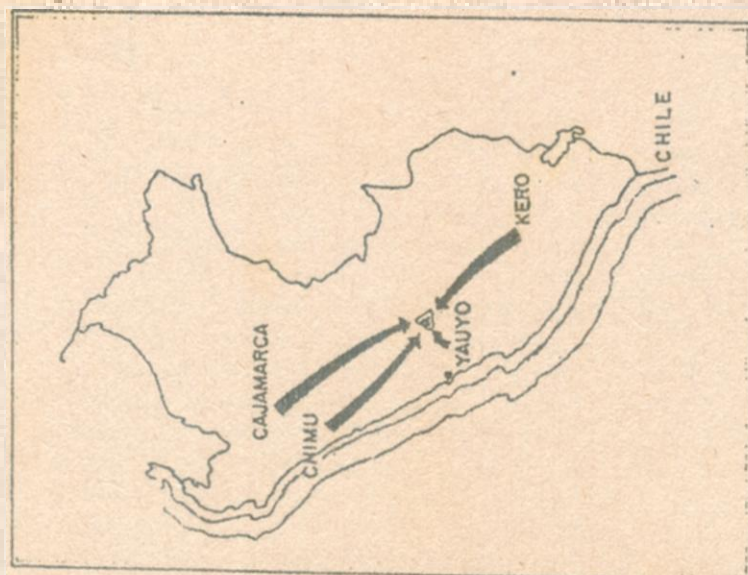
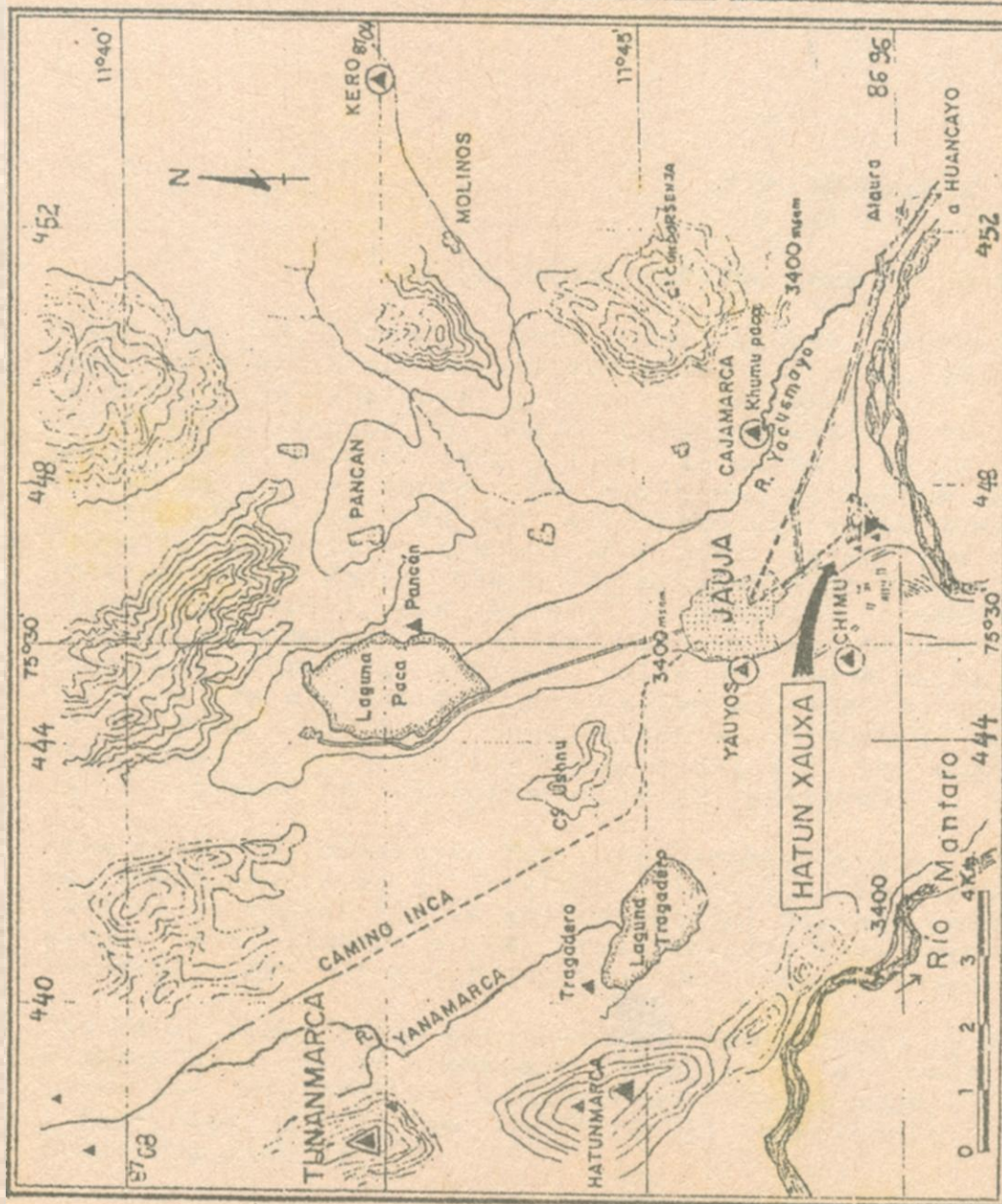
Después de sosegados los Wankas. ¿Por qué los tributarios menores, querían ser considerados como jefes de Hanan Wankas? Veamos. "De todas maneras, esta separación en Urin y Anan obedeció más a razones administrativas, políticas y militares, pareciendo, asimismo datar del reino Wanka. Quiere decir, además, que el curaca de Ananhuaylas tuvo preferencia sobre el de Lurinhuailla" (Espinoza 1 969:16). Por lo que deducimos que pertenecer a Hanan Wanka significó tener mayor privilegio y mayor jerarquía social, esto motivó la ambición de los curacas secundarios. Al ver que los de Hanan Wankas habían sido confinados, los que quedaron usurparon descaradamente sus derechos.

Tunanmarca. Y van a suplantar a los antiguos Hanan Wankas de Yanamarca.

Después de sosegados los Wankas. ¿Por qué los tributarios menores, querían ser considerados como jefes de Hanan Wankas? Veamos, "De todas maneras, esta separación en Urin y Anan obedeció más a razones administrativas, políticas y militares, pareciendo, asimismo datar del reino Wanka. Quiere decir, además, que el curaca de Ananhuaylas tuvo preferencia sobre el de Lurinhuala" (Espinoza 1969:16). Por lo que deducimos que pertenecer a Hanan Wanka significó tener mayor privilegio y mayor jerarquía social. Esto motivó la ambición de los curacas secundarios. Al ver que los de Hanan Wankas habían sido confinados, los que quedaron usurparon descaradamente sus derechos.



MAPA No.2.- Expansi3n territorial y 1rea de influencia del curacas go Wanka.



Lam.1.- GRUPOS DE MITMAQ
EN HATUN XAUXA
(1460-1533 D.C.)

-  CAPITAL WANKA
 GRUPOS MITMAQ
 POBLACION MODERNA

HOJA 24-m

A. A.

NASA No. 7. - Investigación de los principales grupos de nitroar en la zona de
Estos datos, obtenidos del mismo sistema, muestra en el periodo inco.

2.7. HORIZONTE TARDIO
(1 440 - 1 532 d.C.)

HATUN XAUXA, CAPITAL INCA EN LA REGION

Antes de la invasión Inca, los Wankas dividían su territorio mediante el sistema binario o dual, es decir, la región de hanansaya o Xauxas de arriba y la de hurinsaya o Xauxas de abajo (Rostworowski 1986:124). Hatun Xauxa está ubicado a 1 km. al sureste de la actual ciudad de Jauja. Sobre los antiguos cimientos de la construcción inca, se han edificado viviendas que datan desde la colonia y tiempos modernos. La antigua ciudad inca de Hatun Xauxa tiene una extensión de 33 há. Esta ciudad al igual que Pumpu, Tarmatampu, Acostampu y Vilcashuamán quedaron inconclusas en su construcción. Pachacútec llegó al antiguo valle de Jauja hacia 1 460 d.n.e. y los antiguos peruanos ya tenían referencias sobre la llegada de los conquistadores hispanos. Cuando realizaban su construcción hacia 1 532 d.C. los españoles van a ingresar por el norte (valle de Yanamarca).

Esta división bipartita fue una característica general del mundo andino en el Intermedio Tardío. Otra innovación Inca en la región fue la aplicación del Sistema Ceque que estuvo muy ligado a la organización socio-espacial, temporal, ideológica y productiva del Tahuantinsuyu.

Con la edificación de Hatun Xauxa o Xauxa Tampu se volvió a denominar con el nombre primigenio y, el territorio Wanka fue dividido en tres partes, desde aquella época 1 460-1 465 d. C. se modificó el territorio de la siguiente manera:

- 1.- Región de Hanan Sayoc o Hanan Wanka
- 2.- Región de Hatun Xauxa o centro del wamani Wanka
- 3.- Región de Hurin Sayoc o Hurin Wanka.

Se optó por el nombre primigenio de Hatun Xauxa por la siguiente razón: "los wamani tenían su capital provincial que por lo general, conservaba el nombre de la "nacionalidad", y al que se anteponía el vocablo Hatun (grande)." (Kauffmann 1978:382). Es decir los cusqueños optaron por denominar al nuevo wamani Wanka con el nombre de Hatun Xauxa y no Hatun Wanka, retomando el nombre de la cultura matriz Xauxa.

EL DISEÑO DE LA ARQUITECTURA DE HATUN XAUXA

Los Wankas una vez sometidos por los conquistadores cusqueños, van a construir el nuevo wamani Wanka de Hatun Xauxa, al respecto existen las referencias siguientes: Carlos Guzmán Ladrón de Guevara (1959) estudió el centro administrativo de Hatun Xauxa o Jaujatambo desde el punto de vista descriptivo y etnohistórico, muy general, más no refiere a cerca de la traza urbana, la distribución socio-espacial humana y las relaciones entre los "compounds".

En 1988 conjuntamente con el arqueólogo Alfredo Altamirano del Gabinete de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos vamos a realizar un estudio sobre el centro administrativo de Hatun Xauxa. Anteriormente, entre 1983 y 1984 Ramiro Matos y Alfredo Altamirano van a realizar un detallado levantamiento planimétrico arquitectónico de la ciudad inca de Pumpu, Chinchaycocha, localizado a 4 083 m.s.n.m. en las punas de Junín y Cerro de Pasco.

El resultado de esta planimetría fue que: "la ciudad mítica de Pumpu tenía un diseño zoomorfo propio de la zona puna: la alpaca, representado simbólicamente en la famosa conopa o illa" (Altamirano 1989). Esta valiosa experiencia va a servir para reconstruir y elaborar el diseño de la ciudad de Hatun Xauxa.

Para esclarecer la hipótesis que, la llaqta de Hatun Xauxa fue planificada sobre un diseño zoomorfo, partimos de la premisa recopilada de la información etnohistórica. Es decir, Juan de Betanzos (1551), Pedro Sarmiento de Gamboa (1572), Juan Poló de Ondegardo (1575), Pedro Cieza de León (1553) y Guamán Poma de Ayala (1614) refieren acerca de la traza urbana del Qosqo Incaico, donde sus constructores trataron de asimilar la forma de un felino guardián o puma. Esta creencia mítica fue sistematizada por John Rowe (1967) empero, la ciudad ha crecido desde la Colonia en forma desproporcionada, rompiendo el patrón andino.

También en la sierra central "aparecen centros administrativos notables hechos al estilo cusqueño, donde se planificaron las ciudades de Pumpu, Tarmatampu, Xauxatampu, Acostampu, Vilcashuamán, Huaytará y otros" (Altamirano Op. cit.). Cada *llaqta* fue diseñada según formas o símbolos de animales representativos ligados a la ideología y economía regional.

Guamán Poma de Ayala (1614) mencionó que, las demás ciudades incas fueron edificadas según el modelo del Cusco con todas las características incas, y las estructuras públicas y populares fueron distribuidos bajo el sistema ceque, a estos centros urbanos provinciales de la sierra central se denominaron los: "**nuevos Cuscos**" (Zuidema 1964, 1977, Hyslop 1985:48).

De los trabajos realizados en Hatun Xauxa, Altamirano infiere que, este centro administrativo inca tiene la forma de la cabeza de un zorro: "*El análisis y la explicación del centro urbano de Hatun Xauxa en su conjunto define múltiples aspectos sociales y culturales, y las edificaciones que se suponen plenamente conocidas han sido motivo de diversas descripciones. La planimetría o trazo urbano de Hatun Xauxa tiene la forma de la cabeza del atoc (zorro) (ducyción culpaeus)*" (Altamirano 1989). Estos arqueólogos midiendo algunas arquitecturas como ushnus, plazas, kallankas y colcas, han logrado entender la organización social, la distribución de productos y la función de los complejos. (Ver Lám. zorro)

Sin embargo, el mapa de Pumpu fue elaborado en base a una foto aérea ampliada y esta se complementó con el plano elaborado por Matos Mendieta y Altamirano Enciso entre los años de 1984 y 1987. De igual modo, el plano de Hatun Xauxa a pesar de ser un simple croquis, sirvió de base para la elaboración de cinco tesis doctorales del Proyecto UMARP asesorado por Matos Mendieta.

GRUPOS DE MITMAQ EN HATUN XAUXA

Hatun Xauxa con una extensión de 33 hectáreas fue el nuevo centro administrativo del poderío inca en el valle del Mantaro. Estuvo regentado por la nobleza cusqueña, curacas wankas, así como diversos mitmaq militares y económicos, yanacunas, quienes se encargaban del control y tributo estatal. (Ver Lám. Ubicación de hatun Xauxa).

La producción agrícola, ganadera y artesanal tenía que ser ejecutadas por los mitmaq en general. Esta nueva capital se situó en las laderas y explanadas de los cerros cerca de las famosas viviendas circulares de la Cruz de Wankas, al sur-oeste de Jauja. (Altamirano y Mallma 1992:48-49)

Frente a los sucesivos levantamientos wankas, los incas impusieron en la región el estricto sistema mitmaq, como una nueva forma de desarrollar y controlar a los rebeldes. Como resultado de la instrucción de diversos grupos de mitmaq, aparecen fragmentos de cerámica diagnóstica que reflejaría la presencia de algunos grupos étnicos como Yauyos, keros (Qosqo), Chimú, Cajamarca entre los más conocidos.

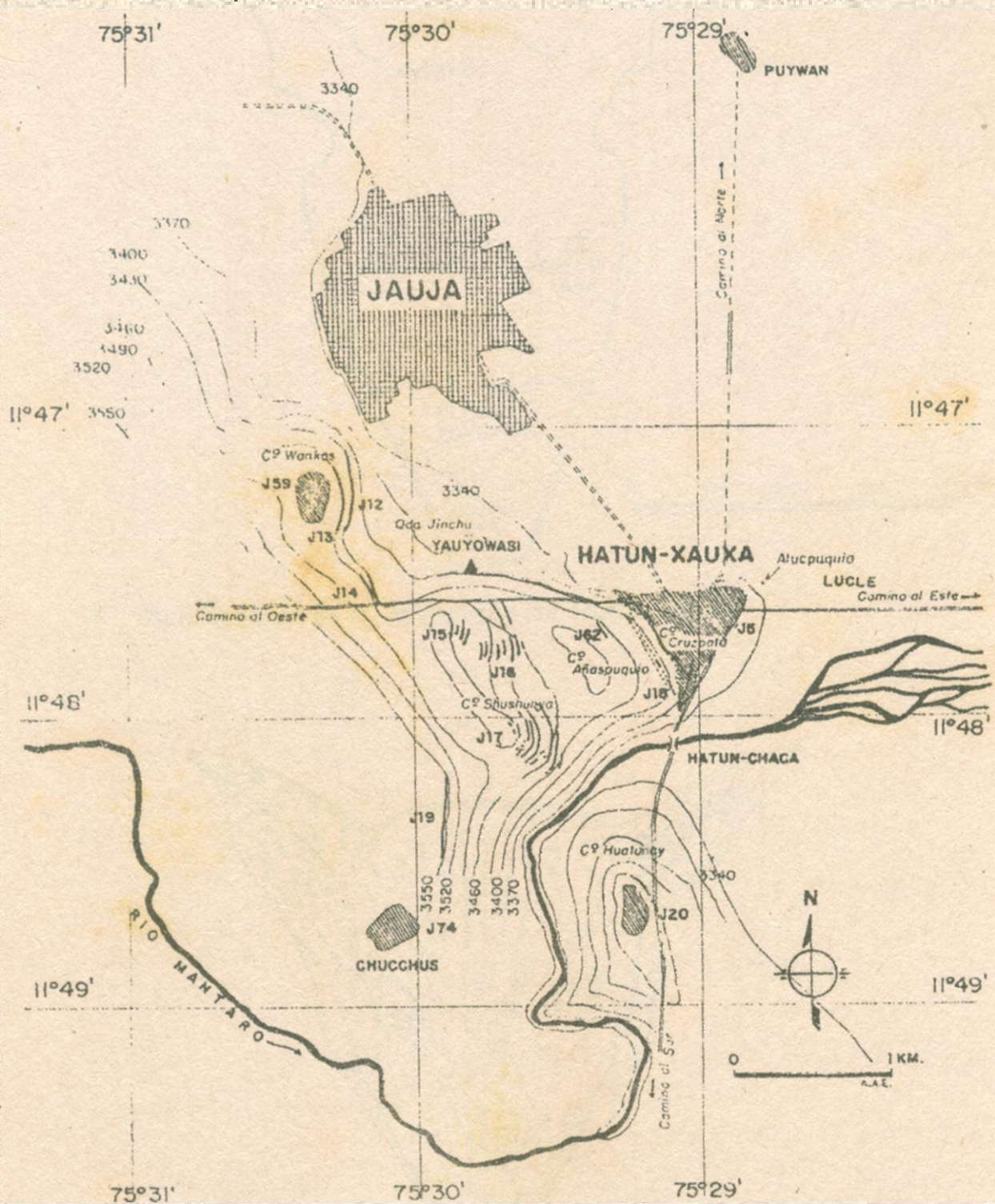
El memorial de Francisco Cusichaca, curaca de este valle, da una clara idea de su opulencia y variedad de los productos almacenados y su riqueza ganadera (Garcilaso de la vega 1959, Lib. V, Cap. XII:247). Estos almacenes estatales, a pesar de los años difíciles de destrucción de las instituciones incas por parte de los españoles, pudieron todavía alimentar eficientemente a dos mil hombres durante "siete semanas", sin afectar significativamente los depósitos comunales (Cieza de León, Cap. XXI:67). En el antiguo territorio de Hatun Xauxa se encuentran evidencias de los siguientes grupos de mitmaq:

A.- Mitmaq Chimú

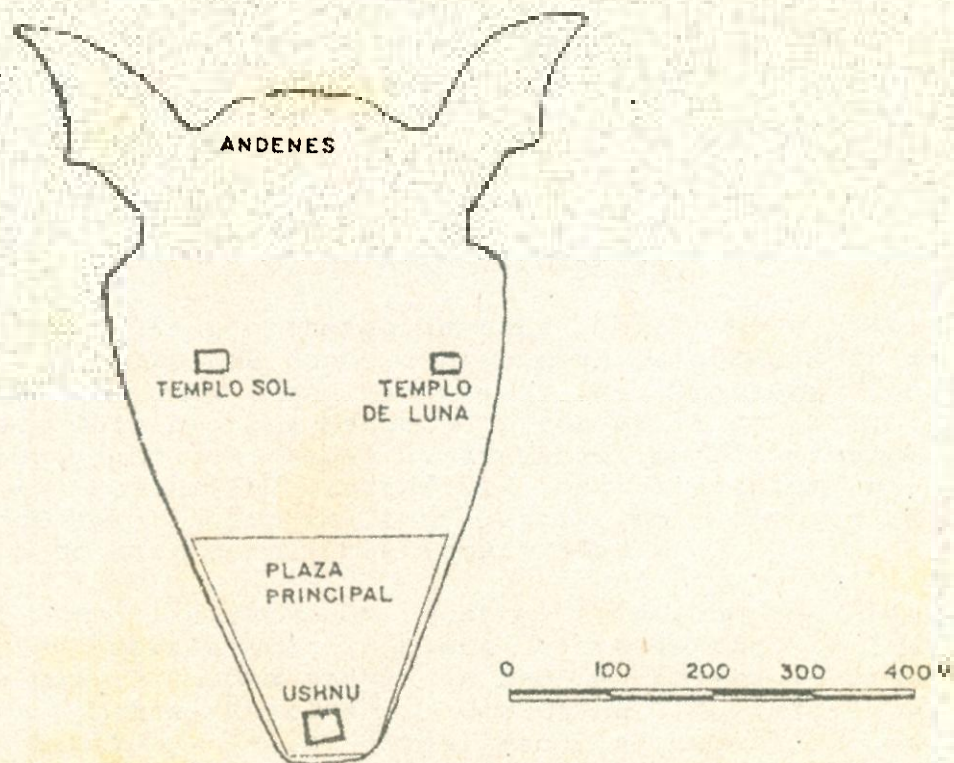
Los mitmaq fueron desplazados a todo el Tahuantinsuyu (Rostoworowski 1977, Ravines 1980), caracterizándose por su alto desarrollo iconográfico y habilidad en la alfarería de pasta negra. Los mitmaq chimú resaltaban las formas de vida con realismo, representando la flora y fauna local, objetos y seres humanos; relacionados con los acontecimientos históricos que sucedían en aquella época.

Los mitmaq chimú fueron trasladados por los cusqueños hacia Hatun Xauxa, para que representaran artesanalmente los sucesos más relevantes, es por ello que encontramos cerámica que representa al natural Wanka, guerrero que ha asimilado las costumbres selváticas. Como resultado del trabajo masivo de los Wankas hacia la región del Chachapoyas, o como reflejo del área selvático (Jauja, cuenta con territorio de selva); estas evidencias materiales se representan en dos botellas de arcilla de pasta negra finamente pulida, que resaltan no sólo la vestimenta, sino también los recursos naturales. Este guerrero wanka representa a un personaje propio de la danza Wanka, los chunchos o shapis.

En el actual valle del Mantaro, como resultado de esta disturbación social, sobreviven estas manifestaciones costumbristas que datan de esta época. Las otras cerámicas representan a aves y frutos de origen selvático.



MAPA No. 4.
DISTRIBUCION DE SITIOS Y COLCAS INCAS ENTRE 1,460-1,533.
Localización de Hatun Xauxa.



Planificación de la Ilacta inca de Hatun Xauxa



El zorro andino, atoj o guardián de los apus (Dusicyon culpoeus)
Posiblemente el dios Huallallo Carguancho de los Wankas.

B.- Mitma Kero(Qosqo)

Este grupo proviene del Qosqo y fueron asentados en la parte oriente, que comprende el anexo de Quero, antigua jurisdicción del distrito de Molinos. Jauja.

Los Keros estuvieron estratégicamente ubicados en esta zona de Hatun Xauxa, de donde controlaban la producción y comercio proveniente de la ceja de montaña de Chanchamayo, Quimiri (La Merced) y los Antis de Satipo. Hatun Xauxa, jugó un papel importante económicamente debido a su ubicación geográfica, permitiéndoles ser considerados como lugar de confluencia de comercio e intercambio de productos. (Hastings 1986)

Los mitmaq kero llevaron un control riguroso de las extracción de metales (oro, plata) provenientes de las minas incaicas situadas entre la cadena oriental como Kori Wasi (Masma Chicche), Uchubamba, Curimarca y Andamarca (Satipo). en la actualidad la comunidad de Quero, difiere de las 82 comunidades campesinas de la provincia de Jauja, por el empleo en la agricultura de un sistema de andenería simple (versión personal del Sr. Hugo Orellana Bonilla y constatado por los autores en (1986). En la zona de Chuñomasaq, cultivan una gran extensión de papas (*Solanum tuberosum*), basada en dicha técnica aprovechando al máximo la poca extensión de cultivo que poseen.

La falta de terrenos agrícolas fue un constante problema para los Keros, la pequeña quebrada en donde fueron instalados resultó insuficiente para el abastecimiento de productos agrícolas. es por ello, que al tratarse de expandir su territorio, trajo consigo una serie de disputas y litigios de tierras con los grupos vecinos. Aún se mantiene latente la antigua rivalidad por posesión de terrenos entre los naturales Wankas de Molinos con los cusqueños de Kero.

Una característica resaltante de este grupo étnico, es que conservan su habilidad artesanal en trabajos de madera, esto podría demostrar que el kero -vaso de madera- tenía una connotación en la actividad laboral del tallado en madera. Actualmente, una de las fuentes de ingreso económico de los campesinos de Quero, está basado en la artesanía en madera de original confección.

C. Mitmaq Cajamarca

Los mitmaq de Cajamarca fueron situados en la parte norte de Hatun Xauxa, entre la planicie que comprenden las viviendas de origen pre-inca de Uchpas(Julcán) y Jaguar Jasha(Ataura), y en la jurisdicción del barrio Condor Senja del distrito de Huertas.

Los fragmentos encontrados en estos lugares, específicamente en Khumu Paca (a orillas del Yacus Mayu), son evidencias claras de la permanencia de este grupo étnico en la región Wanka. El fragmento de plato de arcilla o tiesto de pasta caolín y elaborado a mano, presenta labio ligeramente biselado con pintura en ambas caras, fractura regular, cocción oxidante y temperante fino, cuyos motivos son bandas triangulares, círculos y puntos de dos colores marrón café y rojo indio sobre engobe naranja (ver lám.)

Los Cajamarcas fueron mitmaq leales al inca Huayna Cápac y Atahualpa, llegando a las postrimerías del esplendor del Tahuantinsuyu, posiblemente entre 1 480 y 1 500 d.C.. Los mitmaq norteños experimentaron los resultados positivos que trajo consigo el mitimaísmo cusqueño, al parecer este sistema prosiguió utilizándose de igual forma como lo implantó Pachacútec hacia 1 460-1 470 d.C..

D.- Mitmaq Yauyos

Este grupo mitmacuna fue el más numeroso que se dispersó por todo el territorio Wanka. Se encuentran sus restos culturales y materiales en la zona de los Hurin Wankas (actual provincia de Huancayo), específicamente en el territorio de Chupaca, enraizándose en el baile típico y costumbrista de los Shapis, cuyo origen posiblemente data del Intermedio Tardío (Mallma 1 988).

Los Chupachos, Chupacos o Chupacas (que significa Chupa: rabo, co: en, o sea "**en el rabo**") habitantes de la zona sur de los Wankas, huyeron sin presentar resistencia a los cusqueños y se internaron en el Huallaga (Rostworowski 1 953), zona correspondiente a la administración de Huánuco Pampa. (Ortiz de Zúñiga 1 676).

Posiblemente, Hatun Xauxa fue el lugar donde los incas concentraron gran parte del curacasgo Wanka, y para controlar esta población introdujeron mitmaq yauyinos, situándolos en Chupaca, en el distrito de Muquiyauyo (Jauja), cuya toponimia proviene de Muqui: enano, gnomo de mina, y yauyos: proveniente de dicho lugar, y se extendieron hasta el territorio actual del distrito de Yauyos, Jauja; en cuyos cerros conocidos como Wankas de la Cruz aparecen muchas ruinas destruidas durante la conquista española.

En la actualidad los habitantes del distrito de Yauyos, provincia de Jauja, son los descendientes directos de los mitmaq Yauyos y que conservan bailes costumbristas que datan de la ocupación inca, y que generalmente versan sobre la conquista de los Wankas por el inca Pachacútec y

la migración involuntaria de los Yauyos hacia esta parte de la sierra central en condición de mitmaq políticos.

Esta parte de la historia se sintetiza en la estructura poética de un antiquísimo baile denominado Jerga Kumu, y que es un taqui-tushuy (cántico baile) donde refiere sobre la conquista de los Yauyos, y su traslado hacia la región de los Wankas por orden directa del Inca Pachacútec.

Esta tradición ha sido difundida y transmitida oralmente, de manera espontánea hasta la actualidad. Los pobladores yauyinos, a través de los centros educativos y grupos de arte popular, ejecutan con mucha picardía la función de mitmaq políticos o "*espías cusqueños*", lo que trajo consigo una antigua rivalidad entre los Wankas de Hatun Xauxa y los Yauyos, que aún se mantiene en la actualidad. Los mitmaq Yauyos vivieron en constantes litigios de tierras con los Wankas (Espinoza Soriano 1973: 113), estas disputas están descritas en los archivos notariales de la provincia de Jauja, acentuándose estos litigios durante la Colonia.

LA RELIGION DE LOS WANKAS

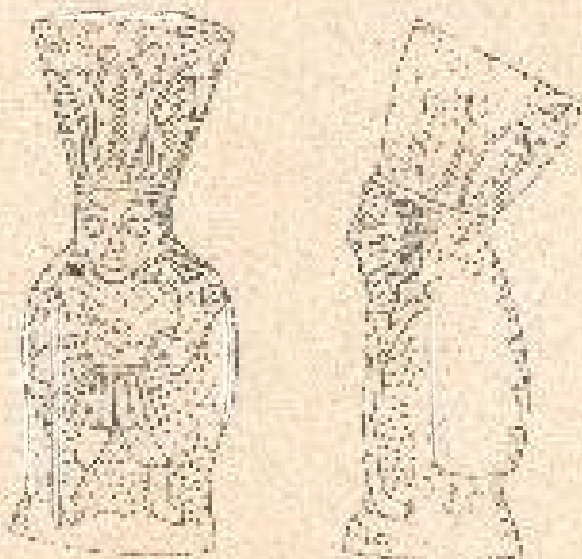
La religión es uno de los aspectos muy difíciles de analizar, complejo aún, cuando se remonta a tiempos históricos más antiguos. Peor, cuando se trata de sociedades ágrafas. Los restos materiales van a ser un gran indicador para entender la cosmogonía de los Xauxas y Wankas.

Las primeras evidencias religiosas se remontan hacia 1 800 a.C. con la construcción del centro ceremonial de San Juan Pata. Luego hacia 1 200 a.C. vendría el complejo religioso Chavín de Ataura Pata. Este habría sido construido mediante el sistema de autoridad rotativa, ritual en que el trabajo se ejecuta a través de vínculos de parentesco y amistad (Burguer 1993: 76). Los Xauxas van a sufrir la presión Chavín durante 800 años, esta ocupación implicó el abandono de San Juan Pata. Acaso en cierto momento los Xauxas fueron reacios a aceptar cultos foráneos y los de Chavín se vieron obligados a emplear el trabajo corporativo para sostener a Ataura Pata.

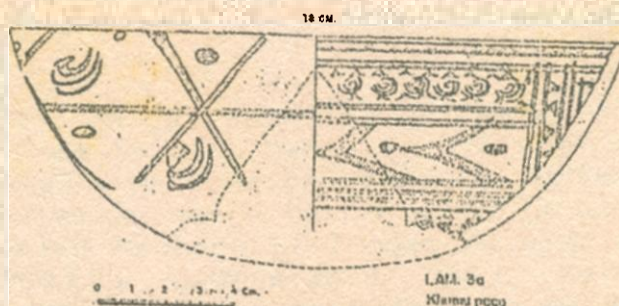
A sido demostrado que la religión Chavín fue panandina "*Estos fenómenos, a veces denominados cultos regionales, frecuentemente se difunden sobre miles de km² e incorporan grupos que difieren en idioma, cultura y recursos naturales*" (Burguer Op cit.: 155). El culto a los animales va a ser una característica en aquel entonces, donde los elementos individuales de los ojos, orejas, dientes y otras representaciones antropomórficas son indicadores de reverencia y adoración.

La cerámica ceremonial de Ataura Pata de los estilos Chakinani (Ofrendas) y Janabarriu (Rocas), es barroca de apariencia pesada, monocroma gris y cuya pintura se adhiere a las reglas de la composición Chavín. Los animales como los amaru (serpiente), machahuay (culebra), condor y diversos felinos van a ser representados desde estos tiempos y va a perdurar hasta el período Inca.

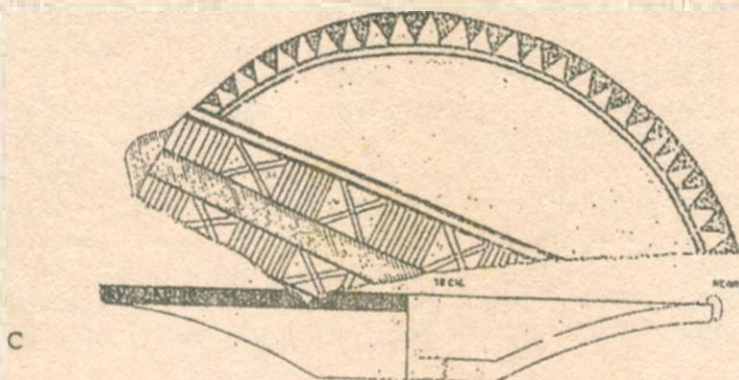
Han transcurrido muchos años (tal vez siglos) el centro ceremonial San Juan Pata va a cobrar un auge inusitado. Existen abundantes restos materiales que evidencian un sistema de culto uniforme. Las figurinas antropomorfas principalmente y las zoomorfas indican actitudes de culto, veneración o adoración. Las primeras figurinas con el cráneo bilobados, con los ojos rasgados incisos y la nariz prominente nos relacionan con el buho o lechuza, ave nocturna, que en quechua se le llama "tuku". Alrededor a San Juan Pata se encuentra el sitio "Tuku Pata" y según nuestro estudio, la ocupación de este lugar fue la prosecución del crecimiento de San Juan Pata, inferimos que en nombre original de este sitio fue Tuku Pata. Este Jatun Tuku (búho, gran duque) es causa de mil temores, su sola presencia origina temor y es considerado como ave de "mal agüero", es decir, genera desgracias fundamentalmente "anuncia la muerte" de algún ser querido. Si en la actualidad esta ave motiva estas concepciones, podemos imaginarnos lo que antiguamente generó. El hombre andino, y por ende xauxino es muy supersticioso, su prosapia mítica, es muy abundante. Las creencias como los de el jar-jar (almas que penan de personas adúlteras o que cometieron incestos), los uman-tac-tac (cabezas voladoras de personas malvadas) y los nuna rimnacuy (conversaciones entre almas) supersisten hasta la actualidad.



- 11.- Botella Chimú de pasta negra pulida hallada en Hatun Xauxa. Representa al natural Wanka, que había asimilado las costumbres selváticas. Desde entonces surgen los bailes típicos de Los Chunchos, Los Shapis y la Wanka Danza.



- 12.- Cuenco de arcilla o tiesto de pasta caolín, elaborado a mano, presenta labios ligeramente biselado con pintura en ambas caras, fractura regular, cocción oxidante y temperante fino.



- 13.- Evidencias materiales de los principales grupos de mitmaq, que se ubicaron en la saya de Hatun Xauxa. C, ceramio Yauyos Inca.

DISCUSION DE LA CERAMICA

La clasificación de la cerámica de esta parte de la sierra central se inicia hacia 1959 con los primeros estudios de Lumbreras y Matos Mendieta, quienes en forma genérica e imprecisa van a denominar a la cerámica Xauxa Wanka como: *"Estilo Mantaro.-Tal como ha sido definido por Matos (1959) y Lumbreras(1959), corresponden a vasijas cuya característica principal es su decoración bi o tri-color, sobre un fondo engobado de color blanco o crema y diseños cursivos descuidados..."* (Ravines 1981:152, 153). Lumbreras se refiere a esta como la cerámica Mantaro Base Clara.

Asimismo, agrega: *"o un fondo de color rojo con motivos geométricos pintados de negro y blanco, en los que predomina una figura escalonada o aserrada delineada con blanco y rellena con negro. Además, decoración modelada, estampada, aplicada o incisa"* (Ravines Op cit.). Este último grupo es denominado Mantaro Base Roja. Esta clasificación conllevaba una secuencia para sociedades cronológicamente no determinadas. Estudios posteriores realizados por diversos científicos van hallar cerámica con ambas características correspondientes a diversos períodos. Esta situación indujo a realizar nuevas clasificaciones estilísticas.

El Mantaro Base Clara o Mantaro Negro sobre Blanco (Lavalleé 1967) no está bien definido. La decoración pintada consiste generalmente de diseños geométricos en colores que varían de rojo a negro sobre un engobe o pasta que va desde el amarillento a naranja.

Trabajos posteriores en el área (Matos 1 959, Flores Espinoza 1 959, Lavalleé 1 967) han ampliado y refinado la descripción de los dos tipos, pero la clasificación básica permanece y sigue casi igual.

La seriación de la cerámica del área de Huancayo que realiza David Browman en 1 970, es una notable excepción. En su trabajo cronológico, organiza una secuencia de fases en base a recolecciones de superficie y confirmada por algunas excavaciones. Aun que no lo expresa explícitamente, parece que el tipo Arhuaturo Rojo de Browman se relaciona al Mantaro Base Rojo y la cerámica de las fases Usupuquio y Matapuquio con el Mantaro Base Clara.

La ubicación cronológica de estos tipos dio lugar a una discusión. Lumbreras (1 957) sostuvo que el Mantaro Base Rojo y Mantaro Base Clara fueron dos tipos del Intermedio Tardío con traslape temporal, con una ligera procedencia del Mantaro en desarrollo inicial. Se consideró que el Base Rojo continuó parcialmente hasta el Horizonte Tardío. Se ha caracterizado al Base Clara como un derivado de la cerámica Huarpa II de Ayacucho (Lumbreras op.cit.) y con relaciones con el Chancay Negro sobre Blanco (Lavalleé 1 967:425). Matos (1 959) sugiere que los dos tipos son contemporáneos y perduran a través del Intermedio Tardío para terminar en la parte inicial del Horizonte Tardío y el Base Rojo sería un derivado de la influencia Warí.

Lavalleé, sostiene también por un fechado perteneciente al Intermedio Tardío para ambos y está de acuerdo con Lumbreras en que el Base Clara apareció probablemente más temprano que el Base Rojo. La interpretación de Browman, los ubica aparentemente en sucesión directa con las fases de Matapuquio (Base Clara) y luego Arhuaturo Rojo (Base Rojo), persistiendo este último durante la influencia incaica en una vasija compuesta hecha localmente durante el Horizonte Tardío.

Las excavaciones en Traqadero y Ninacanya (Pancán) iniciados entre 1 978-82 por Earle, D'Altroy y Le Blanc, y continuado por Hastorf en 1 983-86 van a realizar la descripción y análisis de la cerámica temprana, lo que en forma indirecta van a confirmar los planteamientos de Lumbreras y Lavalleé. Ahora sabemos que el Mantaro Base Rojo aparece en la parte media o tardía del período Intermedio Tardío y continúa hasta el Horizonte Tardío. Parece ser un tipo bien definido, cronológica y espacialmente. Por otra parte, el Mantaro Base Clara incluye tal variedad de colores, motivos y formas de vasijas que no es muy útil para definir una secuencia cronológica.

Sin embargo, se puede sostener que la cerámica amarillenta con motivos de rojo a negro ocurre a través de todo el Intermedio Tardío y hasta el Horizonte Tardío. Comparando con cerámica más temprana, es posible asumir que el Mantaro Base Clara se desarrolló localmente, teniendo su origen en un estilo de cerámica que data tal vez desde el Intermedio Temprano y que nosotros lo denominamos cerámica temprana Xauxa. Existe cerámica de este periodo, que merece una nueva discusión y por cierto una adecuada interpretación. Luego de la fase Cochachoongos denominado San Blas (Morales Chocano 1978), se produce una innovación en el tratado y elaboración de la cerámica posterior denominado Uchupas, Usupucui y Matapucui, solamente la afirmación de Alberto Bueno, quien relaciona con la cerámica del altiplano. Esta cerámica temprana Xauxa, tuvo influencia de grupos provenientes del sur. Este acápite merece una nueva discusión.

El énfasis que ponen la mayoría de los investigadores sobre la cerámica del Intermedio Tardío han dejado sin describir las secuencias anteriores. Por lo que el trabajo de Browman (1970) es el único esfuerzo sistemático para definir los complejos más tempranos.

La cerámica recuperada de Tragadero, Pancán y San Juan Pata, produjeron dos complejos de cerámica, el más tardío consiste básicamente de los tipos Mantaro Base Clara y Mantaro Base Rojo ya discutidos. Los estratos inferiores proporcionaron una cerámica relacionado a la fase Huacrapucui de Browman, asignándole una cronología de 500 a 650 años d.C. y corresponde hacia el final del Intermedio Temprano (Browman 1970:139, Earle et al. 1978:664, Cáceres et al. 1987:26-27). Esta cerámica va a ser claramente definido por Hastorf y lo va a denominar como cerámica Wanka I o Huacrapucui. (Hastorf 1986)

Esta cerámica se caracteriza por poseer motivos geométricos, pintados en bandas paralelas y verticales, en las paredes externas de las jarras, mientras que en los cuencos son más complejos e incluyen reticulados denso, líneas convergentes y líneas paralelas que cruzan la base del cuenco. Es característico la pintura roja púrpura sobre pasta amarillenta rojiza o un baño de color naranja.

Posteriormente, en 1978 Matos Mendieta, Morales Chocano en base a sus estudios en el altiplano de Junín van a encontrar cerámica temprana de los sitios de Ondores, San Blas, Tapuc, San Pedro de Cajas, Tishqo, Pachacayo, Laive y Chongos Bajo, en las provincias de Junín, Yauli y Huancayo y van a intentar nuevamente una clasificación: "*En la cerámica sencilla: Junín bruñido estriado, Junín brochado, Junín rojo pulido, Junín negro*

pulido, Junín de pasta fina con temperante de mica, San Blas negro alisado, Pirwapuquio exciso y Pirwapuquio aplicado con el dedo"(Matos 1972:39). Asimismo, en la cerámica decorada encuentran los siguientes: "*Junín inciso, Junín punteado, Junín punteado en zonas, Junín aplicado, Junín modelado, San Blas círculo o semicírculo estampado, San Blas mecido, Pirwapuquio exciso, Pirwapuquio aplicado con el dedo*"(Matos Op. cit.:39). Estos tipos de cerámica procedente de Junín sugieren relaciones con Kotosh.

Matos Mendieta a esta cerámica del altiplano de Junín, trata de relacionar con la alfarería del Período Inicial de la costa central, específicamente con Las Aldas; asimismo a la cerámica Pirwapuquio del valle de Jauja lo conecta con Atalla de Huancavelica, además con Rancho, Wichana y Chupas de Ayacucho quienes a su vez tendrían una relación más afín con la sierra sur-oriental del Cusco y Puno.

Empero hemos demostrado que toda esta cerámica Formativa difundida desde Huánuco, Cerro de Pasco, Junín y Huancavelica es de influencia pre y post Chavín. Denominado Huaricoto: Urabarriu(850-650 a.C.), Chakinani(460-390 a.C.) y Janabarriu(390-200 a.C.) por Burger; Pirwapuquio(100-650 a.C.) y Cochachongos(650 a.C.-50 d.C.) por David Browman las características de esta cerámica son los círculos estampados de caña al que se le denomina "clara boya" y que se caracteriza por que posee un punto central en el círculo. Nosotros lo denominamos cerámica Xauxa de San Juan Pata, con influencia Kotosh; Morales Chocano y Matos Mendieta los denominan San Blas. Junín y cerámica Atalla de Huancavelica. Todas estas denominaciones implican a un mismo proceso de desarrollo histórico y que suponen una clara influencia Kotosh y Chavín. Los fechados realizados por Browman y Burger en cerámicas afines, pero de áreas diferentes no difieren en sus características, lo que suponen una unidad de criterio científico.

ANALISIS DE LA CERAMICA

EXPANSION TERRITORIAL DE LOS WANCAS

CERAMICA DE TARMATAMPU

El trabajo de campo realizado en el sitio de Tarma-tampu en Mayo-Junio de 1988 permitió recolectar un total de 360 fragmentos de cerámica distribuidos en 33 asas, 59 bordes, 48 decorados, 14 cuellos, 200 cuerpos y 6 incisos. De esta muestra se ha podido clasificar los siguientes tipos:

Pintura marrón precocción

Solamente aparecen dos fragmentos que representan a platos. La pintura marrón o rojo oscuro aparece en la cara interna, cuyos diseños son figuras de camélidos (Lám. 1, Fig. 1). Al parecer esta pintura debe ser una variante del marrón oscuro sobre fondo naranja. El temperante fino se compone de piedrecillas negras granulosas, hecho a mano y cocido en hornos abiertos. luego de la cocción, el alfarero procedió a engobar el plato de color rojo. Esta cerámica se relaciona con la fase Wanka I (o Huacrabuquio II) de los sitios de Pancán y Irigadero de Jauja, y de Patan Qoto de Huancayo.

Rojo sobre naranja

Recogieron 19 fragmentos: 1 borde, 1 asa y 1 aplicado. Elaborado en moldes sencillos con temperante fino de arcilla molida, arena y feldespato distribuidos homogéneamente. Por la fractura regular y la cocción reducida se alcanzó la dureza de 5.5 en la escala de

moh's. El engobe fino varía del color naranja al rojo. El acabado es alisado-pulido. Los diseños son bandas verticales, curvas y líneas concéntricas de color rojo tenue, sin existir mucho cuidado en el retoque. Insinuamos que este tipo alfarero estaría vinculado con las formas locales de olla y jarras de los Taramas, que difieren casi en nada al de los Wankas.

Marrón oscuro sobre rojo

Existen 18 fragmentos y de ellos aparecen 12 bordes que representan a formas de ollas de cuello corto y revertido en su mayoría (Lám.1, Fig. 2) y algunos platos. La pintura consiste en bandas retocadas en el labio o en el borde de la vasija. Las líneas miden de 1.5 a 2 cms. de espesor que sinuosamente recorren junto al borde. La elaboración es de manufactura burda, sencilla y cocida en hornos abiertos. El temperante es grueso y granuloso, siendo notable y característico las partículas brillosas de mica o moscovita (blanca). El acabado es alisado en ambas caras. Posee engobe fino rojo. El labio posee un engrosamiento en la parte externa que sirvió para reforzar las vasijas. En la cara interna existen 2 ó 3 bandas marrón oscuro oblicuos y paralelos al borde. Esta cerámica se relaciona fuertemente al tipo Mantaro base rojo que caracteriza a la cerámica Wanka I y Wanka III.

Rojo engobado

Aparecen 12 fragmentos con 3 borde. Son formas de platos cuyos labios son agudos, redondeados y curvos. Dos bordes presentan pintura roja que alcanza hasta el labio que es otro elemento común de la cerámica Mantaro base rojo. Sin embargo, otros fragmentos son sencillos y alisados en la cara interna, empero en conjunto deben relacionarse a los Wankas. El temperante empleado es de arena y piedrecillas negras, cocido en hornos abiertos y por la fractura regular debieron alcanzar temperatura entre 500 a 600 °C.

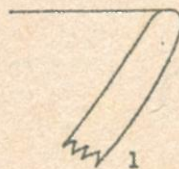
Aplicados

En dos fragmentos del Mantaro base roja y Mantaro base clara aparecen en sus puntos de inflexión una tira sobrequista con impresiones de estampados e inciso ancho que representan una serpiente (Lám.19 fig.3). Las formas son ollas de cuello corto de la tradición Wanka. La tecnología de la pasta consiste en desgrasante de arena y arcilla cocida, menuda con partículas blanquecinas: mica y biotita bien distribuidas. La cocción es oxidante y el cuello fue adherido al cuerpo como pieza complementaria y no se retocó hasta después de la cocción.

Marrón oscuro



Engobe naranja



Engobe rojo

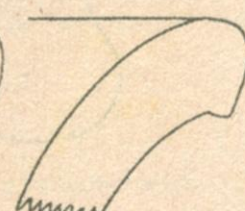
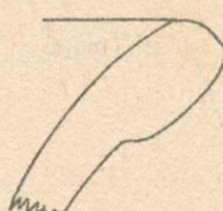
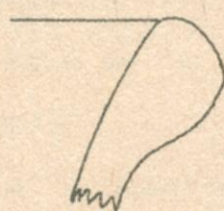


Plato

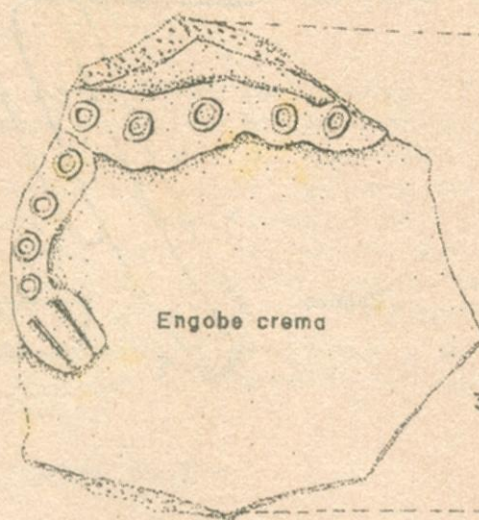


Ollas de cuello corto

Marrón oscuro

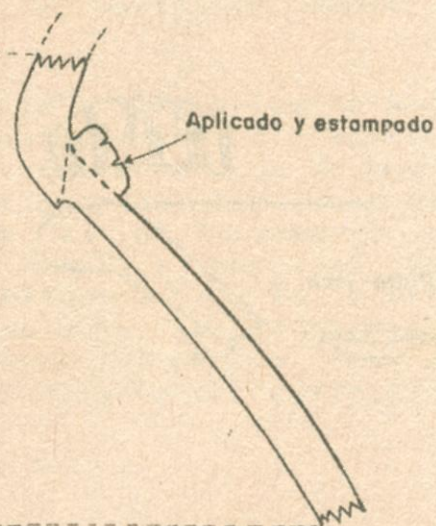


Mantaro Base Rojo



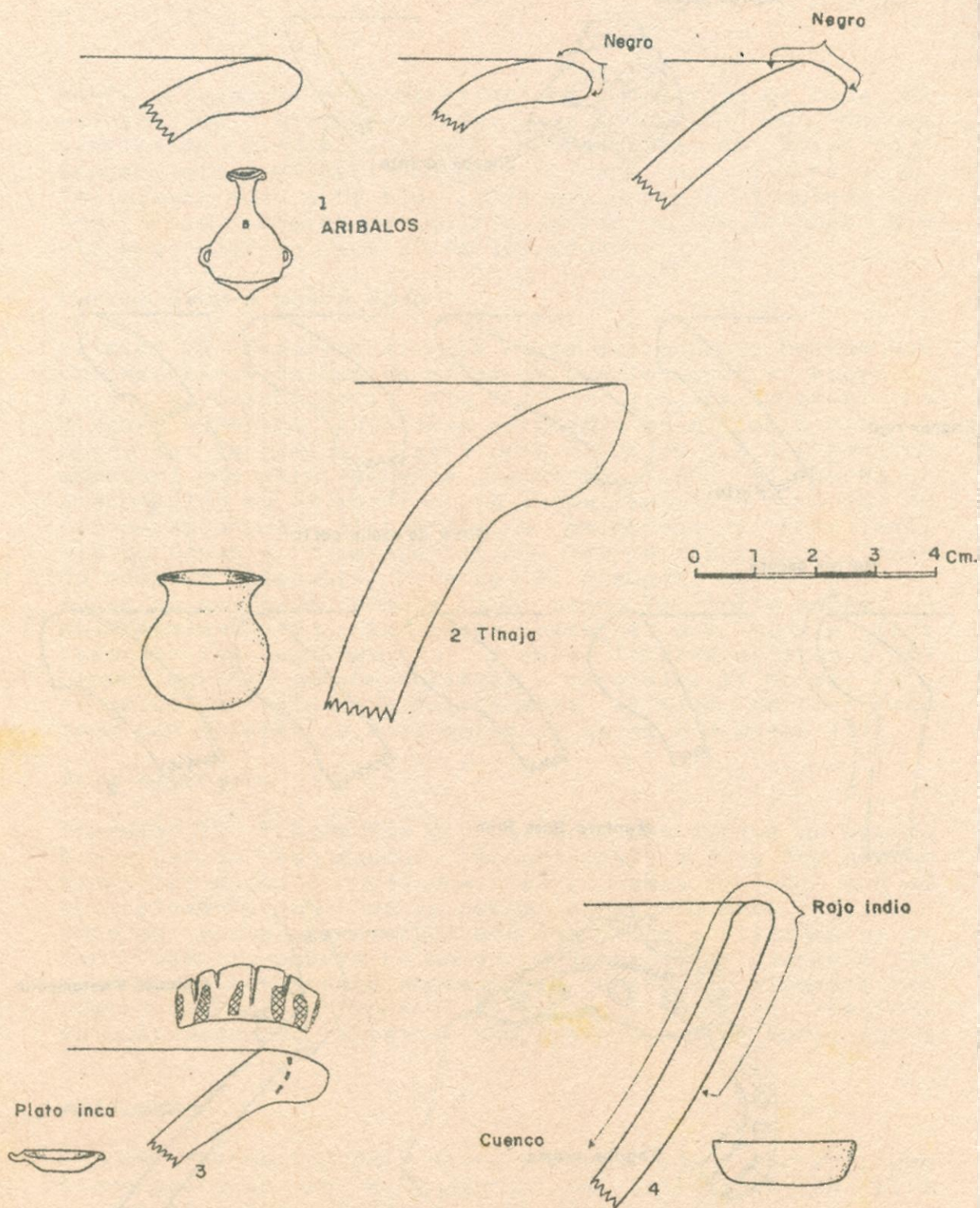
Engobe crema

3



Aplicado y estampado

LAM 19.- Cerámica de TARMATAMPU.



LAM 20— Cerámica de TARMATAMPU.

Cerámica Inca

Agrupáronse 29 fragmentos: 19 cuerpos, 9 bordes y 1 asa, representando a formas de aríbalos, platos, cuencos, y tinajas (Lám. 20 figs. 1, 2, 3 y 4). La decoración aparece en la cara externa con pintura marrón oscura bien trazada combinando entrebrochados finos y gruesos sobre engobe rojo y naranja. El engobe fino recubrió las paredes ásperas de los alfares, al parecer hechos localmente. No existe la cerámica Cusco Polícroma A ni B. Además, aparece un fragmento de asa de engobe crema y presenta decoración estampada o impresa con 3 incisiones paralelas de 0.5 cms. de longitud y repítase 4 veces. Esta asa pintada debe corresponder a una olla ancha de borde vertido.

Cerámica Colonial

Se recuperó 4 fragmentos. La técnica vidriada es resaltante de colores verde y negro, nótese el empleo del torno, sin embargo, continúa la tradición de pintura negra en el labio de la fase Wanka II y III.

Comentario

El sitio arqueológico de Tarmatampu, considerado como Centro Administrativo y de ocupación Inca, por la cerámica de superficie recuperada, creemos que debe tener ocupaciones humanas desde el período Intermedio Temprano, por la cerámica marrón oscuro de base clara del estilo Tragadero, Pancán y Jauja. Posteriormente aparecen Wanka II y III que deben corresponder al Horizonte Medio e Intermedio Tardío.

Una de las formas del Wanka II daría origen a los Taramas que habría tenido antecedentes locales e influenciado por estos grupos en la cerámica rojo sobre naranja de buena cocción. Sobre estos grupos Wankas aparecen los Incas que ampliaron y modificaron el tambo de los Taramas o de Tarmatampu para incluirlo en la compleja red vial del Tahuantinsuyu con un ramal del *hatunñan* de la sierra central. Este registro arqueológico debe ser confirmado con los datos históricos y solamente las excavaciones en estos sitios nos permitirán dar un diagnóstico definitivo al respecto.

CERAMICA DE WANRI

Se recolectó 118 fragmentos distribuidos en 48 cuerpos, 41 decorados, 15 bordes, 8 asas y 6 incisos. El análisis permitió distinguir los siguientes tipos:

Mantaro base roja

Es la cerámica que más abunda en el sitio. Las formas reconocidas son platos, ollas de cuello corto y tazas. El temperante está compuesto de calcita, mica y arena. La cocción es oxidante y a buena temperatura. El acabado es alisado en ambas caras donde descansa un engobe rojo que tiende en algunos casos al naranja. Existen 4 fragmentos cuya decoración son impresos en tiras sobrepuetadas: círculos estampados e incisos (Lám. 21, fig. 1). Un fragmento presenta diseño escultórico de cara humana de nariz prominente y los ojos exhiben una profunda incisión. Esta cara fue pintado de rojo y negro sobre pasta naranja (Lám. 21, fig. 2). Las formas son ollas de cuello corto. Son 17 fragmentos.

Mantaro base clara

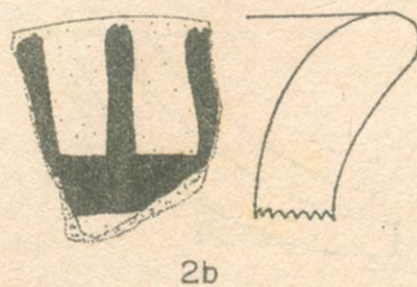
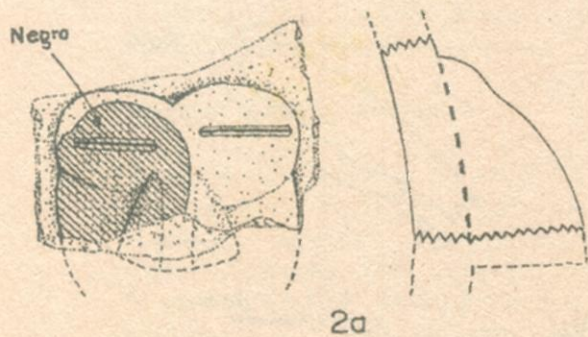
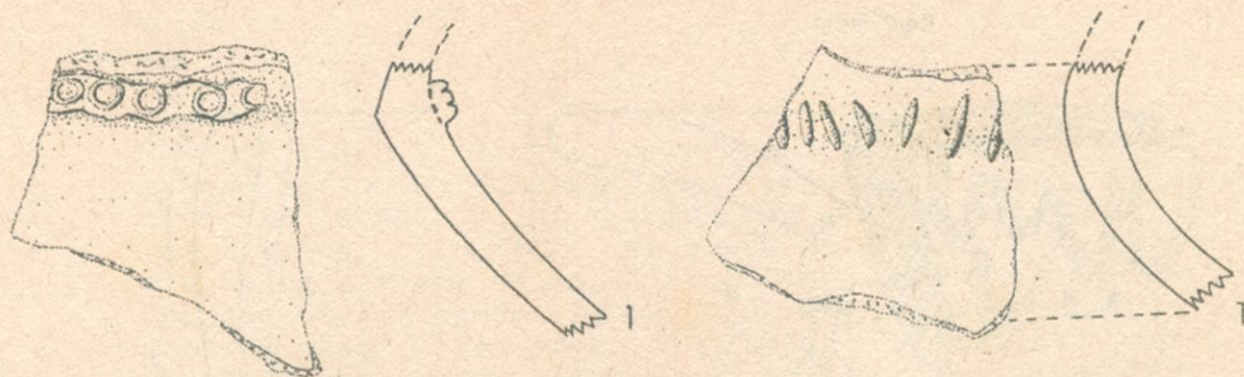
Aparecen solamente 3 fragmentos. Las formas son abiertas que representan a cuencos. El temperante está compuesto de arena y arcilla fina. La cocción es oxidante en altas temperaturas. El acabado es alisado en ambas caras donde descansa el engobe crema que tiende en algunos casos al naranja. La pintura aparentemente negra es marrón oscuro post-cocción, con bandas brochadas paralelos al labio, pueden ser uno -en el labio- y dos en la cara interna cerca del borde (Lám. 21, fig. 3). El labio es plano ligeramente redondea, la parte superior del borde presenta un engrosamiento notable. Esta cerámica también denominado negro/crema. Estaría asociado a formas del período Huacrapuquio (Browman 1970).

Rojo sobre ante o bayo

Agrupáronse 9 fragmentos. Estos tiestos son tardíos por presentar neta influencia Inca con formas de aríbalos, platos y cuencos (Lám. 22, fig. 4). El temperante presenta mica y calcita. La cocción es reducida y pasta ahumada. El acabado es alisado en ambas caras que tienden al pulido. El engobe es crema que tinte al naranja. La pintura son de dos tipos o tonalidades de rojo indio: uno intenso y otro tenue. La decoración son motivos de formas de "U" limitados de bandas rojas. Esta pintura posee mayor impregnación al engobe que los del Mantaro base clara. El labio es redondeado. Este tipo de cerámica está asociado a los Chinchaycochas asentados en San Blas, Junín.

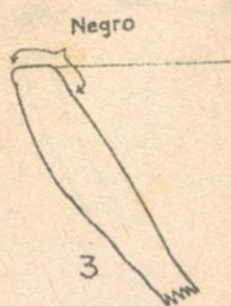
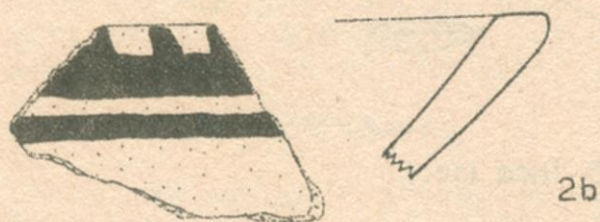
Inca local

Clasificáronse 7 fragmentos: 5 presentan cocción oxidante y 2 reducida. Las formas son aríbalos, platos y cuencos. Los temperantes varían según la forma y decoración, unos poseen bastante mica, otros arena fina y



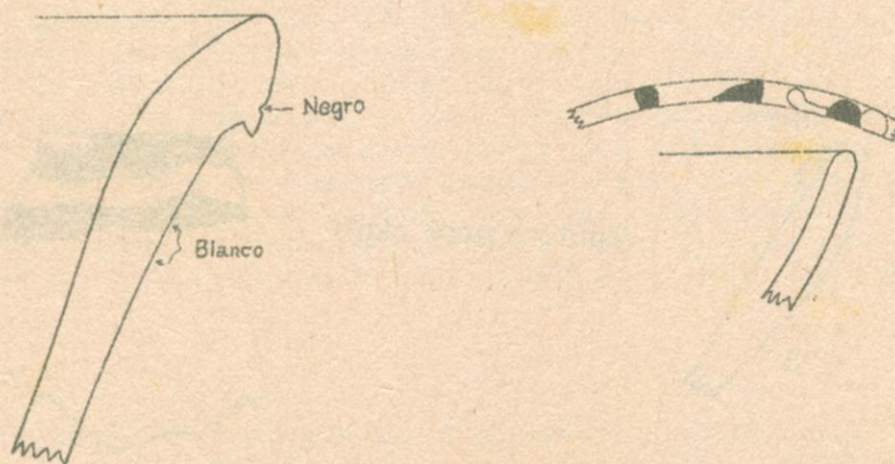
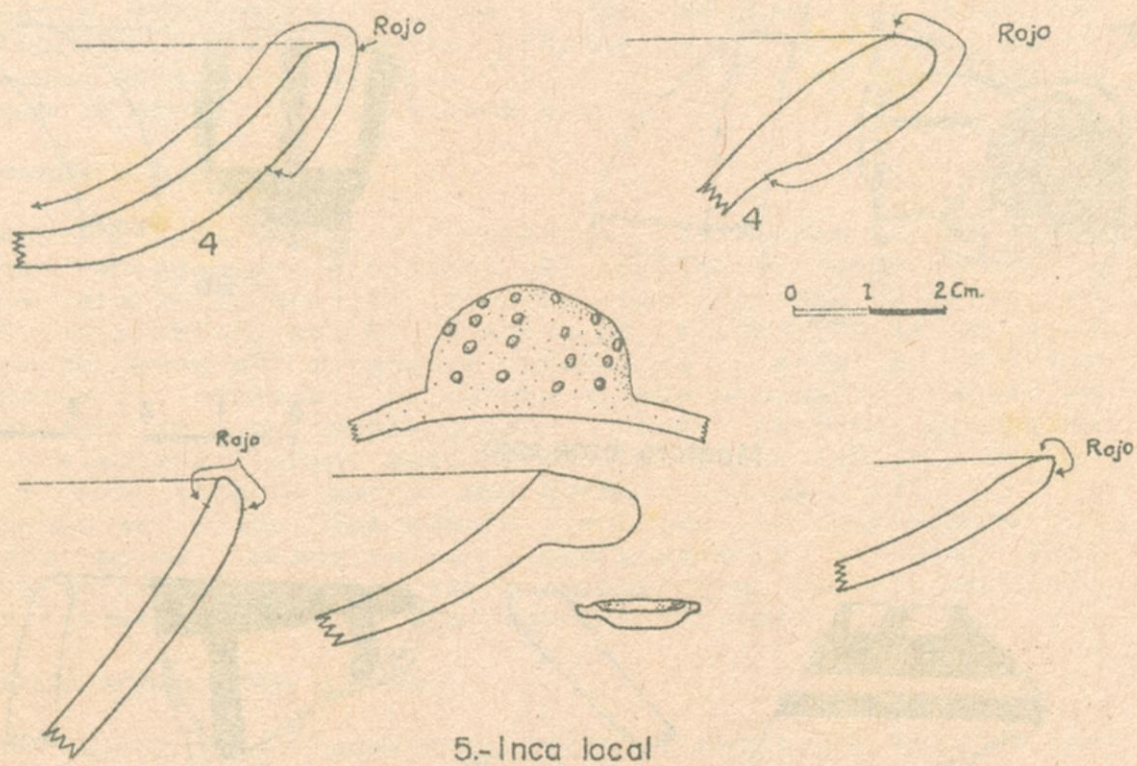
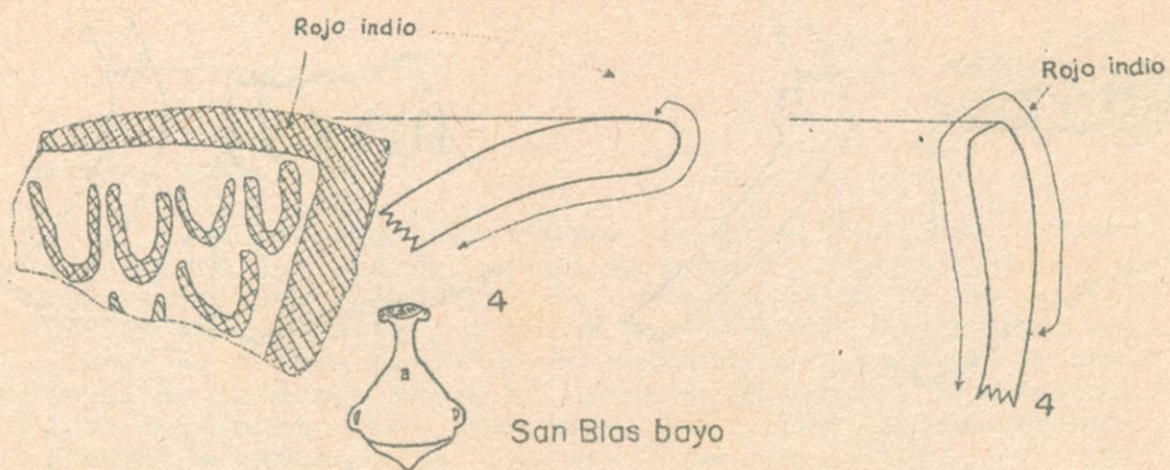
Mantaro base rojo

0 1 2 3 4 Cm.



Mantaro base claro





LAM22.- Cerámica de WANRI, Tarma.

algunos arcilla molida. Asimismo, la temperatura de los hornos son distintos por las fracturas. La manufactura es el torno simple y el acabado es alisado en ambas caras que tienden al pulido. La pasta es mediana y delgada. El engobe es variado de color rojo indio, naranja, marrón. La decoración son bandas reticulares negras que recuerdan al Mantaro base roja, epero con influencia incaica; también aparecen brochados negros y marrón oscuro anchos y delgados verticales. a veces, el labio es pintado de marrón oscuro o rojo indio (Lám. 22 fig. 5). Por la variedad de pastas y hornos, parece que, habían varios lugares de alfareros incas locales que han mantenido la tradición local.

Negro sobre blanco

Existe un sólo fragmento de tratamiento alisado que es parte del cuerpo. Por la pintura negra, bandas sinuosas y anchas sobre engobe crema, esta cerámica estaría relacionado con la cultura Chancay. El temperante está compuesto de piedrecillas negras molidas y arena, pasta mediana y cocido en horno abierto. La temperatura de la cocción es baja.

Comentario

Como la cerámica es de superficie entonces esta clasificación solamente abarca el nivel tipológico. Tenemos cerámica tardía del Mantaro, la tradición San Blas Bayo, influencia Inca, contactos con la costa central por la presencia de un tiesto Chancay y poco sabemos de la tradición local.

CERAMICA DE PICHKAMARCA

En la prospección arqueológica realizada en junio de 1988, se recolectó 100 fragmentos de cerámica, distribuidos en 11 asas, 16 bordes, 4 decoraciones, 9 cuellos y 60 cuerpos. Los cuales pueden agruparse en dos tipos, y casi la mayoría de las muestras eran cerámica ordinaria, tosca y sencilla.

Rojo sobre crema

Agrupan este tipo solamente 4 tiestos. Por la inclinación de los bordes se sabe que habían formas abiertas o platos. La decoración pintada exhibese en la cara interna (Lám. 23, fig. 1). Existe otro fragmento de plato con la misma decoración pero difiere en su acabado fino y pulido con diseños repetitivos de formas de "U" en color indio (Lám. 23 fig. 2). Todo esta cerámica fue cocida en hornos abiertos y atmósfera oxidante. Este tipo de cerámica estaría relacionado con el de San Blas Bayo de los grupos altiplánicos de Bombón.

Negro sobre crema

Aparecen 3 fragmentos con esta decoración. Esta cerámica presenta el labio curvo y redondeado. La decoración de la pintura negra son bandas paralelas, sinuosas y serpentiforme que recorren la cara interna (Lám.²³, fig. 3). Por el ángulo de inclinación se sabe que habían formas de ollas de cuello corto y jarras. Todos los fragmentos exhiben engobe crema o claro, por lo que estaría relacionado con el tipo Mantaro Base Claro, común en Patan Qoto y Tunanmarca de las fases Wanka II y III.

CERAMICA DE HUAYNACANCHA O PALMAMARCA (La Oroya)

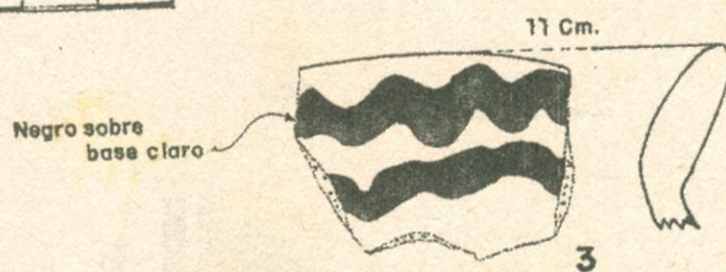
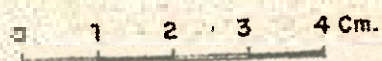
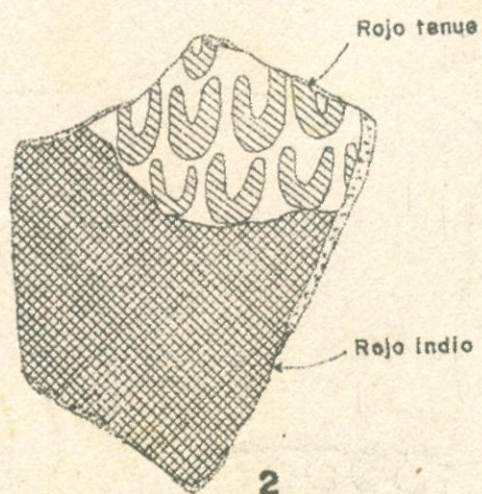
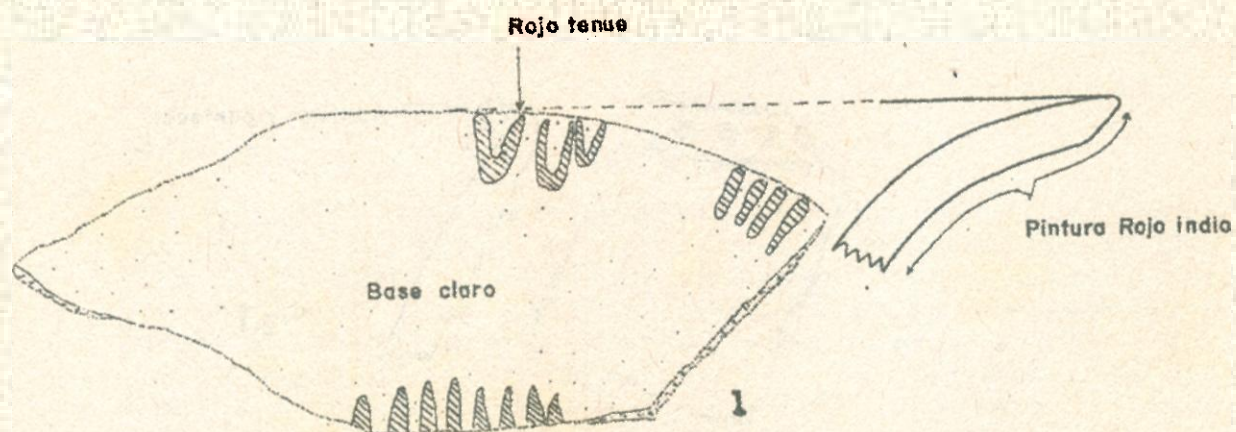
Durante la recolección de muestras alfareras diagnósticas en el sitio arqueológico de Palmamarca o Huaynacancha en mayo de 1988, aparecieron 87 fragmentos, distribuidos de la siguiente manera: 6 asas, 11 bordes, 21 decorados, 9 cuellos, 33 cuerpos y 7 incisos. El análisis ceramográfico arrojó los siguientes tipos.

Punteado

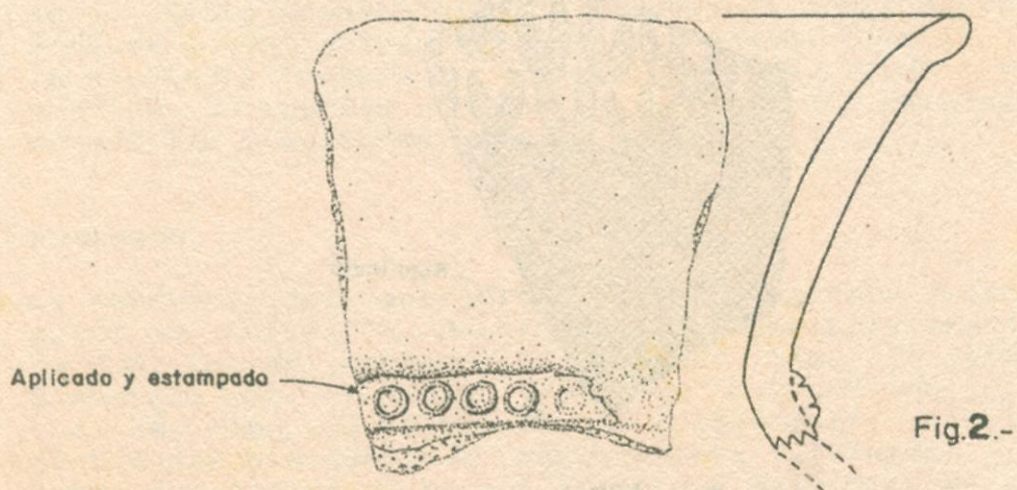
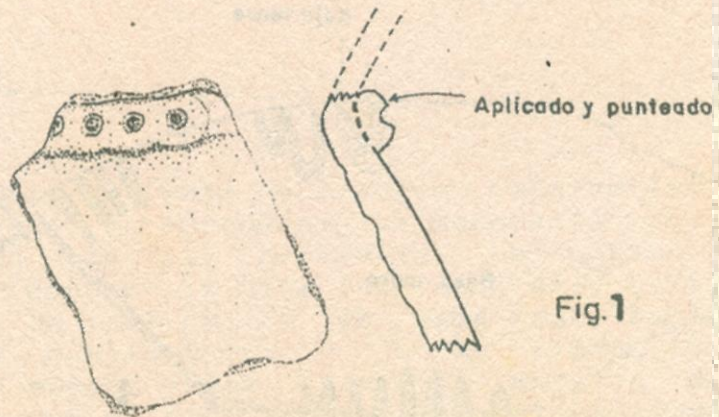
La cerámica con decoración punteada aparece justo en el punto de inflexión, descansando en una tira sobrepuesta de 0.8 cm. de espesor. Al parecer cada incisión fue elaborado con un punzón romo de 0.2 cm de diámetro (Lám.²⁴, fig. 1). El temperante presenta gran cantidad de partículas blanquecinas, posiblemente feldespato y arena; luego fue cocido en hornos abiertos. Asimismo, el acabado es alisado en la cara externa y restregado en la interna, cubriéndose con engobe rojo en la cara externa. Esta decoración aparece en formas cerradas como ollas con cuello y en nuestra muestra sólo está representado por un fragmento.

Estampado

La cerámica con decoración estampada se repite en 3 fragmentos, localizándose justo en el punto de inflexión, descansando en una tira sobrepuesta que contornea el cuello (Lám.²⁴, fig. 1). La segunda cerámica cuya tira sobrepuesta de 0.8 cm de espesor. Al parecer cada círculo impreso fue hecho con una caña delgada de 0.5 cm de diámetro (Lám. ²⁵, fig. 1). Esta decoración da la impresión de una figura de sierpe. Esta cerámica fue cocida en atmósfera oxidante u hornos abiertos y por la fractura irregular, la temperatura de cocción no llegó a 400 oC. Estos fragmentos poseen engobe rojo que estarían relacionados al Mantaro Base Rojo (indio). La forma común de esta cerámica Wanka II y III, y que fue común en el período Intermedio Tardío en la sierra central.



LAM.23.- Cerámica de PICHKAMARKA.



0 1 2 3 4 Cm.

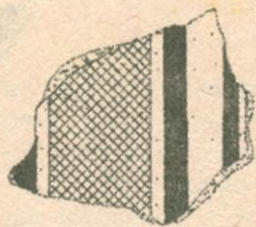


Fig. 3.- Cerámica Inca

Aplicado

La decoración aplicada consiste en botones localizados también en el punto de inflexión y descansando en una tira sobrepuesta de 0.9 cm de espesor. Sólo apareció un fragmento con esta técnica. Esta cerámica representa a formas abiertas aparentemente, empero es una olla con cuello evertido (Lám. 24, fig. 2). El análisis técnico muestra temperante de arena, cocción oxidante, alisado en ambas caras y cubierto de engobe rojo que también relaciona al Mantaro Base Rojo. La cara interna de la boca del cerámico presenta cocción rojo-ladrillo intenso debido al factor tecnológico, es decir, durante la cocción la olla fue disuelta en posición boca abajo donde colocaron mayor combustible. Esta decoración también caracteriza a la cerámica Wanka.

Rojo sobre naranja

Aparecen dos fragmentos. La decoración pintada consiste en bandas brochadas verticales de 1.3 cm de espesor trazadas sobre engobe naranja fino. El temperante es fino y arenoso, la cocción es reducida en hornos cerrados y por la fractura regular se habría alcanzado una temperatura de más de 600 oC., el acabado es pulido y alisado, considerándose formas abiertas como platos finos.

Rojo sobre crema

Aparecen 4 fragmentos de bordes que representan a formas abiertas o platos. La decoración pintada en rojo consiste de una banda de 2.5 cm de espesor que recorre paralelo al labio del plato. Esta banda roja divídese en la cara interna con la repetición de motivos de forma de "U" sobre engobe crema (Lám. 25, fig. 3). Presentan un temperante fino arenoso bien distribuido, luego cocidos en hornos cerrados y exhiben un acabado pulido en ambas caras. Al parecer, la pintura posee un compuesto de resina animal, ocre rojo y óxido férrico. Esta cerámica se relaciona con el tipo de San Blas Bayo.

Rojo indio engobado-pulido

Son 3 fragmentos que representan a formas de platos. Presenta adherencia de hollín en la base externa. Por el temperante fino y arenoso, así como la cocción reducida, podría indicar altas temperaturas en la cocción. El engobe fino y pulido aparece bordeando el labio (Lám. 25, fig. 4). Asimismo, el borde es biselado hacia el interior.

Rojo y negro sobre marrón

Los dos fragmentos diagnósticos son partes de cuerpos de aríbalo del estilo inca (Lám. 7, fig. 6). La composición de la pasta presenta cuarzo, mica y feldespatos. Asimismo, exhibe una cocción oxidante en hornos abiertos, este borde presenta una asa simbólica localizada en el labio externos como un aplicado.

La cara interna fue alisada mientras que la externa fue pulida. Las líneas de la pintura roja y negra fueron bien trazadas y nítidas. Estas son paralelas y las bandas negras acompañan al rojo indio o granate, este último más ancho que las negras. Y las líneas paralelas que contornean el labio son rojas.

Comentario

Por la cerámica analizada, estos sitios fue ocupado por lo menos en dos momentos. El primero a partir del Horizonte Medio e Intermedio Tardío por la presencia de cerámica sencilla y pintada del Mantaro Base Roja y Mantaro Base Clara, en su mayoría respondería a la gran influencia Wanka en los sitios; luego durante el Horizonte Tardío aparece cerámica bien pintada rojo y negro sobre marrón, formas de aríbalos y platos, relacionarían la ocupación inca. No sabemos si la cerámica pintada rojo sobre crema o San Blas Bayo, asociado a los Yaros y Chinchaycochas, es contemporánea o anterior a la ocupación Wanka (nos inclinamos por la segunda afirmación). Pero, si lo primero es correcto, entonces el sitio funcionó como un lugar estratégico de contacto con las naciones vecinas de la meseta de Bombón con los Wankas. Por la arquitectura se trata de grupos netamente Wankas, el lugar fue empleado posiblemente para la crianza de camélidos en la región.

ANÁLISIS DE LA CERÁMICA

CERÁMICA TEMPRANA, SAN JUAN PATA UN SITIO FORMATIVO

CERÁMICA DE SAN JUAN PATA

La cerámica analizada en la segunda etapa de nuestro trabajo de investigación hacia 1989-1991 se basa en la recolección de 930 fragmentos de superficie, distribuidos entre asas, bordes, decorados, cuellos, incisos y cuerpos. Además completa nuestro estudio el análisis de la cerámica de los sitios formativos de Ataura y Sincos. De estas muestras se definen los siguientes:

Canela, marrón y marrón-oscuro

Agruparon 60 fragmentos. Estos cuencos abiertos pertenecen al período Formativo y presentan una clara influencia Kotosh. En su mayoría encontramos bordes cuyas características fundamentales son las líneas incisas paralelas, que conforman modelos de ángulos agudos y ángulos rectos (Lám. 1 fig. a, b y c). Paralelo a las líneas incisas están pintadas bandas de color rojo e incluso el borde tiene este color (Fig. a y c). Los colores varían de un género canela a marrón, asimismo de un rojo oscuro marrón a marrón-oscuro y marrón claro. Existen también desde el canela claro al canela marrón. En el temperante se encuentran partículas blancas y cierta cantidad de mica dorada (feldespato).

La figura b tiene un color marrón con dos líneas incisas que forman un ángulo de 45° entre estas dos líneas existen 7 círculos pintados de color blanco y los otros dos ángulos cuyas figuras se parecen a peldaños o gradas son de color ante. Revisando la cronología de la cerámica de la Huaca Kotosh, Huánuco, realizado por la Universidad de Tokio y reproducido por Matos Mendieta y Kauffman Doig este fragmento, se relacionaría con el estilo Kotosh Wairajirca. Asimismo esta cerámica de superficie es relacionado con la cerámica formativo de Bermejo, Ancón (Silva Sifuentes 1972). Mientras que Richard Burger lo denomina cerámica Huaricoto (Burger 1993), por lo que inferimos que esta cerámica a períodos antes de Kotosh.

La fig. d es de color marrón y presenta líneas verticales paralelas con incisiones poco pronunciadas y al parecer hechas con una rama de punta roma, la pasta es de color anaranjado (ladrillo) con un engobe marrón. La fig. e presenta círculos estampados de caña, representados alrededor del labio de la vasija, a diferencia de las demás muestras este fragmento es de color marrón oscuro. La fig. f corresponde a un fragmento con puntuaciones zonificadas, es del tipo que presenta bandas corridas horizontales de triángulos llenos de incisiones, así como de una banda de incisos verticales. Estas incisiones se hallan alrededor del borde.

Cerámica de Ataura

Se agruparon aproximadamente 42 fragmentos, 30 cuerpos, 3 bordes finos, un cuerpo con incisiones cortantes, 1 cuerpo-base con altos relieves, 6 cuellos finos y 1 cuerpo relieve. La mayoría de las muestras son finas, ornamentadas y bien trabajadas. El análisis permitió distinguir los siguientes tipos:

Incisa con caña

Los fragmentos sugieren pertenecer a vasijas con atributos tales como golletes curvo-convexos, bordes redondeados y engrosados al exterior, así como motivos de círculos y punto, son diagnósticos de la fase Janabarriu

Círculos incisos

De color monocromático negro, son bordes engrosados al exterior, con motivos de círculos repetidos cuyas medidas varían de 0.6 cm. hasta 3.1 cm. de diámetro (Ver lám. 2, fig. a y b). Por el color estos fragmentos sugieren pertenecer al estilo de la fase Janabarriu de Huaricoto con un fechado de 390-200 a.C. (Burger 1993:12) e idéntico al hallado en Karhua, Paracas. Por el color difiere de la cerámica de Pirwapuquio, hallado por Browman.

Línea incisa cortante.

La cerámica con línea incisa cortante es un borde de un cuerpo abierto, de color anaranjado (ladrillo), con 9 líneas incisas paralelas y horizontales (Lám. 1, fig. c). Esta nos recuerda a la cerámica del Formativo Pacopampa hallado por Kaulicke (Kaulicke 1976). El acabado es alisado en la cara interna.

Cerámica relieve

Existen 2 fragmentos con relieve, el primero es un cuerpo-base, de color marrón claro y el segundo con relieve de color rojo en forma circular con fondo beige y con puntos incisos superficiales, este relieve rojo tiene un contorno de color marrón oscuro. Los diseños de ambos se relacionan a las figuras de felinos al estilo Ofrendas.

Pico de botella

Cerámica negro (monocromo) con borde engrosado que sugiere a una botella Chavín, con un diámetro de 3 cm., el ancho varía entre 0.3 cm.-0.6 cm.

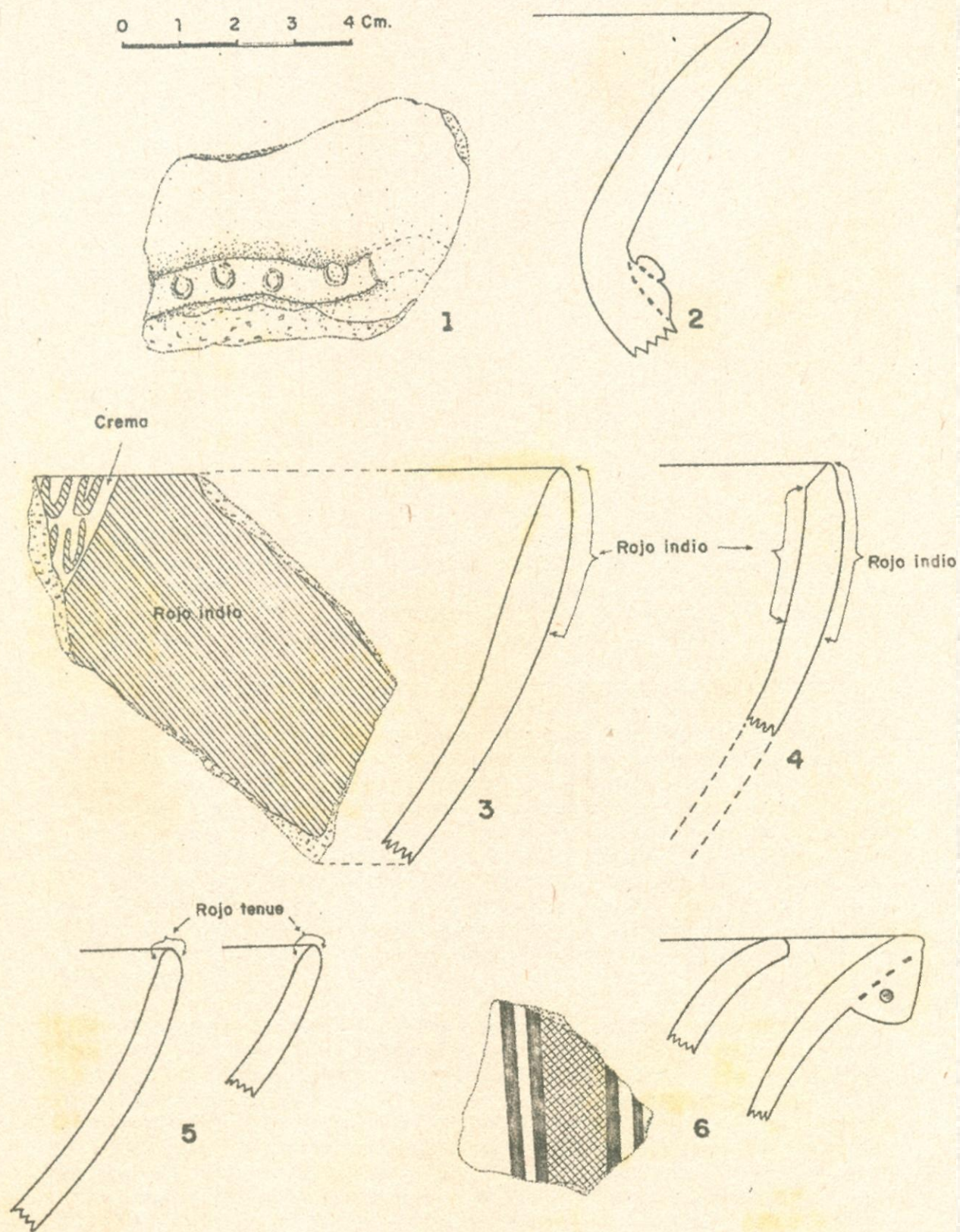
Cerámica de San Juan Pata

Figurina antropomorfas

Se encontraron 3 figurinas antropomorfas, estas sugieren pertenecer a la fase intermedia entre el Formativo Medio Final (Pirwapuquio BC) y el Formativo Superior (Cochachongos ABEC). El primer fragmento es el más completo y consiste en la representación de un ser antropomorfo con los ojos, cejas y boca incisa. Los brazos aplicados y manos semi-entrecruzados, las tetillas incisos con cañas, y la cara está cubierta con una capa

de pintura de color rojo, lo mismo que una pequeña parte de la región ventral (Lám. 5 a, b y c).

El segundo fragmento sugiere pertenecer a una figurina del sexo femenino por la representación incisa de sus órganos, los pies están incompletos y este fragmento representa la parte inferior del cuerpo. Finalmente tenemos la representación de una cara con los ojos incisos horizontalmente, con una pequeña boca y nariz pronunciada, la parte media de la cara cubierto con una faja de pintura roja.



LAM. 25 .- Cerámica diagnóstica de HUAYNACANCHA.

CONCLUSIONES

La amplia región de los Wankas presenta abundante materiales líticos y restos fósiles en la superficie de su territorio. La importancia de esta característica es que proporciona información referente a la posible coexistencia del hombre con fauna extinguida.

Por la veracidad de cerámica y arquitectura estudiada en la región que comprendió el antiguo Valle de Jauja, fue ocupada por diversos grupos humanos desde el Período Arcaico (4 500 a.C.) con las ocupaciones de Tutanya y Ricrán. Hacia el Período Formativo Superior y que implica parte del primer Horizonte Temprano (1 800 a.C.) se sienta las bases para la conformación del grupo primigenio de los AUCCAS, JAUCAS, XAUXAS o JAUJA, cuyo sitio más representativo fue San Juan Pata, situado en la periferie noroeste de la actual ciudad de Jauja. Este sitio de alta jerarquía cumplió la misma función que Nahuinpuquio hacia el Intermedio Temprano en la región de los Huarpa

Las diversas investigaciones arqueológicas demuestran que los Xauxas territorialmente comprendieron, por la parte Norte hasta las punas de Huaricolca (límites de la actual provincia de Tarma) y hacia el Sur se proyectaron hasta Pirwapuquio (Formativo Inferior) y Cochachongos (Formativo Superior), sitio que se ubica en la actual provincia de Huancayo. Estos sitios por contar con idéntica característica ceramográfica, demuestra que existió un estrecha inter-relación socio económica. Asimismo, que el intermedio de estos periodos (Formativo Medio) sufrieron el dominio e influencia Chavín, siendo los sitios más representativos Ataura Pata y Sincos.

Hacia el Intermedio Temprano (100 a.C. - 600 d.C.) fue la época del fortalecimiento Xauxa, así lo demuestra los restos materiales encontrados en San Juan Pata y Ninacanya, Jauja, cuyas características implican un complejo patrón de intercambio y de integración social (Browman 1970; Hastorf et al. 1986:30). Según los arqueólogos Jeffrey Parsons y Ramiro Matos se desarrolló la cultura Jauja. Además existen débiles evidencias de una interrelación con Pucara, y según el arqueólogo peruano Alberto Bueno Mendoza, la cultura Jauja tiene que ver con los grupos provenientes de la región altiplánica del Tiahuanaco.

El problema de la ocupación en el Valle de Jauja, durante el Horizonte Medio (600 d.C. - 1 000 d.C.) va siendo aclarado. Mientras que la región de los Hanan Xauxas existió una fuerte unidad socio-económica y política bien organizada llamada cultura Xauxa, ubicado mayormente en las partes bajas y piso del valle. Mientras que en la parte sur denominado Hurin Xauxas (principalmente territorio de la actual provincia de Huancayo) fueron accesibles al dominio Wari, por ello se construyó en este sitio el templo a Wariwilka, y en las prostimerías de este período sufrieron la presión del tercer último reciclaje tiahuanacuense de los Yaros.

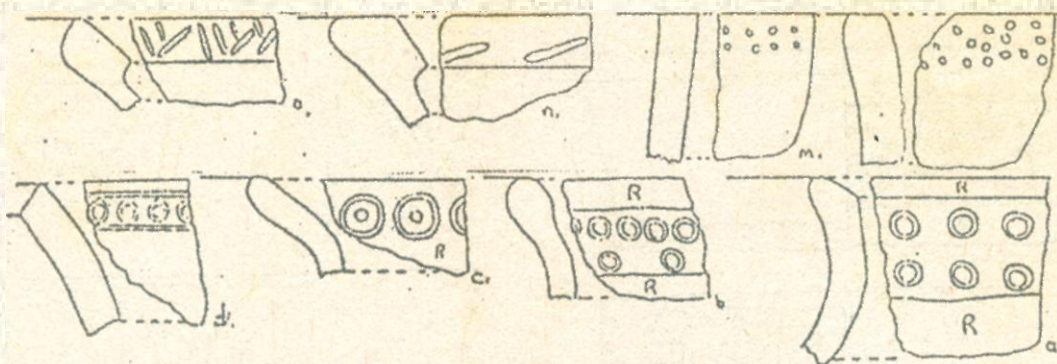
El rápido abandono de los sitios ubicados en el piso del valle de Jauja, y la edificación en partes fortalecidas e inaccesibles como: Tunanmarca, Huajlasmarca, Wankas, Hatunmallka, etc. se debió a estas presiones foráneas. Así como los fenómenos naturales (diluvios y excesivas lluvias) que obligaron a situarse en las partes altas. Esto fue una de las causas, por el cual los Xauxas modificaron sus patrones de vida. Y de los antiguos pobladores apacibles y tranquilos, que habría habitado las partes bajas del valle, se van a convertir en los temibles y rebeldes Wankas; éstos van a aprender el arte de la guerra.

LOS DIVERSOS TRABAJOS DE INVESTIGACION ARQUEOLOGICA INDICAN un abandono total de los sitios habitacionales a partir del Horizonte Medio (Cánceres et al. 1978; Earle et al. 1978:665). Los estudios de Parsons y Matos (1978:549), en el área de Jauja, revelan que la mayoría de los pueblos establecidos en la cima de los cerros donde no existían ocupaciones.

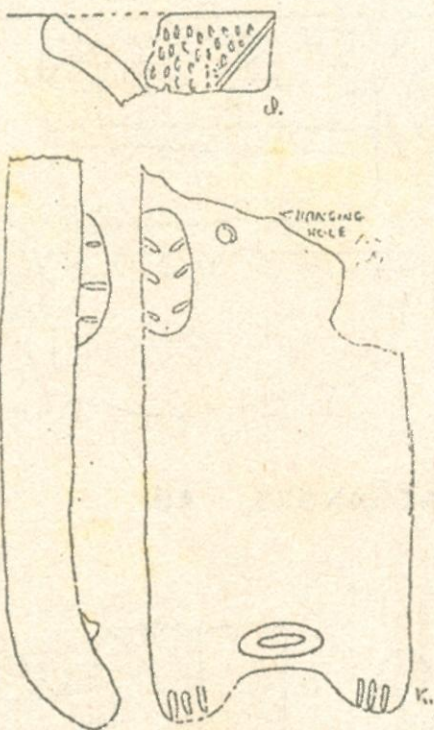
El período Intermedio Tardío (1 000 d.C. - 1 200 d.C.) fue de apogeo y expansión de los Wankas. Siendo Sic'lllapampa o Tunanmarca la capital del surgiente curacasgo Wanka. Estos revozarón los territorios que comprende la actual provincia de Jauja, Concepción y Huancayo. Expandiéndose por el Sur hasta Tayacaja (Huancavelica) y por el Norte hasta las punas de Junín y

Cerro de Pasco, respetando en cierta manera la autonomía de los Taramas. Este crecimiento y expansión se debió al crecimiento demográfico, esta fue la fase del desarrollo de la Confederación Wanka.

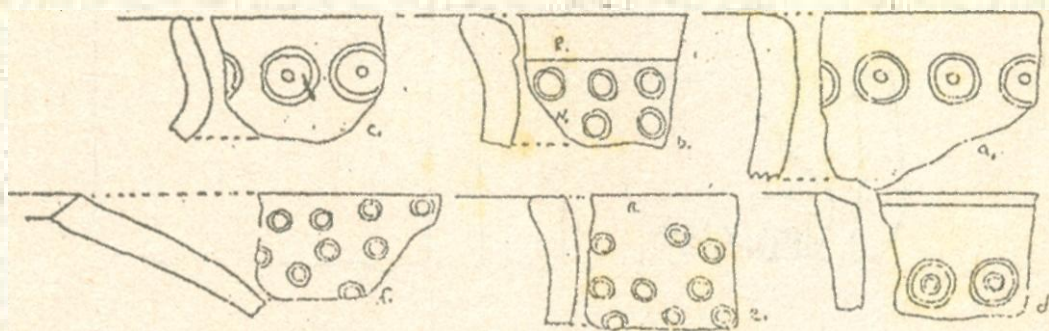
Los Wankas tuvieron una vigencia aproximada de dos siglos y medio, hacia el Horizonte Tardío (1 440 d.C. - 1 532 d.C.) van a sucumbir ante el período de los quechuas del Qosqo. Y con la conquista Inca se destruye la capital del curacasgo Wanka: Tunanmarca; y se construye la nueva capital del Huamani Wanka: Hatun Xauxa. Se denominó Hatun Xauxa debido a que se retomó el nombre de la nacionalidad primigenia de Xauxa. Este centro administrativo tuvo un trazo urbano cuya forma es de la cabeza de un zorro (*Ducysion culpaeus*)



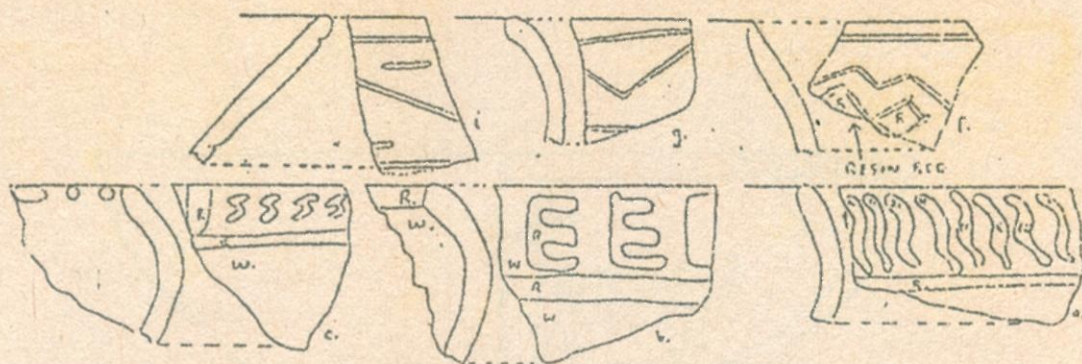
PIRWAPUQUIO A



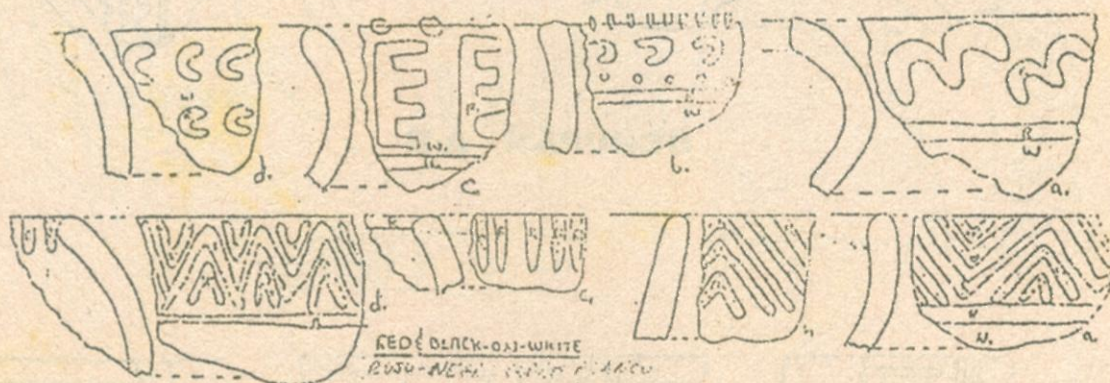
PIRWAPUQUIO B-C



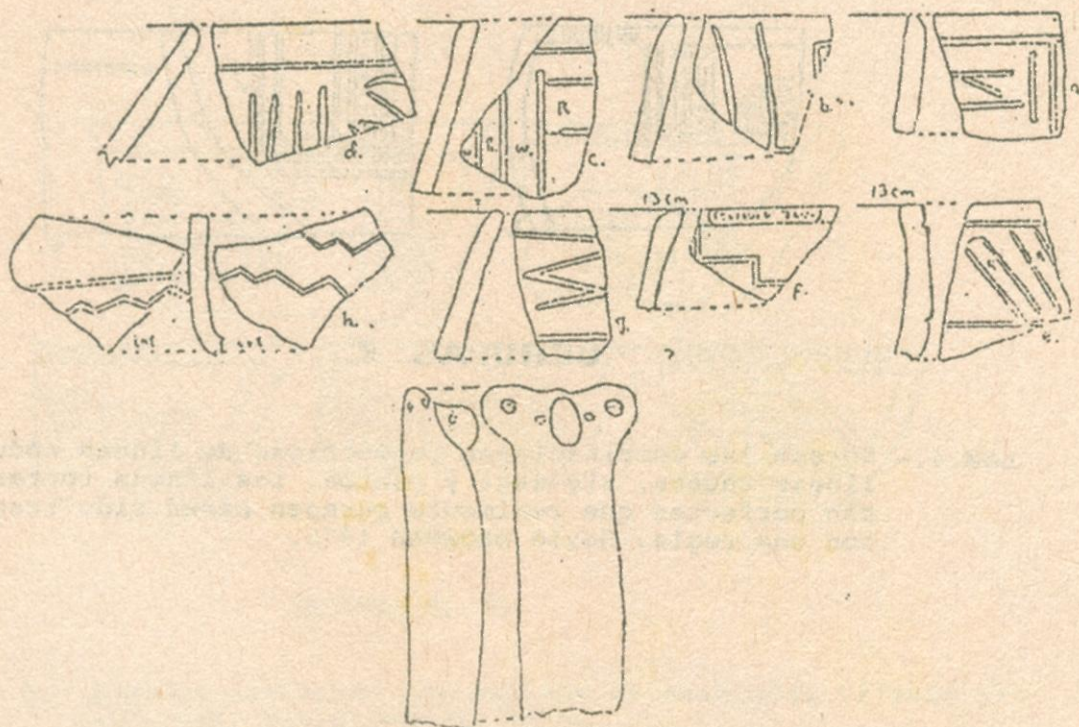
PIRWAPUQUIO D, E, F



COCHACHONGOS C



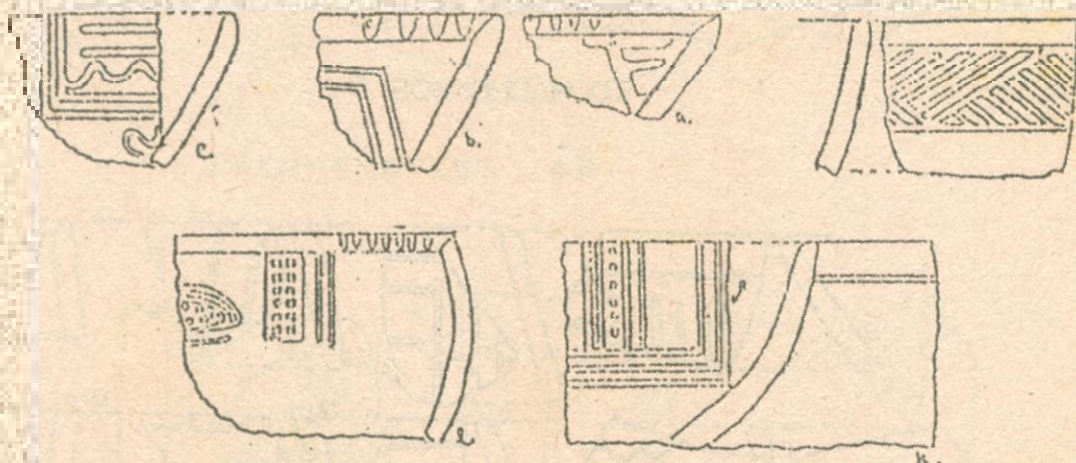
COCHACHONGOS D



LAY. 3.- David BROWMAN COCHACHONGOS E

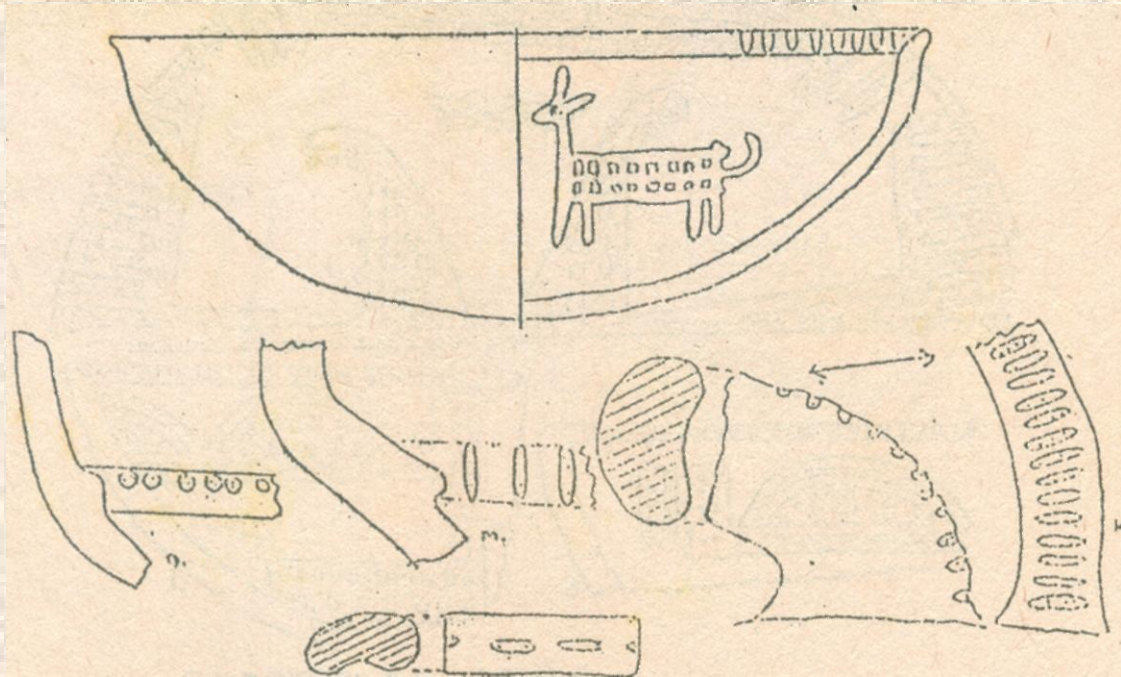


UCHUPAS A-B

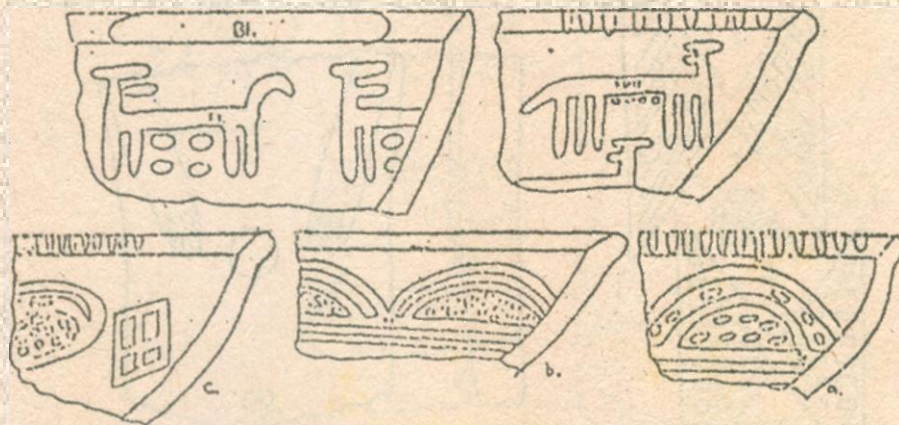


UCHUPAS C

Fig. 4.- Nótese las combinaciones geométricas de líneas ondulantes líneas rectas, zig-zags y puntos. Las líneas rectas son tan perfectas que realmente parecen haber sido trazadas - con una regla. David BROWMAN 1970.

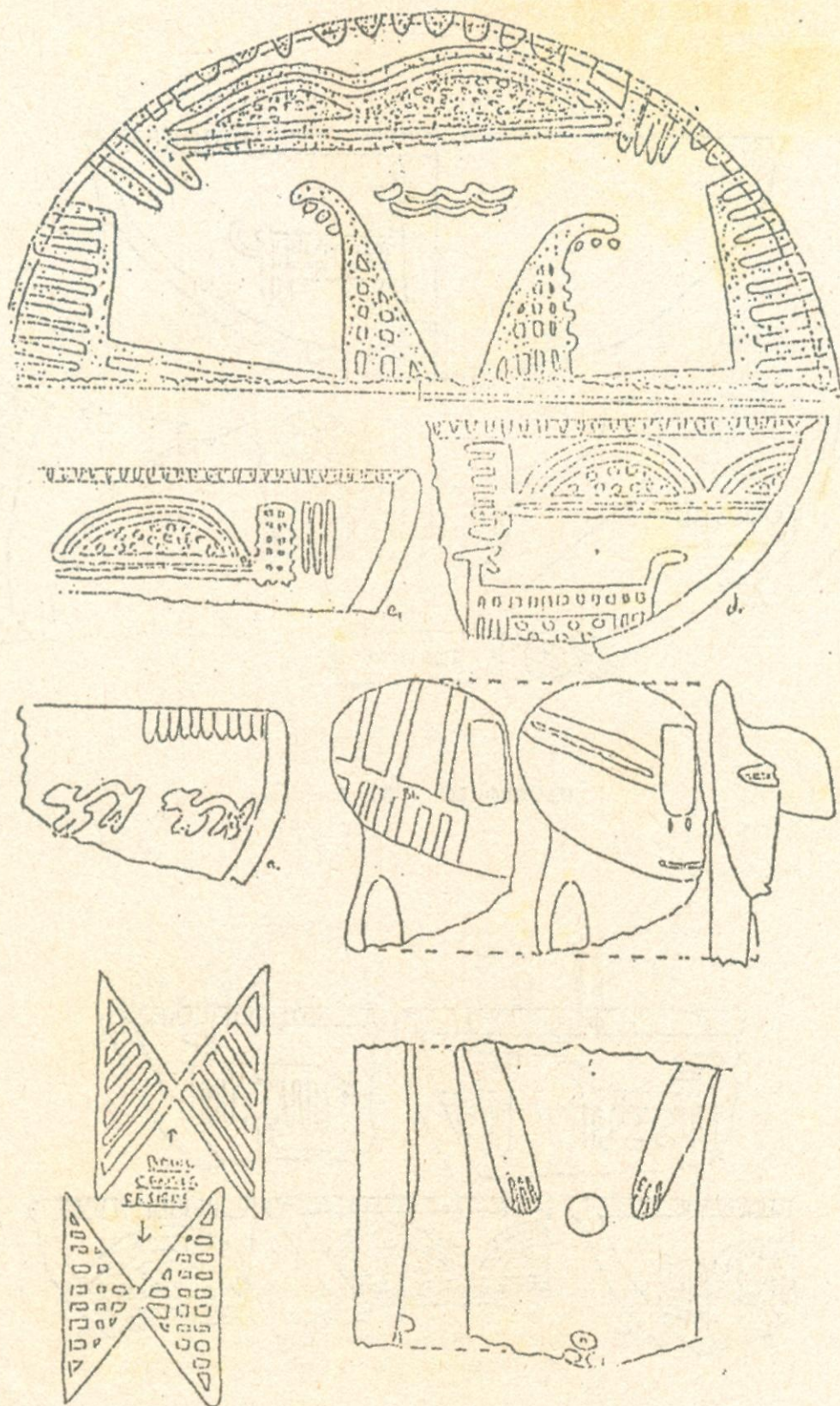


USUPUQUIO A, B



USUPUQUIO C

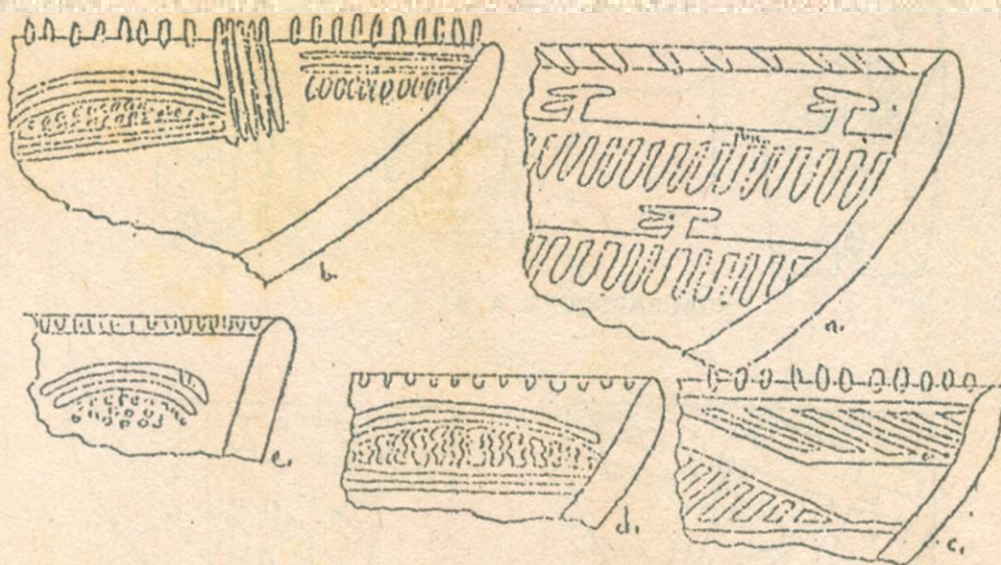
LAM. 5.- Diseños discretos con motivos de camélidos (llamas y/o alpacas). David BROWMAN 1970.



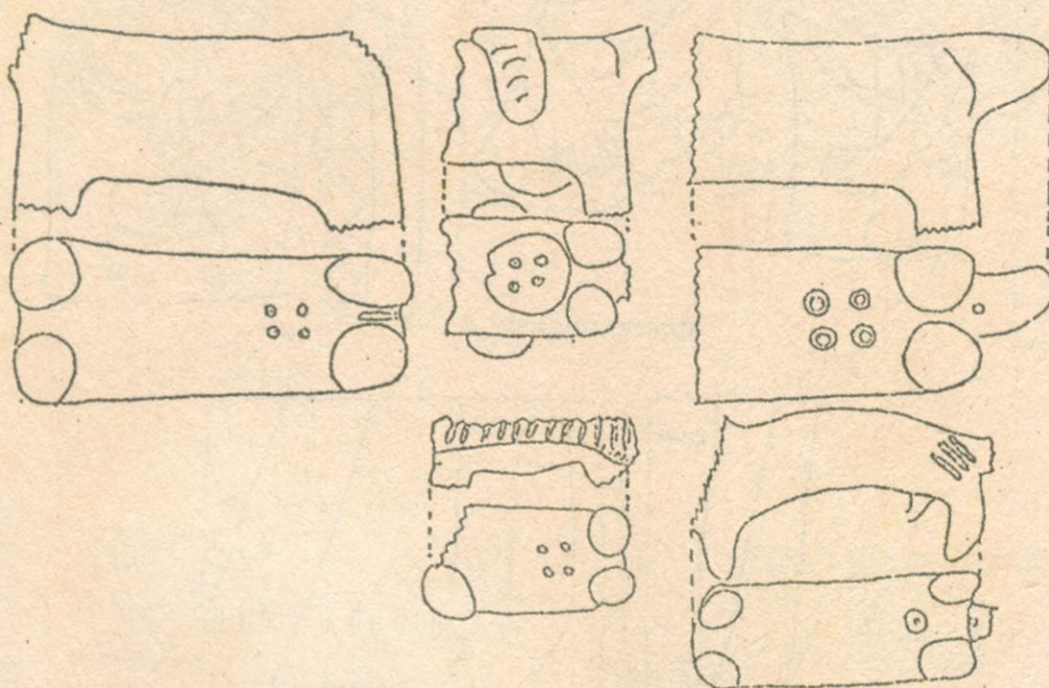
USUPUQUIO D

LAM. 6.- Usupuquio fase D inicio de nuevos diseños,
camino hacia lo abstracto.

David BROWMAN 1970.

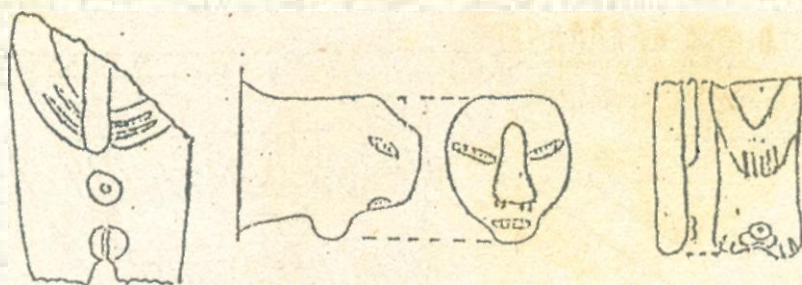


USUPUQUIO E

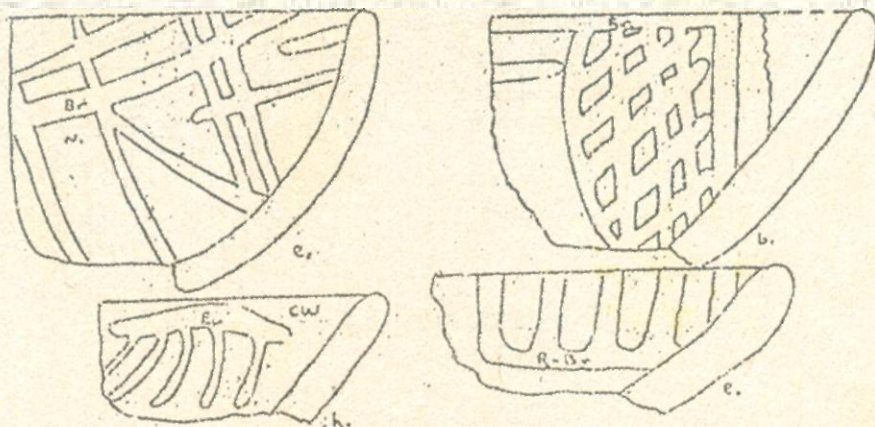


USUPUQUIO C, D, E

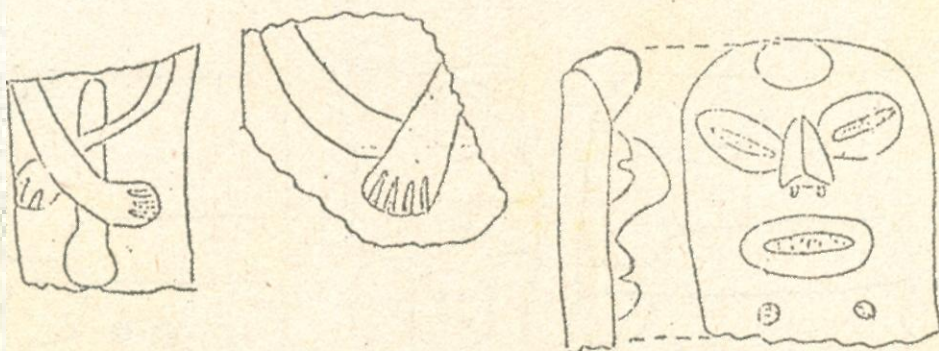
LAM. 7.- El diseño llama, se ha tornado en figura corrida en la fase Usupuquio E. Representaciones de camélidos, interrelacionados a la ubre, cordón umbilical, alumbramiento y fertilidad. David BROWMAN 1970.



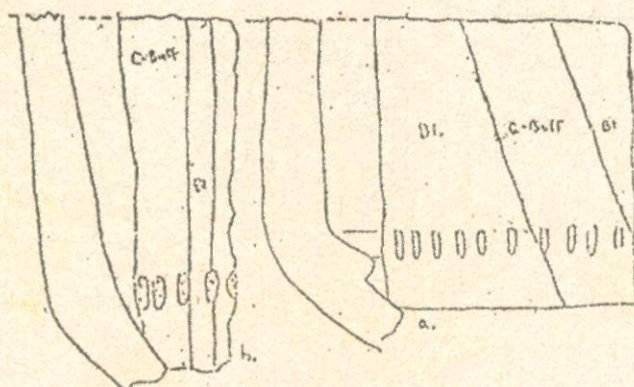
HUACRAPUQUIO A,B



HUACRAPUQUIO C

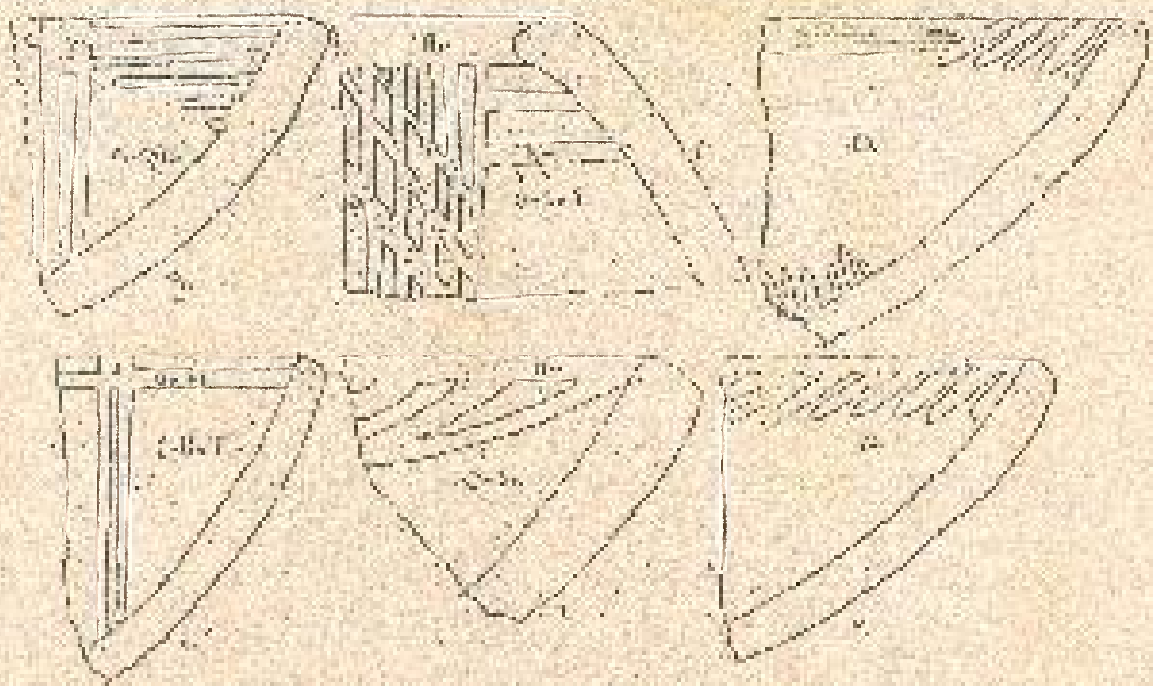


HUACRAPUQUIO C

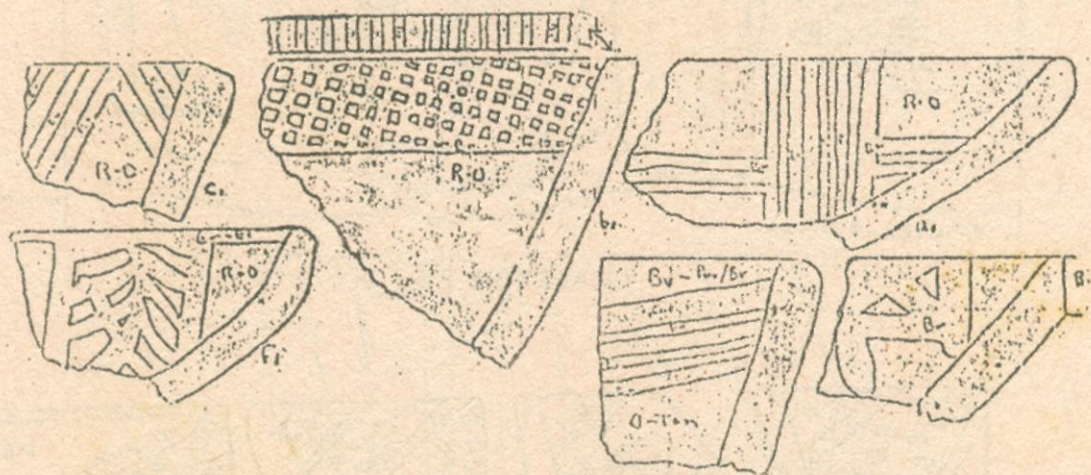


HUACRAPUQUIO C

LAM 8.- En los diversos sitios arqueológicos del antiguo valle de Jauja, se encuentran este estilo Huacrapuquio. David BROWMAN 1970.



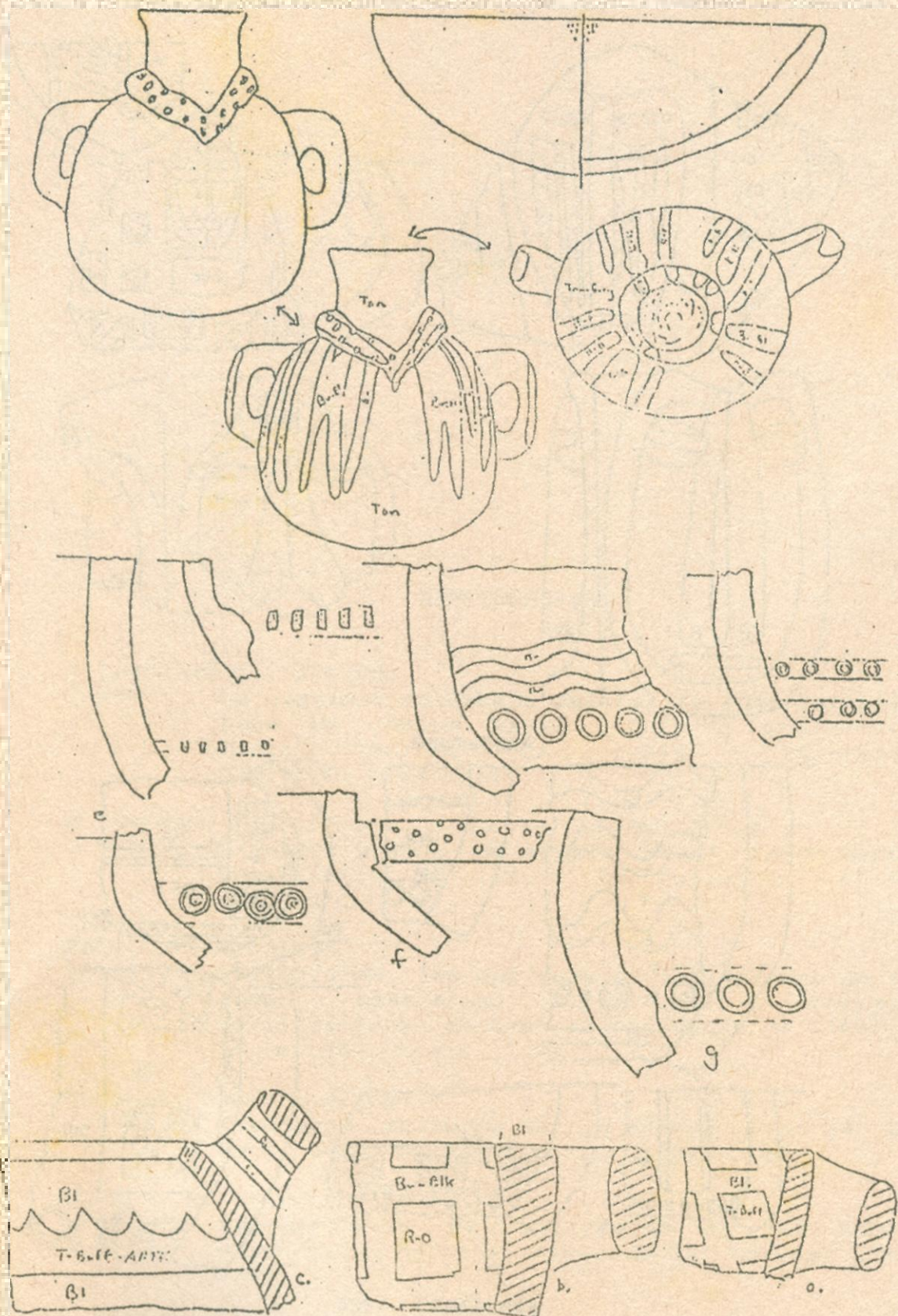
QUINSAHUANCA A



QUINSAHUANCA B

LAM. 10.- Estilo-fase Quinsahuanca del período Horizonte Medio 800d.C. - 1050d.C.

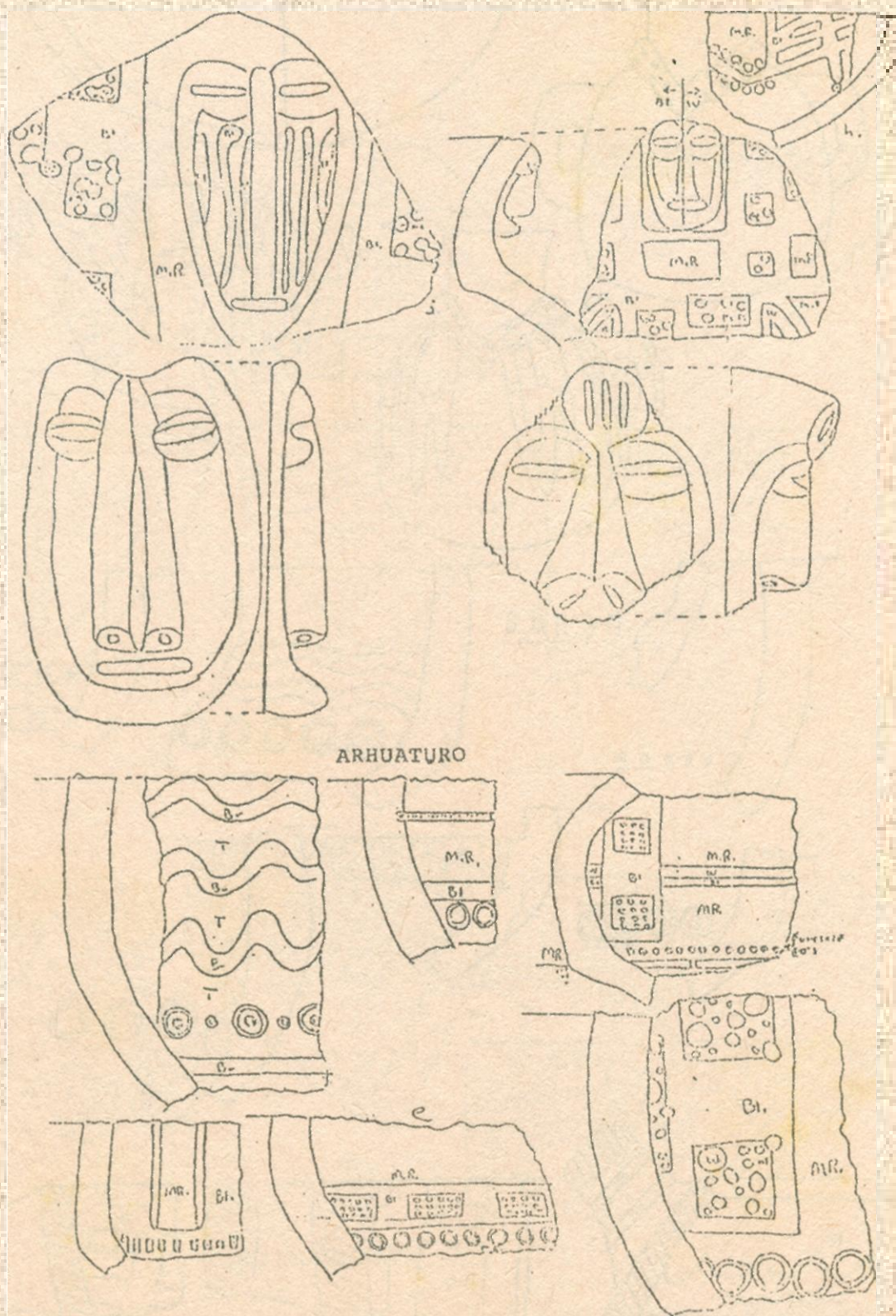
David BROWMAN 1970.



MATAPUQUÍO

LAM.11.- Fase estilo Matapuquio correspondiente al año 1050d.C. - 1250d.C..

David BROWMAN 1970.



ARHUATURO

ARHUATURO INCA

LAM.12.- Estilo Arhuaturo y Arhuaturo Inca 1250d.C. - 1532d.C.
David BROWMAN 1970.

BIBLIOGRAFIA

ALTAMIRANO E., Alfredo.

- 1 989 *La planimetría urbana del centro administrativo Inca de Hatun Xauxa.* Informe preliminar. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONCYTEC. Lima Perú.

ALTAMIRANO E., Alfredo. y MALLMA CORTEZ, Arturo.

- 1 992 *Diversos grupos de mitmaq en el reino Wanca.* En: Boletín de Lima N° 82 Junio, pp. 45-53. Lima Perú.

BASHILOV, Vladímir

- 1 978 *Historia de las antiguas civilizaciones de los andes centrales.* En: Las antiguas civilizaciones de América. Academia de Ciencias de la URSS. Moscú.

BONAVIA, Ducio y otros

- 1 972 *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú.* Cerro de Pasco Corporation. Lima.

BURGER, Richard L.

- 1 993 *Emergencia de la civilización en los Andes.* Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. Perú.

CACERES OSORIO, Luis; VILLANES ESTEBAN, Lucio; PAHUACHO ORTIZ, Raúl y LOAYZA ESPEJO, Henoch.

- 1 989 *Historia Pre Wanca de Jauja.* Centro de Estudios Históricos Sociales "Julio Espejo Núñez". Mimeógrafo. Jauja.

CARDICH, Augusto

- 1 960 *Investigaciones prehistóricas en los andes centrales*. En: Antiquo Perú: Espacio y Tiempo. Lima Perú.
- 1 975 *Agricultura y pastores en Lauricocha y límites superiores de cultivo*. En revista del Museo Nacional. Vol XLI. pp. 11-36. Lima.
- 1 981 *Origen del hombre y de la cultura andinos*. En: Historia del Perú. Tomo I. Editorial Mejía Baca. Lima.
- 1 987 *Arqueología de los Toldos y el Ceibo (Provincia de Santa Cruz, Argentina)*. En: Estudios Atacameños. N. 8. pp. 98-117. Chile.

COBO, Bernabé

- 1 964 *Desde la formación del lenguaje hasta nuestros días*. Biblioteca de Autores Españoles. Tomo II. Madrid. España.

EARLE, Timothy, D'ALTROY, Terence y LE BLANC, Catherine

- 1 978 *Arqueología regional de los períodos prehispánicos tardíos en el Mantaro*. En: Actas y Trabajos del III Congreso del Hombre y la Cultura Andina. Tomo II, pp. 641-666. Lima.

ESPINOZA GALARZA, Max

- 1 979 *Topónimos quechuas del Perú*. Segunda Edición. Lima. Perú.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

- 1 969 *Lurinhuailla de Huacjra: un ayllu y un curacasgo Huanca*. Casa de la Cultura de Junín. Huancayo.
- 1 971 *Los huancas, aliados de la conquista*. Contiene 3 documentos inéditos datados 1 558-61. En: Anales Científicos de la Universidad Nacional del Centro del Perú. Tomo I. pp. 3407. Huancayo.
- 1 973 *La destrucción del imperio de los incas*. Ediciones Retablos de Papel. Lima.

GARCIA SOTO, Rubén

- 1 983 *Alfarería temprana del valle del Mantaro*. En: Boletín No. 8. Museo Nacional de Antropología y Arqueología. Lima.

GUZMAN LADRON DE GUEVARA, Carlos.

- 1 959 *Algunos establecimientos Incas en la sierra central, Hoya del Mantaro y del Pampas*. 2do

Congreso de Historia del Perú. Época Prehispánica. Actas y trabajos vol. I: 243-252. Lima.

HASTORF, Christine; EARLE, Timothy; WRIGHT, Herbert; RUSSELL, Glenn; COSTIN, Cathy y SANDEFUR, Elsie.

- 986 *El desarrollo cultural Sausa a larga escala: Excavaciones en Pancán y reconocimiento arqueológico de superficie en la región superior del valle del Mantaro. Informe preliminar. Mecanografiado.*

HURTADO DE MENDOZA

- 1 987 *Cazadores de las Punas de Junín y Cerro de Pasco. En: Estudios Atacameños. N. 8, pp. 198-243. Chile*

ISBELL, William

- 1 972 *Las culturas intermedias. En: Pueblos y Culturas de la Sierra Central del Perú. Cerro de Pasco Corporation. Lima.*

KAUFFMANN DOIG, Federico

- 1 981 *El período formativo. En: Historia del Perú. Tomo I. Editorial Mejía Baca. Lima.*

KAULICKE, Peter

- 1 994 *Los orígenes de la civilización andina. En: Historia General del Perú. Editorial Brasa, S.A., Tomo I. Lima. Perú.*

LAVALLE, Danieleé

- 1 967 *Types ceramiques des Andes Centrales du Perou (Periode Intermediare Recente). Journal de la Societe des Americanistes. pp. 411-447.*

- 1 973 *Estructura y organización del habitat en los Andes Centrales durante el Período Intermedio Tardío. Revista del Museo Nacional. Tomo XXXIV. pp. 91-116. Lima. Perú.*

LUMBRERAS, Luis G.

- 1 959 *Esquema arqueológico de la sierra central del Perú. En: Revista del Museo Nacional. Tomo XXVIII. Lima.*

- 1 959 *Sobre los chancas. En: Actas del II Congreso Nacional de Historia del Perú. Tomo I, pp. 221-42. Lima Perú.*

- 1 969 *De los pueblos, las culturas y las artes del antiguo Perú.* Moncloa-Campodónico. editores asociados. Lima. Perú.
- 1 980 *Historia general del ejército peruano.* Comisión Permanente de la Historia del Ejército del Perú. Editorial Milla Batres, S.A. Lima.
- 1 981 *Arqueología de la América Andina.* 1ra. Edición. Editorial Milla Batres, S.A. Lima.
- 1 981 *El imperio Wari.* En: Historia del Perú. Tomo II. 3ra. edición. Edit. Juan Mejía Baca. Lima.

MALLMA CORTEZ, Arturo

- 1 988 *Expansión territorial e influencia de los Wankas.* Gabinete de Arqueología. Colegio Real de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. CONCYTEC. Inédito. Lima.
- 1 989 *Los mitmaq Yauyos en el reino Wanka.* Seminario de Historia Rural Andina. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima

MATOS MENDIETA, Ramiro

- 1 959 *Exploraciones arqueológicas en Huancavelica.* Tesis para optar el grado de Bachiller en Humanidades. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- 1 972 *Alfareros y agricultores.* En: Pueblos y Culturas de la Sierra Central del Perú. Cerro de Pasco Corporation. Lima.
- 1 972 *Ataura un sitio Chavín en el valle del Mantaro.* En: Revista del Museo Nacional. Tomo XXXVIII. Lima.
- 1 976 *Estudios arqueológicos en Junín-Perú.* En: Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas. Vol.3. México.
- 1 978 *Primeras sociedades sedentarias del Mantaro.* En: III Congreso del Hombre y la Cultura Andina. pp. 285-293. Lima.
- 1 981 *Las culturas regionales tempranas.* En: Historia del Perú. Tomo 1. Editorial Mejía Baca. Lima.

MATOS MENDIETA, Ramiro y RAVINES, Rogger.

- 1 981 *Período Arcaico.* En Historia del Perú Tomo I. Editorial Mejía Baca. Lima.

MEGGERS, Betty

- 1 992 *Prehistoria sudamericana, nuevas perspectivas.*
Taraxacum. Washington.

MORALES CHOCANO, Daniel

- 1 975 *Excavaciones en las Salinas de San Blas (Junín).* Tesis de Bachillerato. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

- 1 978 *Excavaciones en las Salinas de San Blas (Junín).* En: III Congreso del Hombre y la Cultura Andina. pp. 325-337. Lima Perú.

NAVARRO DEL AGUILA, Víctor

- 1 939 *Las tribus de Ancku Wallock.* Segunda Edición. Ediciones Atusparia. Lima.

PACHECO SANDOVAL, Marino

- 1 984 *Los Yaros.* Fondo Editorial Labor. Lima. Perú.

RAVINES, Roger

- 1 981 *Reinos y señoríos locales de los Andes Centrales: 800-1 467 d.C.* En: Historia del Perú. Tomo II. Editorial Mejía Baca.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María.

- 1 953 *Pachacúyec, Inca Yupanqui.* Imprenta Torres Aguirre. Lima.

- 1 972 *Etnias Guancayo en el valle del Chillón.* En: Revista del Museo Nacional. Tomo XXXVIII. Lima.

SILVA SIFUENTES, Jorge E.T.

- 1 981 *Investigaciones arqueológicas en el Perú.* Editorial Mejía Baca. Tomo II. pp. 295-327. Lima. Perú.

THOMPSON, Donald

- 1 972 *Etnias y grupos locales tardíos.* En: Pueblos y Culturas de la Sierra Central del Perú. Cerro de Pasco Corporation. Lima

VILLAR CORDOVA, Pedro

- 1 935 *Arqueología del Departamento de Lima.* 1ra. Edición. Talleres Gráficos de la Escuela de la Guardia Civil y Policía. Lima. Perú.

ARCHIVO
SEMINARIO DE HISTORIA
BURAL ANDINA - UNMSM.

Ejemplar n.º 2 recibido
RAC

Carátula y Dibujos : Juan Zárate
Impresión : Miguel Pinto

Lima-1996

